



Ministerio Público Fiscal de la Nación

J.47 – S. 136 Causa n° 50.085/2010 “N.N. s/homicidio simple, disparo de arma de fuego, incendio u estrago agravado. Damn.: Chura Puña, Rossmary; Salgueiro, Bernardo y Otros”.

APORTAN EVIDENCIA. VALORAN DESCARGOS. SOLICITAN PROCESAMIENTOS Y EXTRACCION DE TESTIMONIOS. INSTAN SOBRESEIMIENTOS.

Señora Juez:

Sandro Abraldes, fiscal titular de la Fiscalía Nacional en lo Criminal de Instrucción n° 24 de esta Ciudad y Nuria de Ansó, fiscal ad hoc para la causa de referencia conforme la acreditación oportunamente efectuada, se presentan y respetuosamente dicen a S.S.:

I. Objeto

a. Que por medio del presente esta representación del Ministerio Público Fiscal de la Nación viene a solicitar a S.S. el dictado de auto de procesamiento, en los términos del art. 306 del Código Procesal Penal de la Nación, de los imputados Comisionado Mayor Ricardo Raúl FERRON, Inspector Diego CASTILLO, Subinspector Mario Alejandro BARRIONUEVO, Subinspector Hugo Zelmar SANCHEZ, Subinspector Rubén Jorge Antonio BOONSTRA, Oficial Mayor Sergio Horacio IGLESIAS (alias “Valija”), Oficial Mayor Juan Carlos PILI, Oficial Mayor Cergio Meliton VILLAGRA, Oficial Mayor Christian Alfredo RODRIGUEZ, Oficial Mayor Ricardo Andrés PICART (alias “Billy”), Oficial Mayor Daniel Héctor OVIEDO, Oficial Mayor Hernán Carlos GIULIODORI (alias “Tanito”), Oficial Mayor Mirta Carina SALVO y Oficial Osvaldo Mauricio VIOLLAZ (alias “Guns”), Oficial Mayor Daniel Orlando GUTIERREZ, Superintendente (R) Miguel Angel CIANCIO, Comisionado Mayor Claudio Enrique SERRANO, Comisionado Alfredo Omar CÓRDOBA, Comisionado Alberto Bonifacio OJEDA, Comisionado César Enrique MENARDI, Subinspector Claudio Roberto MAESO, Oficial Mayor Eduardo Darío GARRALDA, Inspector Alejandro Fabián BENITEZ, Oficial Leonardo Salvador POZOS, Oficial Mayor Roberto Eduardo ZUNINI, Subinspector Víctor Germán PETRAITIS, Oficial Gustavo Antonio CARREÑO, Subinspector Pablo Eugenio CREVECOUEUR, Subinspector Leonardo Sebastián D’LORETO, Oficial José Luis GOMEZ, de la Policía Metropolitana; y Sargento Carlos Alejandro CARUSO, Oficial Hernán Víctor RABLUKLAK, Sargento Mario Enrique SCHEFER, Agente Miguel Leonardo



Ministerio Público Fiscal de la Nación

CACI, Cabo 1° Luis Daniel FERNANDEZ, Sargento 1° Marcos Antonio TORREZ CEJAS, Cabo 1° Daniel Eduardo FAIL, Sargento Aníbal Luis María RONDAN, Comisario Mayor Hugo Ernesto LOMPIZANO, Comisario Inspector Juan Antonio QUINTEROS y Comisario Emilio MIRAGAYA de la Policía Federal Argentina, en orden a los hechos por los cuales se les recibió declaración indagatoria, por las razones de hecho y de derecho que en adelante se expondrán.

b. Asimismo, por las razones que en el apartado pertinente se expondrán, se solicitan los sobreseimientos de los oficiales de la Policía Metropolitana Oficial Luis Daniel BALOR, Oficial Alejandro Ramón GONZALEZ, Oficial Rodolfo Gustavo MAGRASSI, Oficial Mayor Matías Ezequiel BAILATTE, Oficial Jélica Elizabeth VAZQUEZ, Oficial Javier Andrés MASMANN, Oficial Omar Alfredo CHAMORRO, Oficial Raúl Alberto SOLIS, Oficial Rubén Alberto RENDE, Oficial Hernán Guillermo FANTIN, Oficial Jorge Alberto SMITH, Subinspector Diego Hernán TADDEO, Oficial Miguel Fernando PANTOJA, Oficial Luis Dante MATEO, Oficial José Francisco REYNOSO, Oficial Gabriel Heriberto PEREIRA DE LA ROSA, Oficial Alberto Javier LOPEZ, Oficial Walter Ariel MENDOZA, Oficial Gustavo Héctor MARTINEZ, Oficial Diego Jesús ALVAREZ, Inspector Sebastián FARAH, Comisionado Osvaldo Oscar MASULLI, Subinspector Pablo Andrés SUBIZA, Oficial José Germán PONCE, Oficial Gabriel Gustavo CANAVIDE, Oficial Diego José GUEVARA, y Comisario General (f) Roberto Agustín PALAVECINO, de conformidad con lo establecido por el art. 336 del CPPN.

II. Introducción

Luego de haber escuchado a todos los imputados a lo largo de las declaraciones indagatorias rendidas ante el Tribunal, deviene ineludible efectuar el análisis de sus descargos de cara al conjunto de elementos de prueba reunidos en la instrucción del sumario¹. A criterio de esta fiscalía, tales manifestaciones lejos de disipar las sospechas que motivaron su citación a indagatoria robustecen la hipótesis que viene sosteniendo esta acusación².

¹ “La valoración es la operación intelectual destinada a establecer la eficacia conviccional de los elementos de prueba recibidos” (Cafferata Nores, *La prueba en el proceso penal*, 2ª ed., 1994, p. 37), efectuada conforme a las reglas de la sana crítica, en tanto “método racional en la reconstrucción de un hecho pasado” (CSJN, “Casal”, LL, 2005-E-657).

² La relación de los hechos y sus pruebas fue debidamente explicada por esta fiscalía en oportunidad de solicitar las declaraciones indagatorias objeto de esta exposición, mediante la presentación que luce a fs. 2327/2375. Este dictamen debe ser considerado integrante de aquél.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

III. Los preparativos

Los integrantes de Policía Metropolitana han principiado por referir haber tomado conocimiento del procedimiento de desalojo del Parque Indoamericano en horas de la mañana del día 7 de diciembre de 2010³; incluso Iglesias, Balor, Rende y Villagra comentaron haberse enterado el día antes⁴.

³ Excepto aquellos agentes que cumplían jornada laboral en el turno tarde, quienes fueron informados a su ingreso (así, **Maeso** que se enteró por la tarde -fs. 3681 vta.-, al igual que **Petratis** -fs. 3729-, **Garralda** -fs. 3698 vta.-, **Carreño** -fs. 4396-, **D’Loreto** -fs. 4387vta./8-, **Crevecœur** -fs. 4360-, **Taddeo** -fs. 4406-, mientras que **Mateo** fue convocado vía radial cuando se encontraba en un adiestramiento -fs. 4434-); por su parte los oficiales **Magrassi**, **Solís y González** no hicieron mención a este tema (v. fs. 3364/3370; 3553/3563 y 3456/3465), y **Vázquez** expresó no recordarlo (v. fs. 3598/3607). **Ferrón**: “el día 7 de diciembre de 2010, en horas de la mañana, soy informado por la Superioridad, de que había una situación muy inestable en el denominado Parque Indoamericano” (fs. 3306 vta.). **Castillo**: “alrededor de las 9 horas del día 7 de diciembre de 2010, recibo una comunicación del Crio. Mayor Ferrón, de que al Area para un posible desalojo del Parque Indoamericano en horas de la tarde” (fs. 3320). **Barrionuevo**: “ese día de los hechos fui convocado en horas tempranas de la mañana, para dirigirme a la base a preparar los pocos elementos que nos proveía la institución en ese momento, para un posible desalojo” (fs. 3356 vta.). **Chamorro**: “el día 7 de diciembre, yo había estado de guardia el día anterior, ya que se comentaba en la dependencia que era posible que se realizara el desalojo del Parque Indoamericano. Que por ese motivo me quedé después de concluido mi turno y, creo recordar en horas del mediodía, llegó el aviso de que se haría aquella diligencia. El aviso del desalojo lo transmitió Ferrón a Castillo, el jefe de Area y éste, a su vez, llamó a la base y lo comunicó” (fs. 3384 vta.). **Sánchez**: “yo estuve de servicio el día 6 y a las 08.00 horas del día siguiente terminaba mi servicio. Que me quedé una media hora más haciendo el relevo de guardia y, cuando me disponía a retirarme, a mitad de camino a mi casa, recibí una llamada cursada por el Jefe de guardia, de que tenía que regresar porque se había dispuesto un servicio del que, en el momento, no podía darme más datos” (fs. 3406 vta.). **Rodríguez**: “ese día, a eso de las 10.30 horas, nos pusieron sobre alerta de que teníamos un servicio, supuestamente, por un desalojo” (fs. 3424 vta.). **Picart**: “el día 7 de diciembre, a eso de las 8:30 horas, nos convocaron a bajar a la Escuela, donde hicimos base” (fs. 3447 vta.). **Oviedo**: “El día de la intervención, mientras estaba en servicio, en horas de la mañana, me llegó la orden de bajar a la sede del DIC, donde debíamos reunirnos. Que nos trasladamos al lugar y allí nos enteramos del operativo que se iba a llevar a cabo en el Indoamericano” (fs. 3476 vta.). **Bailatte**: “Ese día, en horas o después del mediodía, no recuerdo, todos los integrantes de esa división nos trasladamos al ISSP, donde nos indicaron se debía reunir toda la fuerza, por lo que estaba ocurriendo en el Parque Indoamericano” (fs. 3516 vta.).

Giuliodori: “el día 7 de diciembre de 2010, yo estaba franco de servicio, cuando recibí un llamado telefónico del Inspector Castillo, quien me convocó a la base –que, en ese momento, funcionaba en un contenedor situado a un costado de la sede actual– adelantándome que tendríamos un servicio. Serían, calculo, algo así como la 01:00 horas. Que nos juntamos y, durante esa madrugada no ocurrió nada. Más allá de ello, se comenzaron a conformar los equipos de actuación” (fs. 3543 vta.). **Viollaz**: “yo entré de guardia ese día, a las 0.6:30 horas. Y ahí me comunicaron de la organización de un servicio por el posible desalojo del parque Indoamericano” (fs. 3615 vta.). **Pili**: “calculo en horas del mediodía, recibí la orden de trasladarme al ISSP (...) En principio, lo que se habló fue de mantenernos de apresto en el lugar, esto es, de conformar y preparar equipos y equipamiento. Ocurre que nos avisaron que en el Parque Indoamericano estaba ocurriendo una ocupación y que podríamos tener que intervenir” (fs. 3394 vta.). **Pozos**: “ese día, a las 6:00 horas, como era habitual, tomé el servicio (...) Que a mi arribo, el Inspector Benítez, encargado del área de logística, me informó que me designaban como chofer de un móvil, que estaría a cargo del propio Benítez. Ello, a fin de cumplir un servicio” -fs. 3742 vta.-. **Massman**: “ese día puntual yo estaba de guardia cuando llegó una notificación de una orden de desalojo, de la Superioridad hacia el inspector Castillo, en la que se nos informaba que nos teníamos que preparar para hacerlo ese mismo día. Esto ocurrió durante el transcurso de la mañana, no recuerdo la hora con precisión” -fs. 3827 vta.-. **Gutiérrez**: “estando franco de servicio, el grupo que está de guardia, me llama y me convoca para que vuelva a la base debido a que había problemas en el Parque Indoamericano y había llegado la



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Si se sigue el orden cronológico de las actuaciones contravencionales - causa n° 59884 caratulada “*NN s/inf. art(s) 181 inc. 1, usurpación (despojo)*”- en las que se sustanció tal proceder, el horario referido por los imputados resulta cuanto menos llamativo, puesto que el pedido de allanamiento del Parque Indoamericano a los fines de cumplir con su restitución en los términos del artículo 335 del Código Procesal Penal de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (ley CABA n° 2303/2007), formulado por el Fiscal Longobardi para el día 7 de diciembre de 2010, posee cargo de ingreso al Juzgado de las 12:45 horas de ese mismo día (v. fs. 26 vta.).

No menos sugestiva es la intervención en la ejecución de esa orden de la Policía Metropolitana cuando la diligencia habíase encomendado a la Policía Federal Argentina según los términos de la orden librada por la jueza Nazar y el propio reconocimiento del entonces jefe de la Circunscripción VIII, Comisario Inspector Juan Antonio Quinteros⁵, más allá de que se encuentre suficientemente documentada la existencia de reuniones previas entre altos funcionarios de una y otra fuerza policial para la coordinación previa de tareas⁶, tanto como la actuación conjunta que finalmente desplegaron en el predio acorde a las imágenes captadas en las filmaciones incorporadas a este proceso⁷.

Como se verá en lo sucesivo, lejos de obrar con el recelo por la seguridad pública que la situación reclamaba, los funcionarios policiales encargados de velar por ella se condujeron con una total desaprensión por aquello que su

orden de desalojo. Serían horas del mediodía de la jornada en la que se llevó a cabo la diligencia” – fs. 3813 vta.-.

⁴ **Iglesias**: “Preguntado por SS para que diga, que hora sería cuando se enteraron del servicio, el deponente refirió que lo hicieron en horas de la noche del día anterior. Esto es, del 6 de diciembre” (fs. 3634 vta./3635). **Balor**: “Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, como y cuando se enteró de la orden de desalojo, el deponente refirió ‘cuando entré de guardia, a las 7 de la mañana. Y en ese momento me enteré que al otro día iba a haber una orden de desalojo. No recuerdo bien las fechas, pero fue el día anterior al del procedimiento’” (fs. 3347 vta.). **Rende**: “el día anterior me notificaron que tenía que presentarme el 7 de diciembre, para manejar el vehículo hidrante. El llamado lo cursó el Comisionado Mayor Ferrón; quien, en ese mismo acto, me informó que había que salir con el hidrante para un desalojo” (fs. 3646 vta.). **Villagra**: “Preguntado por SS para que diga si recuerda en qué horario fue anoticiado de la diligencia y quién le transmitió la novedad, el deponente refirió ‘fue a la tarde del día anterior al desalojo. Ese día yo estaba de guardia y un administrativo de la dependencia, el Oficial Mayor Pili, nos informó que había una orden de desalojo para el Parque Indoamericano. Tras ello, a eso de las cinco de la mañana, nos empezamos a movilizar” (fs. 4545).

⁵ “Quiero aclarar que la orden judicial se libró a nombre del titular de la Comisaría 36a de la fuerza, y/o a quien éste designara (...)” –véase acta de declaración indagatoria a fs. 4307-.

⁶ Ya se ha referido en el dictamen anterior que el entonces Jefe de la Policía Federal Argentina, Comisario General Enrique Capdevila hizo propio el informe del Jefe de Sección de la Sala de Situación de la Dirección General de Operaciones, conforme al cual el Sr. Jefe de la Policía Federal Argentina al momento del desalojo, Comisario General Néstor Jorge Vallecca, comunicó al Director General de Operaciones que la Policía Metropolitana se iba a hacer presente en el lugar de los acontecimientos (fs. 1904).

⁷ DVD aportado por la Policía Federal Argentina identificado bajo el N° 3 y DVD de la Policía Metropolitana individualizado con el N° 47.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

actuación debió exhibir: la irrestricta protección de la vida e integridad física de las personas que se manifestaban en el lugar.

La reunión mencionada fue celebrada en horas de la tarde del día 7 de diciembre de 2010 entre miembros de la Policía Federal y el Comisionado Mayor Ferrón, aunque surgieron diferencias en cuanto al lugar donde se habría llevado a cabo, pues algunos manifestaron haber concurrido a la Comisaría 36⁸ y otros a la Seccional 52⁹, si bien en general dijeron haber permanecido en los vehículos en que se transportaban en dirección al Parque Indoamericano, a la espera de que su jefe concluyera el cónclave e impartiera directivas. Incluso, el informe “Cronológico Parque Indoamericano” correspondiente a esa jornada, elaborado por el Centro de Coordinación y Control de Policía Metropolitana, registró el traslado de numerosos móviles de esa fuerza a la Comisaría 52^a de Policía Federal en las horas previas al inicio del desalojo¹⁰. Otro tanto dispuso la Dirección General de Operaciones, acorde a las constancias similares de la Policía Federal¹¹.

⁸ Así, **Ferrón**: “En las primeras horas de la tarde y a los efectos de llevar una tarea de apoyo y coordinación con efectivos de la Policía Federal, me constituí en la Comisaría 36a de la fuerza federal, entrevistándome con el Jefe de los efectivos federales, el Crio. Inspector Miguel Quinteros” -fs. 3307- y **Magrassi**: “Una vez que nos asignaron las posiciones, nos dieron la orden de retirar material y embarcar, en principio, con destino a la Comisaría 36a de la PFA... Una vez que llegamos a la sede de la Comisaría 36a, Sánchez nos informa de que había una reunión a nivel jefatura” -fs. 3371-.

⁹ En este sentido, **Barrionuevo**: “a los de mayor jerarquía nos ordenan trasladarnos a la Comisaría 52a de la PFA, donde se realizaría una reunión, de la que sólo participó el Comisario Mayor Ferrón, esperando el resto de nosotros afuera, en espera de directivas” -fs. 3357-. **Sánchez**: “nos informaron que debíamos trasladarnos a la sede de la Comisaría 52a de la PFA, donde se llevaría a cabo una reunión de coordinación con integrantes de dicha fuerza. Que así lo hicimos (...) Que sólo participó de la reunión el propio Comisionado Ferrón. El resto, por nuestra parte, aguardamos en las inmediaciones esperando directivas” -fs. 3407-. **Rodríguez**: “nos trasladamos a la sede de la Comisaría 52a de la P.F.A. – que sólo puedo decir está ubicada en la zona de Lugano- a fin de ultimar directivas respecto del servicio, que se daba en esa jurisdicción. Una vez en aquella dependencia, el grueso del personal permaneció embarcado en los vehículos. Que el único que asistió a una reunión en la sede policial fue el Comisionado Mayor Ferrón” -fs. 3424 vta./3425-. **González**: “nos trasladamos a la sede de la Comisaría 52a de la PFA, donde se cargó el hidrante y donde personal de nuestra Jefatura mantuvo una reunión con gente de la fuerza federal” -fs. 3462 vta.-. **Oviedo**: “(...) de la base del DIC, nos dirigimos a la Comisaría 52a de la P.F.A. (...) Allí se encontraba el Comisionado Ferrón, reunido junto a Jefe de la Policía Federal. Que nos hicieron esperar en un playón externo de la comisaría” -fs. 3477-. **Giuliodori**: “todos los integrantes de la fuerza nos trasladamos a la Comisaría 52a de la PFA, donde el Comisionado Mayor Ferrón ingresó para hablar con los superiores de la fuerza federal. Nosotros, por nuestra parte, permanecemos afuera” -fs. 3544-. **Vázquez**: “Del Instituto nos dirigimos a la Comisaría 52a de la Policía Federal, donde estuvimos afuera esperando a que el Jefe de la División impartiera la orden de concurrir al lugar” -fs. 3604 vta.-. Si bien por otras razones, también **Rende** manifestó haber concurrido a esa Seccional: “...todos juntos, nos dirigimos a la Comisaría 52a de la P.F.A. Una vez allí, lo que hicimos fue cargar el hidrante, que no tenía su capacidad llena por completo” -fs. 3647-.

¹⁰ Confeccionado por el operador Oficial Mayor Fernando Aravena Ducrano e Inspector Mauro Barzola A.C.U.C. y C., obrante a fs. 111/114 del sumario administrativo n° 1272, del cual surgen los siguientes desplazamientos: “16:22 hs. se desplaza móvil 534 al asiento de la comisaría 52. 16:27 hs. el Comisionado Mayor Pettinato informa que el Comisionado Fernández a cargo del personal de Investigaciones se reunirá en el asiento de la comisaría 52 con el personal afectado. 16:30 hs. sale móvil 517 a cargo Subinspector Tadeo más 3 efectivos a comisaría 52. 16:30 hs. sale



Ministerio Público Fiscal de la Nación

El propio Ferrón expresó haber participado ese día de una reunión con varios altos funcionarios de la Policía Federal, donde “se estableció la estrategia de trabajar por separado (...) en cuanto al establecimiento del orden se refiere”. Concretamente, relató: “En las primeras horas de la tarde y a los efectos de llevar una tarea de apoyo y coordinación con efectivos de la Policía Federal, me constituí en la Comisaría 36^a de la fuerza federal, entrevistándome con el Jefe de los efectivos federales, el Crio. Inspector Miguel Quinteros. En dicha reunión quedó establecido el punto de reunión –la plazoleta de Escalada y Batlle y Ordoñez- y que para una mejor transparencia del operativo a efectuar, las dos instituciones tomaran un sector de responsabilidad (...) Se trazó un eje, la Federal avanzó en diagonal reestableciendo el orden con dirección hacia la Avda. Cámpora, mientras que los efectivos de policía Metropolitana pasados unos minutos, cuando el último de los efectivos de la federal hubiese ingresado y estuviera a una distancia de 50 metros, con el suscripto a la cabeza, ingresamos, de infantería, al predio, siguiendo desde Batlle y Ordoñez, paralelo a la Avda. Escalada, hasta donde finaliza el Indoamericano en las vías del FFCC Belgrano Sur”¹². En cuanto a los integrantes de la reunión, indicó que además de Quinteros, estaba el titular de la Cria. 36^a, el segundo jefe de esa misma repartición y el jefe de la brigada¹³.

También Masulli dijo haber sido parte del encuentro celebrado entre los jefes de la Policía Federal Argentina y Ferrón¹⁴.

móvil 548 a cargo Subinspector Romero más 3 efectos a comisaría 52. 16:34 hs. el Comisionado Ferrón actualiza la información comunicando que cuenta con camión hidrante, 28 infantes de la D.I.C. y 30 infantes de la D.O.A.R. los cuales se están dirigiendo al lugar. –fs. 112- 16:52 hs. en el Instituto se encuentran 30 infantes en apresto a cargo del Comisionado Romero. 16:54 hs. presente en la comisaría 52, S1 105 a cargo Subinspector Villagra más dos efectivos, S1 104 con dotación de 3 efectivos y móvil de Violencia de Género con 5 efectivos. 16:59 hs. comunica el comisario Miragaya de PFA que en la intersección de Av. Escalada y Ordoñez se encontrarán en apresto personal del BAP, SAME, Consejo de la Minoridad, Defensa Civil, Desarrollo Social y demás organizaciones del Gobierno C.A.B.A que participarán del Operativo. 17:00 hs. salen motos 227 (ID 180) a cargo Oficial Abdala, 234 a cargo Oficial Castaño a la comisaría 52. 17:21 hs. el Comisionado Mayor Pettinato comunica que toda la fuerza reunida en la comisaría 52 se dirige a Ordoñez y Av. Escalada. (...)”.

¹¹ Así en el Parte Informativo de la Sección Sala de Situación, Dirección General de Operaciones, obrante a fs. 21 del sumario administrativo n° 465-18-000.286/10.

¹² Ver fs. 3307.

¹³ Ver fs. 3307.

¹⁴ “En el camino hacia el Instituto, recibí una contraorden, una vez más, de boca de Ferrón; quien me avisó que la directiva nueva era la de presentarnos en el local de la Comisaría 52a de la fuerza. Que así lo hicimos y, una vez en dicha dependencia, me encontré con Ferrón. Allí el aludido me proporcionó más detalles del procedimiento. Me dijo que se había librado una orden de allanamiento y desalojo que posiblemente había que cumplimentar, y que en ese punto se celebraría una reunión para brindar mayores detalles y efectuar coordinaciones. Que tal reunión se celebró en una de las oficinas de la Comisaría. Preguntado por SS para que diga si puede ubicar dicho recinto dentro de la dependencia, el deponente refirió que no, que no lo recuerda. Preguntado por SS para que diga si recuerda si estaba situada en la planta baja o en la planta alta de la seccional policial, el deponente refirió que recuerda que estaba en la planta alta. Tuvimos que subir unas escaleras para



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Al ser preguntado Ferrón puntualmente acerca de si en la reunión aludida momentos antes *“se habló del tema de uso de armamento durante el cumplimiento de la diligencia, el deponente refirió: que hay una unidad de criterio en ambas fuerzas. Para aquella época, el 75% del Personal que conformaba la Policía Metropolitana, provenía de los cuadros de la Policía Federal. En especial, en las Unidades antidisturbios (...) Yo me desempeñé durante 36 años en Policía Federal, y fui compañero de promoción de Quinteros, quien hizo su carrera en la Dirección Gral. de Comisarias, mientras que yo siempre pertenecí a grupos tácticos o antidisturbios. Por ese motivo, nos conocemos y si bien se tocó el tema, no fue necesario más que respetar las doctrinas que las instituciones tienen para los casos de graves alteraciones al orden público.”*¹⁵

Es notable que la reunión, acorde a lo manifestado por Ferrón¹⁶ y Masulli¹⁷, versara exclusivamente sobre la división del territorio en el que actuaría cada fuerza, lo que hace patente la carente mención de cuestiones medulares para ese tipo de procedimientos, esenciales precisamente a los distintos aspectos de la seguridad pública.¹⁸

acceder al lugar. Que además de Ferrón y yo, había oficiales Jefes de la Policía Federal que estaban vestidos de civil. Que si bien se hicieron las presentaciones del caso, no recuerdo la filiación de ninguno de aquellos. Tampoco el cargo que desempeñaban. Que seríamos entre 6 o 7 personas. Hasta lo que recuerdo, de la Policía Metropolitana sólo estábamos Ferrón y yo” –fs. 4501 vta.-.

¹⁵ Ver fs. 3308 vta.

¹⁶ **Ferrón** fue pertinaz: “Preguntado por SS para que diga si mantuvo, durante el diligenciamiento del procedimiento, algún tipo de contacto con personal de la fuerza federal, el deponente refirió que no. Que él tenía el objetivo de ingresar tiempo después que la federal, cuando éstos ya hubieran realizado las tareas dispersión, con el único propósito táctico de no trabajar mezclados. Que cada uno tuviera su área de responsabilidad, como hoy yo respondo por lo que se hizo en mi área. Por eso, una vez que se inició el procedimiento, no tuve contacto alguno con la federal, más allá de que me cruzaba con efectivos de la fuerza en el lugar” -fs. 3308 vta.-.

¹⁷ **Masulli**: “Y otra cosa que se hizo fue acordar la sectorización del lugar, para que, llegado el caso de que hubiese que operar, cada fuerza y cada unidad tuviera su ámbito de actuación. Esto es habitual en los casos de servicios de esta magnitud (...) En el caso, ello cobraba mayor relevancia dada la cantidad de recursos reunidos, de dos fuerzas policiales distintas” –fs. 4502-. Si bien Masulli presenta esta situación como algo corriente o usual, aquella jornada fue la primera en que ambas fuerzas efectuaron un procedimiento en forma conjunta.

¹⁸ “En el desempeño de sus tareas, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley respetarán y protegerán la dignidad humana y mantendrán y defenderán los derechos humanos de todas las personas” (Código de Conducta para funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, aprobado por la Asamblea General de Naciones Unidas en su resolución 34/169, del 17 de diciembre de 1979. Artículo 2). Los derechos humanos de que se trata están determinados y protegidos por el derecho nacional y el internacional, mediante los siguientes instrumentos internacionales: Declaración Universal de Derechos Humanos, el Pacto Internacional de Derechos Civiles y Políticos, la Declaración sobre la Protección de todas las Personas contra la Tortura y otros Tratos o Penas Cruels, Inhumanos o Degradantes, la Declaración de las Naciones Unidas sobre la Eliminación de todas las formas de Discriminación Racial, la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial, la Convención Internacional sobre la Represión y el Castigo del Crimen de Apartheid, la Convención para la Prevención y la Sanción del Delito de Genocidio, las Reglas Mínimas para el Tratamiento de los Reclusos y la Convención de Viena sobre relaciones consulares.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

En esta misma línea, dijo Sánchez: *“Ya en el destino, [Ferrón] nos volvió a convocar a los jefes de equipo, donde nos manifestó que en la reunión se había dispuesto sectorizar el parque, tocándonos a nosotros una porción que se extendía de la continuación de Batlle y Ordoñez dentro del Parque, hacia las vías del FFCC Belgrano, y el deslinde con la Avda. Escalada. Que íbamos a ingresar luego de que lo hiciera la policía federal, dejando un margen de unos 50 metros detrás de dicha fuerza. Que nos dijo que ello lo haríamos a fin de no mezclarnos con aquella fuerza”*¹⁹.

Nuevamente, la preocupación se centró en la mera división espacial del trabajo a realizar o la “sectorización” de áreas de responsabilidad, y así se quedó plasmado en la Orden de Servicio n° 567/10, “Cooperación con personal de la (PFA) Policía Federal Argentina Parque Indoamericano”, dispuesta por el Comisionado Lic. Alfredo Javier Zaracho a cargo del Área Organización de Servicios Públicos Metropolitanos y Recursos Policiales, donde se agregó un plano del Parque Indoamericano en el que figura demarcado el sector inferior derecho como el correspondiente a dicha fuerza.²⁰

El encuentro fue breve, no duró más de treinta minutos²¹ lo que confirma la improvisación exteriorizada en la actuación posterior, teñida por la imprevisión de pautas coordinadas y concretas de trabajo con relación al resguardo de la vida e integridad física de los manifestantes. Como se dijo, nada se mencionó, por ejemplo, sobre la utilización de armamento y cartuchería, amén de que tampoco

¹⁹ Ver fs. 3407 vta.

²⁰ Véase fs. 1746/1752. El alegado desconocimiento de Ciancio acerca de esta cuestión resulta inverosímil, pues él mismo reconoció que el área encargada de confeccionar la orden de servicio dependía de la Superintendencia a su cargo: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, en qué momento tomó conocimiento de la sectorización del Parque en el que actuaría cada una de las fuerzas policiales, el deponente refirió ‘no fue en el momento inmediato, mientras se llevaba a cabo el dispositivo. No hubo oportunidad de hacerles esa pregunta a los oficiales que estaban comprometidos en el trabajo que se les había asignado (...) Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, si el Comisionado Zaracho dependía de la Superintendencia a su cargo, el deponente refirió si era el titular del Área de Organización de Servicios y dependía del Comando Metropolitano. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, quien impartió a Zaracho las directivas para el diseño de la orden de servicio de colaboración del día 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió ‘no lo tengo presente, porque las instrucciones yo las daba a través del Comando Metropolitano o de la Dirección de Operaciones’” –fs. 4721-. Cabe destacar que también el Comando Metropolitano y la Dirección de Operaciones integraban la Superintendencia titularidad de Ciancio.

²¹ “Que calculo que esperamos entre 10 o 20 minutos”, relató Sánchez -fs. 3407-; “permanecemos en el lugar, como mucho, por unos 20 minutos”, según expresiones de Cristian Rodríguez -fs. 3425-; “el deponente refirió que desconoce el tiempo de la reunión. Que el de espera no superó los 30 o 35 minutos”, manifestó Magrassi -fs. 3372 vta.-. Masulli: “Preguntado por SS para que diga, a pedido de la Sra. Fiscal, cuánto tiempo duró la reunión celebrada en la sede de la Comisaría 52ª de la PFA, el deponente refirió: unos treinta minutos aproximadamente” –fs. 4505-. Masman es el único que estimó una prolongación de dos horas de duración –ver fs. 3828-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

se estableció una forma de comunicación fluida entre ambas fuerzas en el terreno, inviable, como por cierto, dada las carencias técnicas de Policía Metropolitana.²²

La firme negativa en que se encierran Quinteros²³ y Miragaya²⁴ al desconocer no solo su participación en esta reunión sino su existencia misma, no encuentra respaldo alguno en las constancias de la causa sino todo lo contrario, se contraponen a los numerosos elementos demostrativos del encuentro entre los jefes policiales de una y otra agencia.

Ciancio²⁵ expresó abiertamente que la presencia de Policía Metropolitana surgió de un consenso con las autoridades federales²⁶.

²² **Masulli:** “Preguntado por SS para que diga si durante la aludida reunión [en la Cria. 52] se acordó sobre asignación de armamento y munición para ambas fuerzas, el deponente refirió que no. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, si durante esa reunión se habló o acordó la forma de comunicación entre ambas fuerzas y, de ser así, qué metodología se habría de utilizar, el deponente refirió que no. Por eso se establecieron ámbitos de actuación territorial estancos. Bien definidos” –fs. 4505 y vta.-.

²³ “Preguntado por SS para que diga, si con anterioridad al diligenciamiento de la orden de desalojo, participó en una reunión que se celebró, en la sede de alguna de las Comisaría de la Circunscripción a su cargo, junto a personal jerárquico de la fuerza policial local, o de no ser así, si conoce de la celebración de ese encuentro, el deponente refirió: esa reunión no existió. De haber existido, como ocurría cuando las había con las jefaturas de la Policía de la Provincia, o de Gendarmería, a modo de ejemplo, la misma habría sido coordinada entre funcionarios de ambas policías y, a su término, se habría labrado un acta de acuerdo, en la que se volcaba los ámbitos de actuación de cada fuerza. Y, fundamentalmente, se habría establecido la forma en la que nos intercomunicaríamos durante el cumplimiento del servicio (...) Lo que si tomé conocimiento, porque así me lo informó el segundo de la Comisaría 52a de la P.F.A., apellidado Trejo, cuando yo ya estaba en el escenario de los hechos, que en la dependencia se había juntado una fuerza que tenía que trasladar al Parque Indoamericano (...) También me enteré del arribo, a aquella dependencia, de gente del Gobierno de la Ciudad, lo que así me fue modulado. Que no lo recuerdo específicamente; pero ahí puede haber estado comprendida gente de la Policía Metropolitana. Lo que no hubo fue una reunión formal de jerarquías de una u otra fuerza” –fs. 4309-.

²⁴ “Con relación a las imputaciones formuladas en mi contra, en primera instancia, niego rotundamente haber trabajado en forma conjunta con la Metropolitana en la orden de desalojo del Parque Indoamericano, dado que el oficio judicial, no disponía el trabajo en conjunto, y la orden iba dirigida al Jefe de la Comisaría 36a y/o personal a sus órdenes que designe. La Policía Metropolitana no está a órdenes del suscripto, es una fuerza policial independiente y que depende, a su vez, del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. La orden de allanamiento, acorde al cargo formulado, fue solicitada a las 12:45 del día 7 de diciembre. Jamás hubo una reunión ni estrategia de trabajo con personal de la fuerza metropolitana. No tenía la jerarquía para poder organizar dicha tarea. Ni siquiera tenía los teléfonos de la policía metropolitana para poder convocarlos” –fs. 4335 vta.-.

²⁵ En diciembre de 2010 era el Superintendente de Seguridad y Policía Comunitaria de Policía Metropolitana. Bajo su órbita estaban la Dirección de Vigilancia Preventiva, a cargo del Comisionado Mayor Cajal, y la Dirección de Operaciones, a cargo del Comisionado General Ríos. Esta última, a su vez, estaba integrada por el Departamento de Operaciones Especiales (comandado por el Comisionado Mayor Ferrón, que, a su vez, tenía a su cargo el Área de División Intervenciones Complejas y el de Operaciones Especiales Metropolitanas), del Departamento Comando Metropolitano (a cargo del Comisionado Mayor Pettinato, e integrado por el Centro Único de Control y Comando y por el Área de Organización de Servicios, a cargo de Zaracho) y por el Departamento Patrullas de Prevención.

²⁶ Como no podía ser de otra manera; pues incumbe al ámbito de lo absurdo pensar que una agencia policial pueda inmiscuirse en el teatro de operaciones de otra.

Puntualmente dijo: “El día de los hechos (...) recibí de jefatura, según creo recordar, de uno de los asistentes legales del Jefe de la Policía Metropolitana, que había llegado una comunicación del Jefe de la Comisaría 36ª de la P.F.A., por la que se informaba que en esa sede judicial se habían



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Llama la atención el airado desconocimiento por parte del Comisario Miragaya de los términos del oficio que él mismo remitió al jefe de la Policía Metropolitana, fechado el propio 7 de diciembre, *“con el objeto de solicitar la cobertura de los predios en el Parque Indoamericano (...) los cuales se hallan usurpados, con las respectivas actuaciones labradas, cerradas y elevadas a las Fiscalías Contravencionales N° 2 y N° 12, en razón de que el delito que se investiga, los lugares físicos de los predios tomados corresponden a la jurisdicción y competencia de esa fuerza, demás está decir que esta Policía Federal prestará a esa institución el apoyo y la cooperación que sea necesaria”*²⁷. No puede perderse de vista que la nota suscripta por el Comisario Miragaya, por constituir en sí misma un pedido de colaboración expreso y concreto (*“solicitar la cobertura”*) fue enmarcada en la Orden de Servicio n° 567/10 “Cooperación con personal de la (PFA) Policía Federal Argentina Parque Indoamericano”, antes aludida.²⁸

También el Comisario Inspector Alejandro Daniel Recalde, Jefe del Departamento Investigaciones Administrativas, aludió expresamente al *“operativo conjunto efectivizado con integrantes de la Policía Metropolitana y la Policía Federal Argentina”*²⁹ en el acta labrada en la misma fecha, por la cual se dio inicio al sumario administrativo.

De igual modo se manifestó el Subcomisario Mario Antonio Trejo en el referido sumario, e incluso evocó directamente *“(...) una reunión que realizó el Comisario Inspector QUINTEROS en la que estaban presentes el Comisario de la Comisaría 36° MIRAGAYA, los dos Subcomisarios de dicha dependencia, MIÑO y MESIANO, el Subcomisario SCHONTA PETROCHA 2do Jefe de la Comisaría 48°,*

instruido actuaciones por usurpación, con intervención de distintas fiscalías locales, y que por razones de jurisdicción y competencia, Policía Metropolitana debía hacerse cargo de la custodia del Parque Indoamericano. Calculo que ello ocurrió en horas del mediodía. Ya en horas de la tarde, no lo recuerdo con exactitud, el Jefe de la Policía Metropolitana, el Lic. Eugenio Burzaco, me informa que policía federal había recibido la orden de allanamiento y desalojo del predio del parque Indoamericano, y que **se había consensuado con las autoridades federales que Policía Metropolitana asistiría en grado de cooperación**. Asimismo, me pidió que me contactara con el Superintendente de Seguridad Metropolitana de la PFA, para hacerle conocer esta circunstancia, y ponernos a disposición. Que así me comuniqué con el Superintendente Palavecino, a quien comenté lo expuesto. El aludido me pidió que le enviara la mayor cantidad de efectivos y medios, al punto de encuentro que sería el local de la Comisaría 52a de la PFA” (fs. 4718 y vta., el resaltado es propio).

²⁷ Ver fs. 1752.

²⁸ Conforme surge de las actuaciones labradas por Policía Metropolitana cuyas constancias obran agregadas a fs. 1746/1752. Esta Área dependía también de la Superintendencia a cargo de Ciancio. Al ser preguntado Masulli para que diga si en dicha reunión “se dijo quien conduciría el procedimiento o, en definitiva, a cargo de qué fuerza estará el diligenciamiento de la orden, el deponente respondió ‘la parte preventora, actuaria, la tenía la federal. La orden la tenían ellos y nosotros, según la orden que nos llegó –que emanó del Comando Metropolitano... iríamos en cooperación. Las actuaciones estaban en cabeza de la federal’” –fs. 4505 vta.-.

²⁹ Ver fs. 1 del sumario administrativo 465-18-000.286/10 de Policía Federal Argentina.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

el Subcomisario MESIANO 3er Jefe de la Comisaría 42° y con respecto a la Policía Metropolitana se encontraban SERRANO y OJEDA, en la que se acordó como se iba a formar al personal y con respecto a la Policía Metropolitana solamente podría intervenir el personal que poseía camisa blanca y chaleco negro, no así el personal con uniforme táctico; también se dejó en claro que no se debía utilizar gases ni posta de goma, como así tampoco munición de guerra, pero aclara que el único personal que no se hallaba armado eran los grupos de contención (...)”³⁰.

Abona esta afirmación, la circunstancia de que el entonces Jefe de la Circunscripción VIII, Comisario Inspector Quinteros, tenía su oficina en la misma sede edilicia de la Comisaría 52ª de la Policía Federal;³¹ luce entonces coherente que la reunión convocada por Quinteros hubiese tenido lugar en dicha seccional.

Y también los desplazamientos ordenados a Policía Metropolitana por parte de la Dirección General de Operaciones de Policía Federal Argentina —a cargo de la conducción del operativo— dan cuenta de un trabajo conjunto entre ambas fuerzas previamente acordado; por caso, aquél asentado como: “18:38 Se procede a desplazar al móvil 436 con 10 infantes de Policía Metropolitana a Av. Escalada y Av. Castaños.”³² Además de aquella modulación en la que sugestivamente se recuerda “lo acordado”: “SSM R1: C8 si es necesario entrevistate con el señor Montenegro el hidrante no interviene eh es lo acordado, estamos únicamente con el personal de infantería.”³³

Precisamente la pluralidad y variedad de elementos orientados en esta dirección otorga certidumbre a la versión sustentadora de que la reunión efectivamente existió en los términos y con los alcances explicados en este apartado. Luego, las falencias organizativas se proyectaron a toda la actuación policial desplegada en el Parque aquella jornada.

Quinteros sostuvo, además, que no se implementó un “servicio”³⁴, sin embargo, hay constancias de las que emerge lo opuesto. En esta dirección, el

Las noticias del Ministerio Público Fiscal

³⁰ Ver fs. 8 vta. del sumario administrativo 465-18-000.286/10. La reunión fue recientemente desconocida por Schonta Petrocchi, Miño y Mesiano en oportunidad de declarar en el juzgado; la apreciación de sus testimonios, por sus connotaciones mendaces, es merecedora del tratamiento por separado que se le otorga en este dictamen, en el acápite XVIII.

³¹ **Quinteros:** “para ese entonces, yo me desempeñaba como jefe de la Circunscripción VIII de la fuerza, con asiento en los altos de la Comisaría 52a, frente a los monoblocks de Lugano” —fs. 4306 vta.-.

³² Parte Informativo de la Sección Sala de Situación, Dirección General de Operaciones PFA, a fs. 22 del sumario administrativo 465-18-000.286/10.

³³ Transcripciones de modulaciones de Policía Federal Argentina, sumario administrativo n° 465—18-000.286/2010, segundo cuerpo.

³⁴ “Preguntado por SS para que diga si puede explicar los alcances del término ‘servicio’ y las razones por las que el procedimiento que nos ocupa, a su entender, no fue considerado como tal, a



Ministerio Público Fiscal de la Nación

testimonio del Principal Claudio Marcelo Cardozo³⁵ quien relató “(...) *que por la magnitud del predio a desalojar (130 hectáreas) la Jefatura Institucional dispuso un servicio contando con personal de Orden Urbano compuesto por grupos de combate, camiones hidrantes, personal de infantería perteneciente al DOUCAD, personal de bomberos, grupos de contención, brigadas de civil de la zona VIII, oficiales jefes comisario y subcomisarios, de la misma zona, oficiales jefes comisario y subcomisarios, de la misma zona, segundo y tercer jefe de esta dependencia, como asimismo se hizo presente un camión hidrante, personal de infantería de Policía Metropolitana y grupos de combate de dicha institución, asimismo como oficial jefe superior se encontraba el Comisario Inspector QUINTEROS Jefe de la Zona VIII y el Jefe de esta dependencia (...).*”³⁶

En similar sentido expuso el Subcomisario Fabio Daniel Mesiano, tercer jefe de la Comisaría 36^a de la P.F.A., en cuanto expresó que “*para llevar a cabo la medida la superioridad dispuso un servicio adecuado a las circunstancias con hidrantes, carros de asalto, unidades de contención, personal del DOUCAD y personal de Bomberos. Asimismo en el lugar se presentó personal de la Policía Metropolitana (...).*”³⁷ E iguales apreciaciones expresaron el Subinspector César Javier Pereyra, jefe de la Unidad de Contención n° 6 de la D.O.U.C.A.D. y el Suboficial Patricio Mariano Sabah³⁸ del Departamento Cuerpo de Policía Montada, en comisión en la D.O.U.C.A.D..

lo que el deponente refirió ‘un servicio es planificado y baja con una orden emanada de la Superioridad, en la que se dispone que servicio es, por ejemplo, un partido de fútbol, una marcha, un recital o cualquier otro evento que amerite ‘un servicio’. No es lo mismo un recital de La Renga, que una maratón en Palermo, por el tipo de conflictos que puede generar uno u otro evento. El primero podría requerir la participación de personal de infantería y el segundo de tránsito. Eso es un servicio, donde yo sé quién está a cargo, qué personal es el que concurre, qué calles se cortan y porque razones. Lo que aclaro es que a mí el servicio, en la orden, ya me venía planificado por la Superioridad. Que en este caso, ello no existió”, ver fs. 4307 y vta.

³⁵ Numerario de la Comisaría 36^a de la P.F.A., designado por el Jefe de la Seccional para dar cumplimiento a la orden de allanamiento librada por la jueza Nazar.

³⁶ Ver fs. 61.

³⁷ Ver fs. 76 del referido sumario administrativo. Recientemente, al declarar en el juzgado, el Subcomisario Alejandro José Mesiano ratificó este concepto: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, si ese día hubo personal de la Comisaría 42^a de la fuerza afectada al servicio del Parque Indoamericano, el deponente refirió que sí. Pero no puedo precisar quienes estuvieron afectados al mismo. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, cómo tomó conocimiento de la implementación del servicio del Parque Indoamericano del día 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió ‘por las órdenes escritas enviadas, como dije antes, solicitando el personal para el servicio dispuesto’” -ver fs. 4505/4506 vta.-.

³⁸ Ver fs. 221 y 218, respectivamente, del sumario administrativo 465-18-000.286/2010 segundo cuerpo. En su declaración juramentada Pereyra dijo: “A las 17:00 horas, la Dirección General de Operaciones le ordenó a través del equipo truncking que las Unidades de Contención N° 3, 4, 5 y 6 se desplacen al local de la Comisaría 52^a, tomando conocimiento a través de las modulaciones que se estaban produciendo incidentes en el barrio Villa Soldati a raíz de un desalojo. Al arribar a dicha Seccional, también se hizo presente el Subcomisario Portilla de la D.O.U.C.A.D. quien modulaba por truncking como “DOUCAD 4”, quien le indicó que él se hacía cargo de las Unidades de



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Además, la constatada concurrencia al lugar de distintas divisiones - personal policial de la División Operaciones Técnicas Especiales, División Exteriores de Video, Comisarías 10°, 11°, 12°, 13°, 34°, 36°, 38°, 39°, 40°, 42°, 44°, 45°, 47°, 48°, 50° y 52°, Departamento Cuerpo Guardia de Infantería, Sección Grupo de Operaciones Motorizadas (G.O.M.), División Operaciones Urbanas de Contención y Actividades Deportivas (D.O.U.C.A.D.), Departamento Cuerpo Policía Montada, Superintendencia Federal de Bomberos, Superintendencia Federal de Transporte, Dirección General de Operaciones y Departamento Cuerpo Federal de Aviación³⁹ - conformaron un despliegue de recursos de una magnitud ajena a la Comisaría 36ª de la Policía Federal, claramente superior a su dotación habitual, todo lo cual pone de manifiesto la implementación *de facto* de un “servicio”⁴⁰, que respondió durante esa jornada las directivas impartidas por la Dirección General de Operaciones de Policía Federal, a cargo del Comisario Mayor Lompizano.

De todos modos, la inexistencia en la disposición de un “servicio” colocaría aun en peor situación a los directivos del operativo dada la entidad de la orden a cumplir, los bienes jurídicos involucrados y la conflictividad emergente de la situación en sí misma, cuadro general que ameritaba la máxima planificación y organización posibles.

IV. Lo intrincado de las comunicaciones

Con relación a los canales de comunicación entre ambas fuerzas de seguridad durante el desalojo, Ciancio manifestó que se había decidido instalar una mesa de trabajo en el Centro de Monitoreo y Control, el que sería atendido por

Contención y que las mismas trabajarían a órdenes de la D.G.O. y con sus directivas. Y a las 17:30 horas, **las mencionadas Unidades de Contención implantaron su servicio en la intersección de la Av. Escalada y la calle Battle y Ordoñez, a órdenes del Subcomisario Portilla.** A su vez, se encontraba en su lugar el Jefe de la Circunscripción VIIIa. Comisario Inspector Quinteros, quien se hizo cargo de la totalidad de las fuerzas. En la rotonda allí ubicada, tanto el personal de la D.O.U.C.A.D. de las Unidades de Contención y de Infantería, grupos de combate de la Dirección General de Orden Urbano y Federal, y personal de la Superintendencia de Seguridad Metropolitana, permanecieron formados a la espera de directivas” -fs.221, el destacado no está en el original.

³⁹ Conf. fs. 7/11 vta. del sumario n° 433/2010 de Asuntos Internos P.F.A..

⁴⁰ Es por ello que esta fiscalía considera irrelevante la respuesta brindada por el Comisario Roberto Ezequiel Arondo, Jefe de la División Planificación de Servicios y Reuniones Públicas de P.F.A., quien mediante nota n° 288-06-000181/10, dirigida a la Dirección General de Operaciones, informó que “*compulsados los registros obrantes en los archivos de esta Dependencia no surgen constancias de haberse implementado servicio alguno en la fecha y lugar mencionado*” (ver fs. 207 del sumario administrativo n° 465-18-000.286/2010 segundo cuerpo). Se refería allí a lo actuado en el Parque Indoamericano el día 7 de diciembre de 2010, conforme el requerimiento cursado por el Comisario Mayor Lompizano, a su vez solicitado previamente por el Comisario Inspector Alejandro Daniel Recalde, Jefe del Depto. Investigaciones Administrativas, mediante oficio n° 465-02-4382/10 “reservado” “muy urgente”, de fecha 7/12/10, mediante el cual solicitó a la Dirección General de Operaciones que remita el servicio dispuesto el día 7 de diciembre en el Parque Indoamericano -ver fs. 206 del citado sumario-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

operadores del Centro Único de Coordinación y Control (CUCC) *“para que recibieran y transmitieran las novedades y darles más celeridad a las comunicaciones”* (fs. 4719). No obstante, reconoció que *“(...) Metropolitana no escuchaba la frecuencia o las modulaciones que efectuaban los efectivos de la federal; pero que si había algún requerimiento se hacía, vía Sala de Situación [perteneciente a la Dirección General de Operaciones de PFA] de las autoridades federales a las metropolitanas, y viceversa”*⁴¹ (fs. 4719). Precisamente, éste fue uno de los argumentos centrales de los que se valió la fiscalía para solicitar la convocatoria a prestar declaración indagatoria del Lic. Eugenio Burzaco, a partir de la “agilidad” y “celeridad” en las comunicaciones proporcionada por un equipo conectado en forma directa con la Sala de Situación de la Dirección General de Operaciones de la PFA y la mutualidad, en dicho contexto, de los requerimientos entre la Policía Metropolitana y la Policía Federal Argentina.

Ahora bien, varios de los imputados expresaron la inexistencia de medios de comunicación asignados por la fuerza metropolitana para comunicarse entre sí;⁴² en el mejor de los casos, contaban con un aparato Nextel personal, de su propiedad, con el que podían contactarse entre los integrantes de la misma fuerza, mas no con la fuerza federal. Incluso Castillo mencionó que luego del procedimiento, en una reunión evaluadora a la que convocó en el Instituto de Seguridad Superior Pública el mismo 7 de diciembre, el propio grupo reconoció

⁴¹ “Preguntado por SS para que diga, como se planificó la forma en la que se comunicarían, los integrantes de una y otra fuerza, tanto en la Sala de Situación, como en el escenario del procedimiento, ‘se contaba con ese equipo de radio, para el caso de que surgiera la necesidad de transmitir alguna indicación o alguna solicitud hacia Policía Federal y, a su vez, Policía Federal, si tenía alguna solicitud o indicación para la Metropolitana, utilizaría el mismo medio. En definitiva, fue una coordinación de comunicaciones operativas. La Dirección General de Operaciones de la fuerza federal, donde estaba radicado el Comité de Crisis, nos hiciera conocer sus requerimientos, instrucciones y directivas, a través de esa vía radial, un equipo punto a punto, HT’ (...) Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, teniendo en cuenta la explicación que, sobre el tema de comunicaciones entre fuerzas, brindó momentos antes, cómo se transmitían las órdenes al personal de la Policía Metropolitana que, ese día, estaba en el terreno, a lo que el deponente refirió que esas comunicaciones eran efectuadas a través de los equipos de radio convencionales, instalados en los móviles, a algunos portátiles o vía NEXTEL” –fs. 4720-. Las manifestaciones de los oficiales de Policía Metropolitana volcadas en este acápite revelan la falacia de esta afirmación ya que, en su mayoría, carecían de equipos de comunicación.

⁴² **Ferrón:** “...no tengo una comunicación más que la vía NEXTEL. No teníamos, en esa época, ningún otro tipo de equipo de comunicación individual” –fs. 3310 vta.-; **Castillo:** “lo hacíamos a través de equipos de comunicación NEXTEL” –fs. 3324-; **González:** “(...) nos juntamos en el Instituto, donde tuvimos una pequeña reunión de lo ocurrido. Allí hablamos de que nos estaban faltando algunos elementos, como ser cascos o equipos de comunicación” –fs. 3463 vta.-; **Sánchez:** “el único equipo de comunicación que portaba era el NEXTEL de mi propiedad” –fs. 3411 vta.-; **Oviedo:** “Nosotros la orden la recibimos vía Nextel, que tenía el encargado de grupo” –fs. 3478 vta.-; **Picart:** “preguntado (...) para que diga (...) si en la ocasión portaba algún equipo de comunicación, el deponente refirió que sólo llevaba su Nextel particular” –fs. 3451-; **Salvo:** “preguntada (...) si en la ocasión, portó algún equipo de comunicación, la deponente refirió que no, ninguno, no tenía equipo de comunicación asignado” –fs. 3535 vta.-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

como puntos débiles “*las comunicaciones*, la falta de protección y que consigamos una munición que haga un poco más de ruido...” (el resaltado no está en el original).

Vale decir que si bien se decidió la actuación conjunta de ambas policías, no se previó un mecanismo de comunicación común, de manera tal que una vez en el campo de operaciones ambas fuerzas se hallaron incomunicadas entre sí, en otra demostración de la indiferencia que signó todo el operativo.

Ello, más allá de lo informado a la instrucción mediante nota de fecha 28 de marzo de 2011 en cuanto a que el personal que ingresó al predio por el lado derecho de la cámara, perteneciente al Área Operaciones Especiales y al Área Intervenciones Complejas, al comando del Comisionado Mayor Ricardo R. Ferrón, “*respondía a órdenes de la Superintendencia de Seguridad y Policía Comunitaria, por intermedio del C.U.C.*” -ver fs. 1739-, pues a esta altura se advierte que no hubo una planificación comunicacional provechosa.

Otro tanto se colige de la información suministrada por Policía Metropolitana en ocasión de serle requerida la entrega de las llamadas recibidas con motivo de los eventos investigados en autos y de las modulaciones policiales efectuadas a raíz de idénticos hechos -fs. 157 y vta., punto IV-, ya que dicha institución respondió que “*intervino la Superintendencia de Comunicaciones y Servicios Técnicos de esta Fuerza, quien informó que en lo referente a las llamadas telefónicas no se poseen copias ni registros de las mismas, ya que no recibieron comunicaciones con motivo de los episodios que se investigan en autos, así como en caso de haberlas recibido, sería imposible grabarlas por no contar con las herramientas técnicas necesarias. Para el caso de las comunicaciones efectuadas a través de terminales provistas por la empresa Nextel, no se lleva un registro de las mismas, siendo dicha firma la que podría suministrar tal información*” -cfr. fs. 448-

FISCALES *goh ar*

De singular relevancia deviene lo manifestado por los agentes de la División Vigilancia Preventiva, puesto que al ser preguntado específicamente sobre este tema, Pozos refirió que no portaba equipo de comunicación⁴³. A su turno Petraitis puso en duda que a la época de los sucesos los móviles tuvieran instalados los equipos de radio a los que aludiera Pozos y tampoco pudo asegurar haber usado el equipo Nextel supuestamente provisto por la fuerza⁴⁴.

⁴³ **Pozos**: “Ni provisto por la fuerza, ni personal. Solo contaba con aquél instalado en el móvil” -fs. 3744 vta.-.

⁴⁴ **Petraitis**: “en ese entonces, como los móviles todavía no contaban con equipos de radio, junto a la unidad se asignaban un equipo móvil Nextel, que era a través del que se recibían las



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Por su parte, Benítez expresó que a él no se le había asignado un equipo de comunicación⁴⁵, pese a su condición de jefe de logística, aunque un poco más adelante admitió “...Que no sé si ese día retiré o no equipos de comunicación. Ni siquiera puedo decir si llevé el que le correspondía al móvil, ya que, para ese entonces, todavía los estaban instalando y algunas unidades no lo tenían”. No obstante lo cual, continuó su relato mencionando la existencia de equipos HT o portátiles en cantidad suficiente para aprovisionar a los integrantes de la División Vigilancia Preventiva⁴⁶, a todas luces incompatible con las manifestaciones previas comentadas.

Quienes sí estaban en posesión de equipos Nextel provistos por la fuerza eran Masulli, Subiza y López, según dichos de los dos primeros⁴⁷, aunque de todas formas eso no significó que pudieran contactarse con la agencia federal, de manera que en nada invalida cuanto se viene sosteniendo en orden a la ausencia de intercomunicación fluida y eficiente durante el procedimiento.

En suma, la falta de equipos de comunicación además de escapar a toda lógica se erigió en una falencia significativa a la hora de coordinar y gobernar la actuación de tan importante número de efectivos policiales (solo la Policía Federal

comunicaciones del CUCC. Que ese día tuve en mi poder dicho equipo Nextel, que llevé conmigo durante todo el tiempo en el que estuve en el móvil. Lo que no puedo precisar es si cuando me bajé del móvil lo llevé conmigo o se lo dejé al chofer” –fs. 3730 vta.-.

⁴⁵ **Benítez:** “Incluso, precisa que no contaba con equipo de comunicaciones” –fs. 3717-.

⁴⁶ “Preguntado por SS para que diga, por sugerencia del Sr. Fiscal, de ser posible, los equipos de comunicación existentes en la dependencia para la fecha de ocurrencia de los hechos investigados, a lo que el deponente refirió que desde ese entonces, hay dos equipos de comunicación distintos, el base que está fijo en el patrullero y los HT, portátiles, cuyo modelo no recuerdo. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si la dependencia en la que revista llega algún registro documentado de la entrega y/o devolución de tales equipos, el deponente refirió que de los HT si. De los fijos no, porque están colocados en el móvil. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si recuerda cuantos HT había en la dependencia a la fecha de los hechos, el deponente refirió que no lo recuerda. No lo puede precisar. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si el día de los hechos, los equipos HT disponibles en la dependencia resultaron suficientes para proveer la demanda de los funcionarios que hubieran solicitado su provisión, el deponente refirió que si. Que no recuerdo no que no hayan alcanzado. Aclaro que nosotros entregamos, exclusivamente, a la gente de la DVP, y no a toda la metropolitana”.

⁴⁷ **Masulli:** “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, con qué equipos de comunicación contaba y, si el mismo le había sido provisto por la fuerza, el deponente refirió que se contaba con equipo de telefonía NEXTEL provisto. No teníamos ningún otro tipo de comunicación radioeléctrica. Preguntado por SS para que diga, qué otros integrantes del área contaban, ese día, con equipo de comunicación provisto, a lo que el deponente refirió, ‘los supervisores y nadie más’” –fs. 4506-. **Subiza:** “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, si en esa jornada, tanto a él como su destacamento o su área, le asignaron equipos de comunicación y, de ser así, describa sus características, el deponente refirió: “la unidad contaba con aparatos de telefonía tipo Nextel, asignados al personal con anterioridad a la fecha. Que yo tenía y, por lo que recuerdo, los integrantes del DOEM/DOAR, en su mayoría, teníamos esos equipos. Los jefes (Masulli, yo, López y personal que por funciones correspondiera), sí los teníamos” –fs. 4492-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Argentina aportó unos doscientos hombres⁴⁸) en un escenario de conflictividad social de vasta extensión territorial⁴⁹ en el que las fuerzas policiales habían sido llamadas a intervenir.

Tal vez por esta razón el Comisario Inspector (R) Quinteros se haya empeñado en negar la existencia de la reunión de coordinación, puesto que su propio relato parece coincidir en el señalamiento de las falencias aquí expuestas, en cuanto conjeturó que de haber existido tal reunión “(...) *se habría establecido la forma en la que nos intercomunicaríamos durante el cumplimiento del servicio. Incluso, hemos intercambiado con otras fuerzas, en casos de real actuación conjunta y coordinada, equipos de comunicación para poder oír y participar en las modulaciones en forma recíproca. Ocurre que muchas veces, las fuerzas tienen frecuencias diferentes y el intercambio de aparatos busca salvar tales diferencias y posibilitar un contacto continuo, en momento real, de las autoridades de las fuerzas actuantes*” -v. fs. 4309-. De todas formas no logró explicar la presencia y actuación de la Policía Metropolitana en el desalojo del Parque Indoamericano, situado en plena jurisdicción de la Circunscripción VIII entonces a su cargo, cuando como se dijo la orden judicial estaba dirigida a la Comisaría 52ª de la P.F.A., perteneciente a esa Circunscripción.

De todos modos, existen otros elementos demostrativos de que la desorganización imperante en su actuación no se debió solo a la falta de medios para transmitir las órdenes que eventualmente cabía impartir, sino primordialmente a la ausencia de directivas precisas y claras por parte de quienes estuvieron a cargo de la conducción operacional tanto como de los jefes presentes en el lugar, más notorio aún en el grupo de agentes de la División Vigilancia Preventiva de Policía Metropolitana, amén de la inadmisibles indisciplina advertida en varios estamentos, según se explicará en lo sucesivo.

FISCALES.gob.ar

V. Los grupos de actuación, la asignación de roles y armamento
Las noticias del Ministerio Público Fiscal

⁴⁸ Estimación efectuada por el Centro de Estudios Legales y Sociales en la página 5 de su “Informe sobre la Actuación de la Policía Metropolitana en situaciones de protesta y/o conflicto social. Octubre 2013”, publicado en:

<http://www.cels.org.ar/common/documentos/Informe%20Metropolitana%202013%20v9.pdf> y en <https://www.facebook.com/notes/cels-centro-de-estudios-legales-y-sociales/informe-sobre-la-policia-metropolitana-la-gesti%C3%A3n-violenta-de-los-conflictos-soc/564269986960849>

⁴⁹ Unas ciento treinta hectáreas según publicación del Ministerio de Ambiente y Espacio Público en: http://www.buenosaires.gob.ar/areas/med_ambiente/dis_participativo/indoamericano.php?menu_id=15108



Ministerio Público Fiscal de la Nación

a. Los imputados de la Policía Metropolitana actuaron organizados en grupos. Bajo las órdenes del Comisionado Mayor Ferrón operaron la División Operaciones Especiales Metropolitanas (D.O.E.M.) -también llamada en aquel entonces División Operaciones de Alto Riesgo (D.O.A.R.)-, a cargo del Comisionado Osvaldo Oscar Masulli y el Inspector Pablo Andrés Subiza, y el Área División Intervenciones Complejas (A.D.I.C.), a cargo del Inspector Castillo como primer jefe y Barrionuevo como segundo jefe. Mientras que los oficiales de la División Vigilancia Preventiva (D.V.P.) intervinieron bajo el mando del Comisionado Mayor Claudio Enrique Serrano y los Comisionados Alfredo Omar Córdoba, Alberto Bonifacio Ojeda y César Enrique Menardi.

Según las imágenes captadas por las filmaciones⁵⁰ y los propios dichos de los imputados⁵¹, bajo las órdenes de Ferrón se formaron cuatro grupos de actuación liderados respectivamente por el propio Ferrón -secundado por Iglesias-, Castillo, Sánchez y Giuliadori.

Así, el grupo de Ferrón estuvo conformado por Iglesias, Balor, Pili, Villagra y Oviedo; el de Castillo se integró con Barrionuevo, Boonstra, Picart y Salvo; el de Sánchez se constituyó con Rodríguez, González, Magrassi, Solís y Gutiérrez; y el de Giuliadori se formó con Bailatte, Chamorro, Viollaz, Vázquez y Masman⁵².

⁵⁰ Resulta ilustrativo el video 34, MOV 08C, minuto 1:04 en adelante, donde se los ve formados frente a la entrada del Parque Indoamericano.

⁵¹ **Sánchez** puntualmente indicó: “Con Castillo, yo mismo, Guliodori y Barrionuevo organizamos los grupos de trabajo. Que dispusimos la formación, de un grupo de seguridad a cargo de Castillo, y conformado por otros 5 efectivos, contándolo a él; dos grupos de dispersión, uno a mi cargo y el otro del Oficial Mayor Giuliadori. Estos se integraron con un total de seis efectivos. El Comisionado Ferrón tenía su propio equipo, con 6 efectivos en total, que es el que generalmente actúa por delante del resto y baja las directivas a los otros” –fs. 3407-. **Castillo** refirió: “su grupo, llamado Intervenciones complejas, estaba, a su vez, subdividido en tres equipos, comandados por el Oficial Mayor Guliodori, y Subinspector Sánchez, además de por mi persona” –fs. 3322 vta./3323-. **Iglesias** manifestó: “el grupo con el que yo operé ese día, integrado por Oviedo, Rende, Balor, Pili, Villagra y yo. Incluso, yo estuve a cargo del mismo” –fs. 3635-.

⁵² La enumeración se corresponde en general con las manifestaciones de **Sánchez**, quien en el acto de indagatoria exhibió solvencia sobre el punto y consultó, para la respuesta, sus anotaciones; al respecto señaló: “en el equipo de Ferrón estaban el Oficial Mayor Oviedo, Oficial Mayor Balor, Oficial Mayor Villagra, Oficial Mayor Pili y el Oficial Mayor Aranda o Iglesias. En este último caso tengo dudas, ya que no he logrado asociar a la persona con el apellido. En el equipo de Castillo estaban el Subinspector Barrionuevo, el Subinspector Boonstra, el Oficial Mayor Picart y la Oficial Mayor Salvo. En mi equipo, el Oficial Mayor Rodríguez, el Oficial Mayor González, el Oficial Mayor Magrassi, el Oficial Mayor Solís y el Oficial Mayor Gutiérrez. En el equipo de Guliodori, estaban el Oficial Mayor Bailatte, el Oficial Mayor Chamorro, el Oficial Viollaz, el Oficial Vázquez y el Oficial Massman” –fs. 3409 vta.-. A su vez, está corroborada por el reconocimiento de cada imputado respecto del grupo que integró. Así, **Bailatte** dijo: “Yo integraba un equipo de dispersión que quedó a cargo del Oficial Mayor Giuliadori (...) Que junto a mi, conformábamos el equipo la Oficial Mayor Vázquez, el Oficial Osvaldo Viollaz, el Oficial Javier Massman y otro Oficial Mayor cuyo nombre ni apellido no recuerdo en este acto” –fs. 3517-; **Giuliadori**: “El Inspector Castillo me informó que yo estaría a cargo de un equipo y me precisó quienes lo integrarían, quienes vendrían conmigo. Que se trataba del Oficial Mayor Bailatte, quien se encargaría de secundarme.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

El grupo dirigido por el Comisionado Masulli actuó con dos equipos, uno conducido por el propio Masulli⁵³ seguido por Subiza, Pantoja, Reynoso y Pereira de la Rosa⁵⁴ y el otro bajo las órdenes del Inspector López secundado, al menos⁵⁵, por Mateo, Mendoza, Martínez, Alvarez, Peralta y Farah.

Por parte de la División Vigilancia Preventiva actuaron Benítez, Garralda, Pozos, Petraitis, Gómez, Maeso, D’Loreto, Carreño, Zunini, Crevecœur y Taddeo, bajo el mando de los Comisionados Serrano⁵⁶, Córdoba, Ojeda y Menardi⁵⁷, presentes en el lugar.

Que junto a él, armamos la línea, conformada por el Oficial femenino Vázquez, de número 1; el Oficial Massman, el Oficial Mayor Chamorro y, de número 4, el Oficial Mayor Viollaz” –fs. 3543 vta./3544-. **Pili** expresó que su grupo “estaba compuesto por el Oficial Mayor Iglesias, el Oficial Mayor Balor, que era el que llevaba el escudo, el Oficial Mayor Oviedo y el Oficial Mayor Villagra” –fs. 3395-; **Vázquez** señaló: “yo integré un grupo compuesto por 5 agentes. Que estaba su encargado, Hernán Giuliodori” –fs. 3605-. **Gutiérrez**: “Si bien no puedo precisar cuántos grupos se formaron, sí que el mío estaba comandado por el Subinspector Sánchez (...) Aclaro que en la línea de mando, yo las órdenes las recibía de boca del Subinspector Sánchez” –cfr. fs. 3814-. **Masman**: “yo estaba bajo las órdenes de Giuliodori” –fs. 3828 vta.-.

⁵³ **Masulli**: “en lo que la memoria me asiste, me secundaba el Inspector Subiza, el Subinspector López, jefe del grupo de gente que estaba en Quilmes, el Oficial Mayor Mateo, el Oficial Mayor Reynoso, Pereyra de la Rosa, el Oficial Mayor Mendoza, el Oficial Mayor Pantoja, otro Oficial u Oficial Mayor de apellido Peralta, otro Oficial de apellido Alvarez, otro Oficial Mayor de apellido Martínez. Los aludidos, dado el tiempo transcurrido, son todos los que recuerdo en este momento” – fs. 4504 vta.-.

⁵⁴ **Mateo**: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, cuántos equipos del DOAR trabajaron en el parque Indoamericano el día 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió ‘dos equipos. Parte de dos equipos, ya que el mío no estaba completo y estimo que el otro tampoco. Ocurre que ese día, en mi caso, mi equipo estaba de franco y sus integrantes no llegaron al lugar en su totalidad. Nosotros, por ejemplo, nos enteramos de la convocatoria entre las 3 y las 4 de la tarde. Otros no llegaron a tiempo’. Preguntado por SS para que diga, si recuerda quien era el jefe del otro equipo del DOAR que actuó en la ocasión, el deponente refirió ‘me parece que Zubiza era quien hacía las veces de jefe del otro equipo y Jefe de Operaciones, justo aquél hizo ese cambio en esa época y por eso no lo puedo precisar. Que lo que si recuerdo es haberlo visto en el lugar” -fs. 4436-.

Pantoja: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, cómo estaba integrado su grupo o fracción durante la jornada del día 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió ‘en el parque estaban Masulli y Zubiza, Pereyra de la Rosa, el Sr. Alvaro López, el Sr. Reynoso, Mendoza y Mateo. Éramos un grupo reducido, fuimos pocos los convocados. Que el Jefe de mi fracción era Zubiza. En mi equipo estábamos Pereyra de la Rosa y yo, que éramos del mismo grupo de trabajo habitual. El resto era personal que venía de la localidad de Quilmes’. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, cuántos grupos de trabajo del DOAR intervinieron esa jornada en el predio Indoamericano, el deponente refirió ‘lo hicieron dos equipos, denominados Alfa y Bravo. Yo pertenecía al Alfa y éramos los que estábamos de servicio. Y el Bravo, que eran los que nos seguían en el servicio y estaba integrado por López, Mateo, Mendoza y Reynoso, bajo el mando del primero –fs. 4446 vta.-.

⁵⁵ **Mateo**: “Que en el lugar, aclaro, no estaba toda la unidad completa. Éramos unos 10 efectivos aproximadamente, a cargo de Masulli” –fs. 4434-. **Pantoja**: “Que seríamos unos 10 a 15 efectivos; éramos un grupo reducido” –fs. 4445-. No obstante, el parte “Cronológico Parque Indoamericano” menciona la concurrencia al lugar de treinta infantes de la D.O.A.R. (ver fs. 112 del sumario administrativo n° 1272), lo cual no se ajustaría a las imágenes captadas en el video 34, archivo MOV 8C, minuto 1:28 a 1:34, donde se aprecian unos 17 oficiales de ese grupo.

⁵⁶ Dijo desempeñarse como Director de Instrucción Policial en el Instituto Superior de Seguridad Pública a la época de ocurrencia de los hechos incriminados, por lo que al ser anoticiado de que se llevaría a cabo el desalojo del Parque Indoamericano su “problema era el de resguardar la seguridad de Instituto, debido a que todavía no estaba terminado el perímetro que rodea sus instalaciones”-fs. 4525-. Si bien asumió haber concurrido a dicho predio: “Por una cuestión de tener información, yo sí me desplazé a la rotonda de la intersección de Escalada y Battle y Ordoñez, donde estaba el foco



Ministerio Público Fiscal de la Nación

del conflicto y el personal de la Policía Federal y de la Metropolitana. Estimo que serían entre las 18:00 o 19:00 horas aproximadamente. Al llegar a ese lugar observé que estaban reunidas distintas unidades de ambas fuerzas. Y en un momento, se dio inicio al desalojo. De ahí regresé a la zona del Instituto, donde permanecí hasta las horas de la noche. En definitiva, estuve un rato en la zona de la rotonda donde estaban todos y, de ahí regresé, en diagonal, ingresando al parque; en dirección a la sede del Instituto” –fs. 4525-.

Sin embargo, se reconoció a sí mismo en el material filmico: “(...) por pedido de la Fiscalía se exhibe al compareciente el archivo MOV 8 C del video n° 34, entre los minutos 1:00 y 1:35, a fin que refiera si se identifica en tales imágenes, así como a los Comisionados Masulli y Ferrón, a lo que el deponente refirió que se reconoce a sí mismo al minuto 1:36, aclarando que en la imagen puede apreciarse que llevaba, en la ocasión, en su cintura, del lado derecho, su placa identificatoria; al minuto 1:28 reconoce al Comisionado Masulli” –fs. 4526 vta.-. Aunque rechazó haber estado presente “en las áreas del predio mencionadas como lugares de ocurrencia de los hechos investigados” o haber tenido otros “efectivos a cargo que no fueran los del Instituto” –fs. 4525 vta.- el cuadro probatorio colectado al sumario indica lo contrario. Así, cabe tener en consideración que su participación en el desalojo fue señalada, en primer término, por la propia agencia policial, en la nómina que luce a fs. 214; al igual que el sumario administrativo de la Auditoría Externa Policial del GCABA, de cuya foja 53 emerge la presencia de Serrano en la reunión celebrada en la Seccional 52ª de la P.F.A.. También fue mencionado en el parte cronológico a fs. 54/59 del mismo sumario. Además, en el sumario administrativo 429/2010 de la PFA consta que momentos previos al desalojo se encontraba en el lugar “el personal de la Policía Metropolitana, a cargo del Comisionado Mayor Claudio SERRANO” (fs. 231). El oficial Claudio Marcelo Cardozo también lo mencionó en su declaración testimonial (ver fs. 31 del sumario administrativo 465-18-000-286/2010). Pero eso no es todo. La transcripción de las modulaciones revela que a las 08:06:25.2 p.m. se pide “(...) que hable con ese comisionado mayor y que saque los grupos urbanos que tiene la metropolitana que está acá atrás nuestro del puente”, y a las 08:06:48.2 se responde: “copiado, ya me comunico con Serrano, que lo tengo vista” (conforme peritaje acústico n° 59441 de Gendarmería Nacional, anexo II, fs. 63. Luego, a fs. 86 luce nuevamente mencionado).

Por lo demás, su aserción vinculada a la no portación de armamento ni uniforme –fs. 4526- se condice con las imágenes ya citadas que lo muestran a la entrada del Parque desarmado y vestido con camisa blanca, pantalón oscuro y tiradores.

Finalmente, al ser interrogado por esta Fiscalía, Serrano reconoció haber firmado “el acta de entrega, de recepción, en horas de la noche, entre 10:30 y 11:00 horas”, en forma coincidente con lo manifestado por Menardi a fs. 4515 vta..

⁵⁷ El nombrado alegó haber arribado al Parque Indoamericano cuando el desalojo ya había comenzado: “(...) a eso de las 20:00 horas, llegué a destino, más precisamente, a la rotonda sita en la intersección de las calles Escalada y Battle y Ordoñez. Los móviles a mi cargo, por su parte, arribaron todos juntos, en grupo, a eso de las 20:15 horas (...) Quiero aclarar que durante esa jornada, mi primer ingreso al predio del Parque Indoamericano se materializó a eso de las 21:15 horas; al responder a la convocatoria que me cursaron los Jefes de la Federal. Que dicha convocatoria la recibí, vía Nextel, de boca del Comisionado General Ríos y respondía, según me dijo, para coordinar y cooperar con la fuerza federal en la custodia del predio. En otras palabras, planificar como se cuidaría y vigilaría el predio durante esa noche. Prueba lo expuesto el hecho de que mi imagen no aparece en ninguno de los archivos que integran el material filmico que me fue exhibido” –fs. 4515-. Sin embargo, varios oficiales de la División Vigilancia Preventiva afirmaron lo contrario. Así, **D’Loreto**: “Por lo que recuerdo, en el lugar estaban los Comisionados Ojeda y Menardi, que estaban en el lugar donde nos ubicamos los efectivos de preventivas que, aclaro nos formamos a la izquierda, mirando desde atrás, del lugar donde se había ubicado la gente de la federal. Eran a los que yo reconocía de más jerarquía, reitero, hacía muy poco que había empezado a trabajar en la fuerza (...) Los que estaban ahí, reitero, y a los que yo conocía, eran a Ojeda, Menardi y el Comisionado Córdoba, impartiendo órdenes y a cargo de los agentes de preventiva que estábamos ahí. Incluso, Ojeda y Córdoba ingresaron al predio con mi grupo, mientras que a Menardi lo vi quedarse en la rotonda” –fs. 4386 y 4387 -; **Carreño**: “En un momento llegó un hidrante de la federal y nosotros nos replegamos para atrás. En esa instancia apareció el Comisionado Menardi, que nos ordenó que nos vayamos para atrás. Y adelante nuestro se formó gente del Doucad o de la Guardia de Infantería – no lo puedo precisar- de la Policía Federal. Que nos dejó formados detrás de la Policía Federal. Tras ello, Menardi nos ordenó que volviéramos a la rotonda donde estaban los móviles y nos dijo que nos subamos a los vehículos” –fs. 4396 vta. -; **Taddeo**: “Que así lo hicimos y, si mal no recuerdo, el Comisionado Menardi nos ordenó subir a los vehículos y dirigirnos a otra zona del parque donde, a nuestro arribo, observamos la presencia de otros móviles de la fuerza” –fs. 4406 vta.-. **Zunini**: “Que de Comisionados,



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Además, también se contó con la participación del carro hidrante BAT 1, operado por los oficiales Rende, Smith y Fantin.

b. Los grupos al mando de Ferrón, a su vez, desarrollaron funciones diferenciadas durante el operativo, cuestión además estrechamente vinculada a la asignación de armamento que precedió su desempeño.⁵⁸ Así, mientras los dirigidos por Ferrón/Iglesias y Castillo actuaron como “grupos de seguridad”, los comandados por Sánchez y Giuliodori lo hicieron como “grupos de dispersión”.⁵⁹

Los propios imputados reconocieron su participación en alguno de los grupos mencionados y la diversa función de seguridad o de dispersión que les cupo, según el caso⁶⁰.

recuerdo haber visto en la plazoleta, en el sector donde estaban los móviles, al Comisionado Menardi, quien en ese entonces era el Jefe de turno a cargo de la Dirección Vigilancia Preventiva. Ya en el puente, no recuerdo haber visto a éste último o a algún otro Comisionado. Aclaro que yo vengo de la policía de la provincia de Buenos Aires, y al único Comisionado que conocía era a Menardi, que había estado en la guardia mía. Al resto no porque, en su mayoría, provenían de la fuerza federal” –fs. 4370 vta.-; **Crevecœur**: “tras descender del vehículo, nos hicieron formar, en fila, detrás de la policía federal. Que tales directivas emanaban tanto del Comisionado Menardi, como del Comisionado Córdoba, que estaban presentes en el lugar (...) Como alguien debía quedarse con los móviles y el Comisionado Menardi me ordenó que pasara a integrar la formación, le pedí a Carreño que me entregara el arma a mi... cuando yo llegué al puente, ya había otros agentes de la metropolitana disparando. Estos estaban bajo la orden del Comisionado Menardi, que se encontraba en el lugar (...) en la rotonda, Menardi me ordenó incorporarme a la formación. Después, tras nuestro ingreso, fue Córdoba el que nos ordenó cambiar el rumbo hacia la derecha. De la formación de avance, yo era el que estaba en el extremo izquierdo y por eso quedé aún más rezagado del resto. Y en el puente, actué bajo el mando de Menardi, que fue quien me indicó a mí y al resto que mantuviéramos la línea, que nos resguardáramos de las piedras, y que retrocediéramos” –fs. 4360 y 4361 vta.-. **Pozos**: “En un momento me dirigí nuevamente al móvil, tardé unos 15 a 20 minutos, y volví a donde estaban los jefes, entre los que sólo puedo identificar al Comisionado Menardi (...) la orden que había era la de brindar apoyo a la federal. No había otra orden. Esa orden emanó de los jefes que estaban en el lugar, entre los que puedo identificar al Comisionado Menardi” –fs. 3744 y vta.-.

⁵⁸ La totalidad de la conformación de los grupos de seguridad contaban con escopetas, mientras que los grupos de dispersión portaban, algunos de sus miembros, escopetas, mientras que los restantes llevaban escudos y bastones.

Ciancio pretendió desvincularse de cualquier toma de decisión relativa a la asignación de armamento y munición, librándola a una suerte de pauta o estándar inexistente: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, quien decidió la asignación de armamento y munición con el que operarían los grupos de la Policía Metropolitana durante esa jornada, el deponente refirió ‘en mi conocimiento, no hubo una orden puntual respecto a la portación, porque forma parte del equipamiento individual que, en ese momento, tenía la institución para ese tipo de eventos’” –fs. 4721 vta.-. Dado que en esa época –al igual que en la actualidad- Policía Metropolitana no contaba con un protocolo de actuación ni una guía de prácticas para los cuerpos policiales encargados de intervenir en manifestaciones públicas, no se puede saber con precisión a qué equipamiento aludió Ciancio en este tramo de su declaración. Además, era la primera intervención en que esa agencia policial desplegaba su fuerza.

⁵⁹ Ver las notas al pie número 51 y 52. Por otra parte, la distinta terminología empleada por Picart y Masman en cuanto los llamaron “grupos de dispersión y de contención” –ver fs. 3448 vta. y 3830, respectivamente- no resulta contradictorio en este punto. En otro orden, solo Salvo sostuvo que la DIC estuvo encargada de la dispersión y que las etapas de contención y combate correspondían a la fuerza federal –fs. 3533 vta.-.

⁶⁰ **Barrionuevo**: “A mí me tocó secundar al Inspector Castillo en la conducción del equipo de seguridad que no portaba escudos para tener movilidad y poder movernos libremente y cubrir a las formaciones que si tenían escudo y van más lento” –fs. 3357-; **Bailatte**: “Yo integraba un equipo



Ministerio Público Fiscal de la Nación

La asignación de armamento y cartuchería con la que contaron ese día también fue aludida por los imputados en sus declaraciones⁶¹. Reconocieron haber

de dispersión que quedó a cargo del Oficial Mayor Giuliodori” –fs. 3517-; **Giuliodori**: “el Grupo de Castillo, cuya integración no recuerdo con precisión –*sólo que también era comandado por Barrionuevo*- era el grupo de seguridad. Después, estaba el grupo de Sánchez, secundado, según recuerdo, por Rodríguez, que, tanto como el mío, éramos grupos o equipos de dispersión. El equipo de dispersión, dentro de lo que es control de disturbios, es el que se encarga de hacer retroceder y dispersar a la gente. Y el de seguridad, se mueve por detrás o por los costados de los otros equipos, para el caso de que se genere un pulmón o un espacio vacío entre la primer línea nuestra y el primer policía convencional – en este caso, de la gente de la comuna- y brinden protección para que no nos rodeen” –fs. 3544 vta.-. **Viollaz**: “fuimos desplazados al ISSP, donde nos asignaron en rol de función, esto es, lo que se llama ‘equipo de dispersión’, que es un tipo de formación. Estas formaciones cuentan con un jefe de equipo y con un 2° de éste. Que en mi caso, el rol de jefe recayó en el Oficial Mayor Giuliodori, el 2° el Oficial Mayor Bailatte” –fs. 3615 vta.-. **Subiza**, integrante de D.O.A.R., dio una explicación diferente acerca de en qué consistía: “Preguntado por SS para que diga, si en su destacamento, ese día, operaron con roles de seguridad y de dispersión, el deponente refirió: ‘si, el personal con escopeta cumplió funciones de dispersión y el resto del personal la de seguridad’. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, en qué consiste uno y otro rol, o en qué acciones se traduce uno y otro, el deponente refirió ‘en el rol de la dispersión, lo que se busca es desalentar la presencia en el parque, a través de la disuasión y el empleo, de ser necesario, de las escopetas, con la munición de posta de goma y baja velocidad. La función de seguridad se encuentra dada en caso de que haya algún tipo de agresión con armas de fuego, ante la cual, la munición AT de posta de goma y baja velocidad carece de sentido’. Preguntado por SS para que diga cuál es el equipamiento que se asigna a los efectivos a los que se asigna el rol de seguridad, el deponente refirió ‘la pistola reglamentaria’” –fs. 4492-.

⁶¹ **Vázquez**: “yo integré un grupo compuesto por 5 agentes. Que estaba su encargado, Hernán Giuliodori, yo, a la que me asignaron una marcadora; después el escudero, Javier Massman, otro escudero apellidado Chamorro y, por último, otro Oficial apellidado Viollaz, que no recuerdo si estaba equipado con marcadora o con escopeta. Que la función que se nos asignó fue la de ingresar al predio y dispersar a la gente” –fs. 3605-. **Sánchez**: “A los grupos de dispersión, se les asignó, a cada uno, dos escudos, una escopeta marcadora y, en el caso de mi equipo, tres escopetas. Al grupo de Giuliodori se le asignaron dos escopetas y dos marcadoras. El equipo de seguridad, por su parte, todos sus integrantes equipados con escopetas. Por último, el equipo de Ferrón se dotó con un escudo y el resto de sus integrantes con escopetas. Esa fue la asignación de material; que del grupo de Ferrón, cuya organización estuvo a su cargo” –fs. 3407-. **Ferrón**: “preguntado por SS para que diga qué tipo de armamento llevaba el personal a su cargo, el deponente refirió que se trataba de escopetas 12.70 provistas con cartuchos marca Magtech, conteniendo en su interior 19 postas de goma. Además se utilizó tres marcadoras denominadas “Paintball” que arrojan una “bolitas” que, en este caso, eran de talco (...) También portábamos la pistola reglamentaria marca Beretta calibre 9 mm.” –fs. 3308-. “Preguntado por SS para que diga por pedido del Sr. Fiscal, que tipo de armamento portaba en la ocasión, el deponente refirió que una escopeta MOSSBERG calibre 12.70 con munición AT, es decir, con postas de goma” –fs. 3309-. **Viollaz**: “de número 1 estaba el Oficial femenino Vázquez; quien portaba una marcadora. De número 2 estaba Massman, que portaba escudo. De número 3, el oficial Mayor Chamorro, que llevaba escudo. Y yo, de número 4, equipado con una escopeta. Por su parte, mientras que el jefe [Giuliodori] llevó escopeta, el 2° [Bailatte] estuvo equipado con marcadora” –fs. 3616-. **Castillo**: “los tres jefes de grupo portábamos la escopeta y el arma provista, la primera, con munición de posta de goma, que es la única que tenemos. La segunda, con balas de plomo” –fs. 3323-. **Pili**: “En mi caso, me asignaron una escopeta marca Mossberg calibre 12.70 (...) sobre la parte trasera del Iveco, nos dieron el cartucho –del tipo AT- y creo recordar nos entregaron en razón de 14 cartuchos a cada uno” –fs. 3395-. **Oviedo**: “ese día me asignaron una escopeta marca Mossberg 500, además del arma reglamentaria. A mi el armamento me lo asignó el encargado, junto a una caja de proyectiles antitumultos. Aclaro que la caja contenía 25 cartuchos y que me los entregó cerrada” –fs. 3478-. **Barrionuevo**: “las escopetas provistas –marca mossberg 12.70, con munición, exclusivamente AT, marca Magtech de baja velocidad” –fs. 3356 vta.-. **Picart**: “Preguntado por SS para que diga, como estaba equipado en la ocasión, el deponente refirió que tenía puesto el uniforme azul que le provee la policía Metropolitana, correa completo, el chaleco antibalas, el chaleco de transporte, una escopeta Mossberg 500 provista con munición AT” –fs. 3448 vta.-. **Rodríguez**: “Preguntado por SS para que diga, que equipamiento se le asignó en la ocasión y cual al resto de los integrantes de su equipo, el deponente refirió ‘mi equipo, a cargo de Sánchez –que tenía una escopeta- yo tenía escopeta, el



Ministerio Público Fiscal de la Nación

portado y usado la escopeta Mossberg, calibre 12/70 asignada por la agencia policial de pertenencia Ferrón, Iglesias, Oviedo, Pili, Villagra, Castillo, Barrionuevo, Picart, Salvo, Sánchez, Rodríguez, Giuliodori, Viollaz, Boonstra. Ello resulta coincidente con la lista de personal que portó escopetas el día 7 de diciembre de 2010, informada por Policía Metropolitana⁶².

El oficial Gutiérrez alegó haber sido provisto de una marcadora (fs. 3814 vta.). Pero a tal aserto se oponen las manifestaciones de su superior directo en el terreno, Subinspector Hugo Zelmar Sánchez, en cuanto describió el equipamiento asignado a cada uno de sus hombres y las razones tenidas en cuenta para ello: *“En el equipo a mi cargo, Solís y González utilizaron escudo, Magrassi marcadora. La elección, por mi parte, para que Rodríguez y Gutiérrez utilizaran escopeta es porque ambos hicieron toda su trayectoria policial en la Guardia de Infantería de la PFA y, en especial, en el Grupo G1”* (fs. 3409 vta.). La contradicción evidenciada en este punto mereció la solicitud de esta Fiscalía de un careo entre Sánchez y Gutiérrez (fs. 3878/3879), producido el cual, ambos se negaron a declarar (fs. 4725).

También los dichos del Oficial Mayor Rodríguez contradicen la versión de Gutiérrez (camarada del mismo grupo): *“(…) mi equipo, a cargo de Sánchez –que tenía una escopeta-, yo tenía escopeta, el mayor Magrassi tenía marcadora, el mayor Solís y González portaban escudos y el Mayor Gutiérrez, por último, escopeta. Estos cuatro últimos eran los que formaban la línea”* (fs. 3426).

Y por último, la aludida nómina suministrada por Policía Metropolitana incluye a Gutiérrez entre aquellos oficiales dotados escopetas Mossberg calibre 12/70, aquella jornada.

mayor Magrassi tenía marcadora, el mayor Solís y González portaban escudos y el Mayor Gutiérrez, por último, escopeta. Estos cuatro últimos eran los que formaban la línea. En todos los casos, se trataba de escopetas marca Mossberg 500, con munición AT con culote de color dorado y el cuerpo blanco, semitransparente. Esa es la munición asignada que hay en el parque de la fuerza metropolitana” –fs. 3426-. **Giuliodori**: “(…) asignamos la marcadora a Vázquez, a Chamorro, a Masman escudo y bastón corto, Bailatte otra marcadora y tanto Viollaz como yo, escopeta” –fs. 3544-. **Salvo**: “El equipamiento asignado para cumplir la función específica que yo tenía dentro del equipo de seguridad, fue una escopeta Mossberg 500, la que me entregaron antes del dispositivo, dentro del ISSP, junto a 25 cartuchos, en caja cerrada, del tipo AT y de baja velocidad” –fs. 3533 vta.-. **Gutiérrez**: “a mi me asignaron una marcadora. A nosotros se nos entregó el material y, el Jefe fue el que decidió su distribución en el grupo” – fs. 3814 vta.-. **Masman**: “yo era el que llevaba el escudo y el que avanzaba por delante, protegiendo a mis compañeros” –fs. 3828-. **Iglesias**: “de mi grupo, todos, a excepción de Balor, a quien se lo equipó con escudo y bastón, nos asignaron escopetas marca Mossberg 12.70. Que nos dieron dos cajas de cartuchos AT - esto es, con postas de goma- con 25 unidades cada una, que yo distribuí entre los integrantes de mi equipo, en razón de dos cargas de 6 unidades a cada uno de los que portaban escopetas” –fs. 3635 vta.-. De la lectura de su declaración surge la integración del grupo con otros cinco oficiales, por lo tanto los 25 cartuchos alegados habrían sido insuficientes para abastecer con seis unidades a cada uno.

⁶² Ver fs. 2026 y 2057 y vta..



Ministerio Público Fiscal de la Nación

c. Por parte de la División Vigilancia Preventiva asumieron tal portación y su uso Maeso, Garralda, Zunini, Carreño, D’Loreto, Benítez, Petraitis, Pozos, Crevecoeur, Gómez⁶³. Y Taddeo, si bien reconoció la asignación de dicha escopeta, alegó no haberla usado debido a que Carreño la había retirado del móvil, donde previamente había sido dejada por orden de Benítez.⁶⁴ También en este caso los nombrados integran la nómina de personal aportada por Policía Metropolitana.⁶⁵

En todos los casos mencionados reconocieron haber disparado únicamente cartuchos antitumulto (AT) compuestos por postas de goma, calibre 12/70, de color blanco transparente con culote dorado⁶⁶ en cantidades considerablemente diferentes, según el indagado.

⁶³ **Maeso**: “(...) sacaron cajas con cartuchos y me entregan, en mano, 14 cartuchos AT, posta de goma, junto con una escopeta cuya numeración no recuerdo” –fs. 3682-. **Garralda**: “(...) la entrega del armamento era efectuado por el Subinspector Mauto; quien, en constancia, le hizo firmar una planilla en la que constaba que la escopeta que me entregaban era de la misma numeración que la que constaba en el papel. Yo fui el tercero, de los presentes, en recibir la escopeta” –fs. 3699-. **Benítez**: “A mí me entregaron una escopeta cuya marca no recuerdo, similar a la Ithaca, calibre 12.70, con una carga de municiones, esto es, con siete cartuchos. Aclaro que tanto Garralda, como Gómez y Pozos, como el resto de numerarios de la División Vigilancia Preventiva de la fuerza, recibimos el armamento en ese mismo momento” –fs. 3716-. **Petraitis**: “Yo tenía a mi cargo una escopeta (...) En ese mismo momento, junto a la escopeta, me entregaron la munición. Se trató de catorce cartuchos con postas de goma, cuya marca no recuerdo. Si puedo precisar tenían su vaina de plástico color blanco transparente.” –fs. 3729 vta.-. **Pozos**: “Ahí me asignaron una escopeta” –fs. 3743-. **Gómez**: “En ese momento, me asignaron una escopeta. No puedo precisar quien me la entregó (...) Logré llegar al principio del puente, el de la mano que da hacia el Hipermercado Jumbo. Ahí me encontré con una lluvia de piedras. Y efectué otros dos o tres disparos.” –fs. 3753-. **Carreño**: “Que junto al arma, me entregó cartuchos. Que por lo que recuerdo, eran 14 cartuchos de posta de goma, de color gris” –fs. 4396-. **Crevecoeur**: “(...) la recibió cargada, con 7 cartuchos en su almacén cargador. Que además, le entregó otros cartuchos, cree que 7 unidades más. Que se trataba de cartuchos AT. No recuerdo su marca, sólo que eran de color gris transparente” –fs. 4361-. **D’Loreto**: “Minutos antes del comienzo del desalojo nos entregan – a los que teníamos un poco más de jerarquía, veníamos de otra fuerza y, por ende, idoneidad- una escopeta junto a 14 cartuchos. Eran cartuchos AT, con postas de goma” –fs. 4386-. **Zunini**: “Aclaro que tenía una escopeta calibre 12/70, que me la entregaron en la plazoleta (...) Junto al arma me entregaron, asimismo, 14 cartuchos AT, cuya marca no recuerdo. Que eran de un color gris muy clarito, casi transparente” –fs. 4370-.

⁶⁴ “(...) me entrevisté con un Comisionado –cuyos datos no recuerdo- quien me ordenó que dejara el móvil estacionado en una plazoleta que hay en el ingreso al predio. Al hacerlo y descender del vehículo, se me acercó un Inspector, que creo se apellida Benítez; quien me hizo entrega de una escopeta con munición AT. Y me ordena que deje dentro del móvil, tanto el arma como la munición. Y que yo me forme en una línea frente a la entrada al predio” (...) “Cuando estábamos en la mitad de ese recorrido, a unos 50 metros de la entrada al parque, observé que había como un enfrentamiento por arriba del Puente. Por ese motivo, Ojeda nos ordenó que fuéramos a prestar colaboración. Frente a ello apresuré la marcha, y como yo tenía la escopeta en el móvil, fui hasta la plazoleta y, al llegar, noté que la escopeta no estaba. Le pregunté qué había ocurrido con el arma a mi chofer, y ella me respondió que la había retirado un oficial, por orden de un superior. Que quien retiró la escopeta fue el oficial Carreño. Lo que no puedo precisar es por orden de quien lo hizo” –fs. 3716-. A su turno, **Carreño** fue preguntado “por pedido de la defensa, si recuerda quien era el responsable del móvil de donde sacó la escopeta, el deponente refirió que si, que estaba a cargo del Subinspector Taddeo” –fs. 4397 vta.-.

⁶⁵ Ver fs. 2026.

⁶⁶ **Picart**: “me entregaron un caja de cartuchos CBC AT, esto es, un total de 25 unidades. Que se trataba de cartuchos color blanco transparente” –fs. 3449-. **Barrionuevo**: “la escopeta mossberg calibre 12.70, provista con munición de posta de goma de baja velocidad que, aclaro, es la única con



Ministerio Público Fiscal de la Nación

d. En los días subsiguientes al 7 de diciembre de 2010, los funcionarios responsables del área seguridad del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires invariablemente expresaron ante los medios de prensa que la Policía Metropolitana no usaba postas de plomo sino solo de goma.

Incluso se publicaron expresiones atribuidas al titular del Ministerio de Justicia y Seguridad de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, en las que aseguraba: *“No hay ninguna posibilidad de que la Policía Metropolitana haya hecho el disparo (que mató a Bernardo Salgueiro durante el primer infructuoso intento de desalojo del Parque). No existe la bala de acero en las escopetas de la Policía Metropolitana”,* también: *“Montenegro dijo que ya le hicieron saber al fiscal Sandro Abraldes que ‘no hay ninguna compra de balas de guerra’ para la Metropolitana, que ‘únicamente utiliza balas con posta de goma’ y que ‘tampoco tiene personal de civil que haya actuado, ni existen escopetas recortadas como la famosa Itaka.”*⁶⁷

Además se dio a conocer que *“La Policía Metropolitana, por su parte, dijo en un comunicado que no utilizó ‘perdigones de plomo’ en el desalojo del parque, ubicado en el barrio porteño de Villa Soldati, y sostuvo que usó ‘postas de goma antitumulto’”. “A propósito de la actuación de la Policía Metropolitana en el desalojo del día 7 de diciembre en el Parque Indoamericano, se comunica que esta fuerza no utilizó perdigones de plomo”,* reportó la fuerza. En ese sentido, sostuvo que *“por decisión del Jefe de Policía, Eugenio Burzaco, nunca fueron compradas este tipo de municiones”* y manifestó que *“la Policía Metropolitana actuó con postas de goma antitumulto, que son municiones no letales diseñadas exclusivamente para ser usadas en este tipo de situaciones”*⁶⁸.

la que cuenta la institución al aún al día de hoy” –fs. 3356vta.-. **Villagra:** “a mi me asignaron una escopeta semiautomática con cartuchos de posta de goma, AT (...) Iglesias me entregó seis cartuchos. Recuerdo que tenían su vaina de plástico transparente, más no su marca” –fs. 4545 vta.-. **Viollaz:** “Que junto al arma, me entregaron dos cajas de cartuchos AT, con 25 cartuchos cada uno.” –fs. 3616-. **Salvo:** “una escopeta Mossberg 500, la que me entregaron antes del dispositivo, dentro del ISSP, junto a 25 cartuchos, en caja cerrada, del tipo AT y de baja velocidad –fs. 3533 vta.- (...) la marca no la recuerdo. Los cartuchos eran de un plástico gris casi transparente y culote creo que dorado” –fs. 3535 vta.-.

⁶⁷ Publicado en: http://www.clarin.com/politica/Montenegro-insiste-despegar-Metropolitana-Indoamericano_0_401959958.html y <http://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-164447-2011-03-18.html>

⁶⁸ Puede consultarse en: <http://www.diariopopular.com.ar/notas/60972-la-metropolitana-no-usa-balas-plomo> y en <http://www.lapoliticaonline.com/noticias/val/70480/el-macrismo-se-defiende-y-dice-que-la-metropolitana-no-uso-balas-de-plomo.html>. En el artículo “Denuncian dos muertes tras un desalojo” se afirma que “El jefe de la Policía Metropolitana, Eugenio Burzaco, aseguró a La Nación que la fuerza de seguridad porteña ‘no usa postas de plomo, sino de goma’ y que sólo tiene proyectiles de plomo para las pistolas, armas que no fueron empleadas en el operativo del parque Indoamericano” (publicado por Diario La Nación en la edición del 8 de diciembre de 2010; ver en: <http://www.lanacion.com/1331767>



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Mientras estas afirmaciones anticipaban a los medios de comunicación un resultado inexistente en la investigación de la fiscalía, al momento de brindar respuesta documentada a los requerimientos cursados, se advierte un sugestivo cambio de terminología: al tiempo que en los medios se negaba la compra, en el expediente lo negado fue el suministro y uso.

En esta línea, es dable destacar la respuesta brindada por el Superintendente de la Superintendencia de Coordinación y Planificación del Desarrollo Policial, Dr. Roberto Jorge Cots, mediante Nota RE-2010-1513913-SICYPP, en tanto informó que *“la única munición utilizada en las escopetas informadas ha sido calibre 12,70 mm, tipo AT (antitumulto –posta de goma-), marca Magtech.”*⁶⁹

Y también el informe proporcionado por Eugenio Burzaco –entonces jefe policial metropolitano- donde señaló: *“En los acontecimientos del día 7 de diciembre de 2010, el personal portaba escopetas MOSSBERG, modelos 500 CRUISER y 590 A1, pistolas de dotación general marca Pietro Beretta, modelo PX 4 STORM, calibre 9 mm y pistolas de dotación especial marca SIG-SAUER, calibre 11/25 para grupos especiales, aclarando que únicamente fueron utilizadas en el evento de referencia las escopetas MOSSBERG, con munición 12/10 (SIC) Antitumulto (A) (Posta de Goma) no letal.”*⁷⁰

Igualmente en esta dirección se inscribe el dictado con posterioridad a los hechos de la Resolución n° 27/PMCABA/2011, de fecha 03/03/2011, por la cual el Lic. Eugenio Burzaco resolvió: “Artículo 1. Ratifícase que la Policía Metropolitana, de conformidad a los principios y conceptos enunciados en los fundamentos de la presente, no provee ni autoriza el uso y/o tenencia de municiones de plomo o similar, para armas largas de contención o disuasión, a excepción de efectuarse el correspondiente registro balístico. Artículo 2. Determinase que la transgresión a la regla establecida por el artículo precedente, podrá constituir falta muy grave, de conformidad con lo establecido en el artículo 8° inciso c) del Decreto 36 –GCABA-2011”⁷¹.

Curiosamente una nota con copia de este mismo acto administrativo fue presentada por Policía Metropolitana ante un requerimiento del fiscal en la causa en la que se investigan las lesiones por bala de plomo infligidas durante el desalojo

⁶⁹ Ver fs. 206.

⁷⁰ ver fs. 1780 -el subrayado no está en el original-.

⁷¹ Ver copia reservada en el Sobre B-1, correspondiente al Sobre de secuestro n° 2 de la Comisaría Comuna 12.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

de la Sala Alberdi del Teatro San Martín –donde resultaron baleados tres periodistas que cubrían los acontecimientos-⁷².

Pese a la claridad de la norma –emanada precisamente del jefe de esa institución-, luego de los hechos acaecidos en el Parque Indoamericano no se registran constancias que den cuenta de la imposición de sanciones de ninguna índole a policías de esa fuerza, vinculadas a su actuación durante aquel servicio, acorde a cuanto surge de los respectivos legajos personales reservados en la Secretaría del Tribunal, lo que constituye otra fuerte demostración de los varios artificios deslizados por la agencia policial local en la invocación -solo aparente- del no uso de armamento letal.

e. Y es que a aquellas manifestaciones cumple contraponer el hallazgo de **noventa y ocho (98) cartuchos calibre 12/70, “PG” o Propósito General, marca “FLB”, color negro** (cinco de los cuales se secuestraron), durante la inspección practicada por esta Fiscalía en dependencias de Policía Metropolitana ubicadas en Jorge Newbery 4218 de esta Ciudad⁷³.

Cabe resaltar, también en este sentido, el Libro de la Dirección de Materiales y Bienes -Área Armamentos y Municiones de la División Vigilancia Preventivas-, secuestrado en Talleres Guzmán, en ocasión de la inspección practicada por esta Fiscalía⁷⁴, de cuyos folios 144 y 145 surgen las anotaciones correspondientes a los movimientos y novedades de aquel 7 de diciembre de 2010 con relación a **la cantidad de trescientos (300) cartuchos PG (propósito general compuestos con postas de plomo)** y noventa (90) cartuchos AT (postas de goma).

Idéntico movimiento de municiones se observa en los días anteriores.⁷⁵

Incluso, la cifra de “300 cartuchos PG” aparece registrada con variaciones irregulares en los meses previos al desalojo, renovando las dudas ya no sobre su adquisición (pues, no obstante el ocultamiento, fueron comprados) sino

⁷² Investigación Fiscal I-07-26038/2013 de la Fiscalía Nacional en lo Criminal de Instrucción n° 7, con intervención del Juzgado Nacional en lo Criminal de Instrucción n° 38, registro n° 16475/2013 de la Secretaría n° 132. El Jefe de la Policía Metropolitana, Horacio Alberto Giménez, acompañó copia de la citada resolución, la cual luce agregada a fs. 30/31 de dichas actuaciones.

⁷³ Conforme surge del detalle del “secuestro nro. 6” en el acta obrante a fs. 1571/1576, donde también se consignó: “Se deja constancia que de las existencias reales de un total de NOVENTA Y OCHO (98) cartuchos marca “FLB” –“PG” (Propósito General, color negro), se aportaron los que se detallaran anteriormente, siendo que conforme lo refiere la Subinspector Rebeca CAAMAÑO, de la adquisición de un total de TRESCIENTOS (300) cartuchos, en fecha 14 de octubre del año 2010, tal como surge de la constancia del libro de Guardia correspondiente y que también se incauta en este mismo acto, DOSCIENTOS DOS (202) de ellos fueron oportunamente destinados para los registros balísticos de las escopetas existentes en la Fuerza, exceptuando aquellas que se encuentran incautadas en el marco de la presente causa, aportándose fotocopias de las constancias correspondientes (...)” –ver fs. 1575-.

⁷⁴ Cfr. acta de secuestro a fs. 1574 y el libro mencionado, reservado en Secretaría en el Sobre E-1.

⁷⁵ Cfr. folio 143 y 144 del libro referido en la nota al pie anterior.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

además sobre el efectivo control. Así, en el folio 97 del libro, luce una constancia correspondiente al día 14 de octubre de 2010, la cual reza: “Comisionado Magliocco entrega (300 trescientos) cartuchos 12.70 PG marca FM, a fin de utilizarse en futuro registro balístico”. En el mismo folio, se asienta: “08.00 hs. entrego la guardia con las novedades q’ anteceden (SIC) y el sgte. (SIC) material (...) (300) 12.70 PG”. Ello es coincidente con las manifestaciones de la Subinspector Rebeca Caamaño asentadas en el acta de inspección.

En el folio 132, correspondiente a los movimientos registrados el día 25 de noviembre de 2010, se hace constar: “omisión. 14.00 hs. se entrega al depósito (25) 12.70 PG”; en el renglón siguiente se asienta: “08.00 entrego guardia con (...) (278) 12.70 PG...”. Ya en este punto se empiezan a notar anomalías: de los 300 cartuchos PG iniciales, ahora las anotaciones revelan la existencia de 303, (resultante de la suma de los 25 más los 278 apuntados), cuyo origen también es incierto. Luego, al final de ese mismo folio, se asienta: “recibo (...) doscientos cincuenta (250) cartuchos 12/70 Propósito Gral (...)” sin que se exprese el motivo de la merma; pero lo más llamativo es que de seguido, en el folio 133, se registra: “recibo. Entrego guardia con (...) (278) cartuchos 12/70 UAB Propósito Gral. (...)”. Los movimientos correspondientes al día 1º de diciembre de 2010 constan en los folios 137 y 138, donde se consigna “08.00 (...) (279) doscientos setenta y nueve) 12.70 PG (...)”, sin motivación alguna para el agregado del cartucho nuevo.

La falta de explicación sobre las razones de las divergencias numéricas advertidos en las anotaciones volcadas en el instrumento público destinado al control de los movimientos de armamento y municiones de esa dependencia conforma un nuevo elemento de valoración que conduce inexorablemente a la ausencia de profesionalismo en esta fuerza de seguridad.

f. Pero además, no puede perderse de vista la opacidad del trámite de adquisición de la munición empleada por la Policía Metropolitana, por parte del Ministerio de Seguridad y la Dirección de Compras y Contrataciones del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires⁷⁶.

⁷⁶ La presentación efectuada por la querella patrocinada por los Dres. Efron y Sapoznik, glosada a fs. 4096/4100, hizo saber una serie de irregularidades en torno a la publicidad del proceso de adquisición de la munición de Policía Metropolitana con anterioridad al 7 de diciembre de 2010, que tramitó por la **Licitación Pública Etapa Unica n° 21/SIGAF/2010**. La Resolución n° **171/MJYSGC/10** (por la cual se aprueba la Licitación mencionada y se adjudica la adquisición de municiones con destino a la Policía Metropolitana a la firma SOCIEDAD INTERNACIONAL DE REPRESENTACIONES S.A.), fue publicada dos veces en el sitio oficial del Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires pero con distinto contenido, precisamente el referido a la cantidad y tipo de munición objeto de compra. En una, se adjudican tres renglones (entre ellos, el n° 2



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Lo expuesto revela que la previsión de cartuchería con postas de plomo lejos de obedecer a un proceder indolente o descuidado, se correspondió con el designio claro y determinado de los imputados de emplear cartuchería letal durante esa jornada, pese a los anodinos esfuerzos de algunos de ellos por explicar lo contrario⁷⁷. Y ello, es evidente, con el aval institucional de los más altos mandos de la agencia policial porteña.

g. En este afán por convencer Picart llegó a describir la práctica de un procedimiento al que denominó “*check in*”. Fue al ser interrogado por esta Fiscalía

correspondiente a 10.000 cartuchos calibre 12/70 Propósito General PG –posta de plomo–), mientras que en la otra los renglones 2 y 3 se dejaron sin efecto.

Ello mereció los señalamientos y pedidos de medidas formulados por esta Fiscalía, mediante los dictámenes agregados a fs. 4153/4154 y 4667/4668, a resultados de los cuales, primero se obtuvo el **expediente n° 1.404.863/2009** por el cual tramitó la licitación y luego, ante las inconsistencias que presenta, se solicitó el testimonio del responsable de esa área gubernamental, Mauricio Butera. Ni él ni el anterior Director, Greco, brindaron explicaciones satisfactorias, por lo que se solicitó -y así se dispuso- el allanamiento de la oficina de compras y contrataciones del GCABA. En la diligencia se accedió al sistema informático SIGAF de registración de los procesos de compra y se advirtió que la mencionada Licitación 21/SIGAF/2010 fue iniciada con la **Solicitud de Gastos n° 682** y figura “*anulada*” con fecha 11 de febrero de 2010. No obstante, el trámite de compra continuó su marcha con la *misma Solicitud de Gastos* pero bajo el n° **199/2010**, generado ese mismo día, fecha en la cual también se dictó el acto administrativo que aprobó la licitación y adjudicó la compra a la firma mencionada (Res. 171/MJYSGC/10). También en idéntica fecha se libró la orden de compra correspondiente a la licitación pública 199/2010, a favor de la firma adjudicataria.

⁷⁷ **Castillo**: “Todas las directivas que son procedimentales, es que el uso del armamento no letal es persuasivo” –fs. 3321 vta-. “La policía Metropolitana, en realidad, el área de Intervenciones Complejas, nunca operaría con postas de plomo en un procedimiento de la naturaleza del que nos ocupa” –fs. 3322- “los tres jefes de grupo portábamos la escopeta y el arma provista, la primera, con munición de posta de goma, que es la única que tenemos. La segunda, con balas de plomo” fs. 3323-. “Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si en esa reunión surgió el tratamiento sobre la pertinencia y utilidad de utilizar postas de plomo, o PG, el deponente refirió que no. Que a ninguno de los integrantes de su área se le hubiera ocurrido sugerir el uso de cartuchos PG en un procedimiento del tipo del que nos ocupa” –fs. 3324 vta-. **Gutiérrez**: “El trabajo que se realiza, con el material con el que contamos, es el de causar una acción psicológica con esta gente, dado que trabajamos con material no letal” –fs. 3814 vta-. **Bailatte**: “(...) aclaro que todo el equipamiento que nos proveyeron resulta ser ‘no letal’” –fs. 3517-. **Picart**: “El armamento que llevamos es persuasivo, no letal” –fs. 3449-. “El jefe de área, en este caso Ferrón, controló que la munición que se llevó en la ocasión investigada, fuera toda ‘no letal’, tanto la de las marcadoras, como la de las escopetas. Todo eso se asienta en los libros de armería” –fs. 3450 vta-. “En este caso, era un motín, mejor dicho un desalojo, y la armería ya prepara la parte de equipamiento no letal (...) donde se ubica la armería a la que acaba de hacer referencia, el deponente refirió que en este caso estaba frente al Cementerio de Chacarita, en un predio contiguo al lugar de descanso del personal. Actualmente, está en las inmediaciones de la Villa 1.11.14, Barros Pazos 1114, el destacamento del DIC, que son los que usan el armamento no letal. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, donde se almacenaba, en ese momento, el armamento letal, el deponente refirió en el mismo lugar mencionado antes. En la armería cuya ubicación proporcioné momentos antes. Hoy, la base del OEM se ubica en Uspallata y Labarden y en ella su propia armería” –fs. 3450vta-. **Barrionuevo**: “Una vez en la base, dada mi función y jerarquía, comencé a disponer la preparación del material, que incluía los escudos de protección, las escopetas provistas –marca mossberg 12.70, con munición, exclusivamente AT, marca Magtech de baja velocidad que, aclaro, es la única con la que cuenta la institución aún al día de hoy- y un número que no recuerdo de carabinas no letales de aire comprimido que estaban a prueba, provistas de pequeñas esferas de calibre .68 de gelatina y talco, de plástico frangible, esto es, de fácil rotura. Ese era todo el material que teníamos, además del uniforme, negro, chaleco de protección balística, y un chaleco que teníamos algunos, no todos, donde se podían llevar elementos y que se llama ‘chaleco de transporte’. No teníamos casco ni más nada” –fs. 3356 vta-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

para que indicase si al desalojo del Parque Indoamericano había llevado municiones propias, ocasión en la que el nombrado dijo *“no, porque hacemos un check in antes, para que solamente, en desalojos, se lleve munición AT. Ese check in se hizo en la base, como es usual. Como grupo especial, nosotros no trabajamos exclusivamente en lo que es antimotín, sino que también intervenimos en conflictos como grupo táctico, como ser secuestros o allanamientos. En estos casos, sí se lleva otro armamento y munición PG. A eso se refiere el chequeo antes aludido. El jefe de área, en este caso Ferrón, controló que la munición que se llevó en la ocasión investigada fuera toda ‘no letal’, tanto de la marcadora como de las escopetas. Todo eso se asienta en los libros de armería”*⁷⁸.

Sin embargo, y al tiempo de poner nuevamente en crisis la falacia ministerial sobre la decisión de adquirir solo cartuchería antitumulto, debe señalarse que dicha práctica (check in) no pudo ser corroborada por ninguno de los imputados consultados, pues les resultó desconocida⁷⁹, lo que lleva a esta parte a desestimar la verosimilitud de la adopción del recaudo.

h. Consecuente con la afirmación aquí sostenida de que al desalojo del Parque Indoamericano los imputados llevaron y utilizaron cartuchos con, al menos, una o dos postas de plomo es el resultado provocado por la intervención policial objeto de juzgamiento en este legajo: las muertes de Bernardo Salgueiro y Rossemay Chura Puña, ambas por munición de plomo⁸⁰, y las heridas graves infligidas también con balas de plomo a Wilson Ramón Fernández Prieto, José Ronald Meruvia Gumán, Miguel Angel Montoya, Jhon Alejandro Duré Mora y Juan Segundo Aráoz⁸¹, en los escenarios y horarios estrictamente determinados por la instrucción⁸².

⁷⁸ ver fs. 3450 vta.

⁷⁹ **Oviedo:** “Preguntado por SS para que diga, por sugerencia del Sr. Fiscal, si al momento de la provisión del armamento, alguna autoridad superior realizó un ‘check in’, el deponente refirió ‘no entiendo a que alude con el término check in’” -fs. 3481-. **González:** “Preguntado por SS para que diga, por sugerencia del Sr. Fiscal, si el compareciente presencié o de algún modo pudo saber de la realización de un check in de armamento y municiones, a lo que éste respondió ‘yo, en el sector que estaba no. Yo estaba abocado a lo mío, a acomodarme y sujetar el escudo’” -fs.3464 vta.-.

⁸⁰ Así surge de las autopsias n° 2899/2010 correspondiente a Bernardo Salgueiro y n° 2900/2010 relativa a Rossemay Chura Puña, y del informe pericial balístico n° 58.255 efectuado por la Dirección de Policía Científica de Gendarmería Nacional, mediante el que se determinó que los elementos extraídos de los cuerpos de los nombrados Salgueiro y Chura Puña, se tratan de proyectiles de plomo desnudo esférico deformado, y que ambos son parte constitutiva de un cartucho de carga múltiple de propósito general calibre 12, que puede ser disparado por armas de fuego tipo escopetas -ver fs. 280/290-.

⁸¹ Fernández Prieto y Montoya recibieron dos impactos y, en ambos casos, se trató de balazos inmediatamente sucesivos; Fernández Prieto y Aráoz tienen alojado en sus cuerpos un perdigón. Salvo Fernández Prieto y Chura Puña, el resto sufrió impactos en la zona media o baja de su cuerpo. Montoya, Aráoz y Duré Mora fueron heridos en sus piernas. Salgueiro y Montoya, en la zona central del cuerpo. Las lesiones y su mecanismo de producción surgen de los dictámenes del Cuerpo



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Ello encuentra correlato en la constatada actuación de la DOEM (tanto por el material audiovisual incorporado como por los informes y constancias documentales aportadas por la Policía Metropolitana, además del propio reconocimiento de los imputados) en ambos prosccenios delictivos, con un intervalo de aproximadamente una hora (el correspondiente al primer momento del desalojo en las proximidades de la villa 20 y aquél referido al de la Autopista Cámpora⁸³) y las llamativas características emergentes de los impactos individuales procedentes de disparos de escopeta que generalmente incluyen 9 perdigones, en un contexto espacial –en ambas ocasiones- donde se encontraban muchas personas.

Las repetidas negativas del juzgado a los pedidos de esta fiscalía lamentablemente impidieron reunir otros elementos de convicción con relación a la adquisición, reserva, asignación, uso y devolución de cartuchería PG o de plomo en otras armerías de la Policía Metropolitana, distintas de las oportunamente inspeccionadas por el Ministerio Público Fiscal. Otro tanto puede decirse sobre la existencia de planillas firmadas por los imputados en las que se documentó la entrega y devolución del armamento y munición⁸⁴ cuyo secuestro tantas veces reclamó esta fiscalía⁸⁵.

Médico, ver con relación a Fernández Prieto fs. 339/340 y 372/3, Duré Mora fs. 1958/1959, Guzmán fs. 2165/2166, Montoya fs. 1984/1985, Aráoz fs. 1993 y 2051/2052.

⁸² Ver dictamen fiscal por el cual se solicitaron las indagatorias de los imputados, en especial: capítulo III-. b. puntos 12 y 18 completo. El derrotero seguido para arribar a esta conclusión incluyó la constatación de la contemporaneidad de los disparos policiales con la referencia efectuada por las víctimas y testigos acerca del instante en que aquéllas sintieron o expresaron los síntomas del impacto de la munición de plomo (véase puntos 3 a 9 del acápite III.b.), las características de las lesiones producidas (punto 18.a de igual apartado) y los informes técnicos de Gendarmería sobre las trayectorias inversas de disparo (punto 17).

⁸³ Ver especialmente ítems 7, 8, 9, 14 y 15 de igual capítulo.

⁸⁴ Así, **Oviedo**: “(...) nosotros tenemos un registro donde, cuando se nos hacen entrega, firmamos en una planilla tipo, número de escopeta y la cantidad de proyectiles recibidos. Idéntico procedimiento se observa al momento de la restitución. Se verifica que se trate de la misma escopeta antes provista, su número de serie y el parque de municiones devueltas. Y se firma” -fs. 3481. **Salvo**: “Preguntada por SS para que diga, cómo se documentó la entrega del armamento, la deponente refirió ‘cuando se trabaja en un operativo antidisturbios, la asignación de armamento se hace mediante un cargo, un cargo provisorio. Esto es, una planilla en la que consigna el número de armamento, y debe ser firmado por el operador. En esa misma planilla, asimismo, se deja constancia y se firma, la entrega de municiones y su cantidad. Que cuando se restituye el arma, luego de concluido el procedimiento, se firma que uno la devuelve; al igual que la munición. Dije que es un cargo provisorio porque ese armamento se asigna para determinado procedimiento y no queda en poder del agente, lo que difiere, por ejemplo, de lo que ocurre con el arma reglamentaria. De ahí que le llamamos cargo provisorio. En este caso concreto, la asignación de material, su devolución y la firma de las constancias correspondientes se hizo en el Instituto, dentro del Iveco” -fs. 3526/3536-. En similar sentido, ver las declaraciones de **Maeso**, **Benítez** y **Petráitis** -fs. 3675/3686, 3709/3720 y 3722/3732, respectivamente-. También reconocieron la registración de estos datos **Mateo**: “(...) al llegar a la unidad, una vez que concluyó el procedimiento, hay un armero en la base, que fue el que nos tomó el nombre del operador de la escopeta y los datos del arma; datos que creo que, en ese entonces, volcó en un libro que tenía” -fs. 4435-. **Pantoja**: “Preguntado por SS para que diga cómo se instrumentó dicha entrega, el deponente refirió ‘yo la retiré personalmente. Pasé por la armería antes de iniciar el servicio en el Hospital Penna, donde



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Más allá de ello, de las consideraciones hasta aquí volcadas se advierte la confluencia de diversas circunstancias que generaron condiciones propicias para la ocurrencia de los eventos del modo en que realmente sucedieron, acorde a la reconstrucción lograda en la investigación⁸⁶, donde la alteración de los cartuchos antitumulto con postas de plomo⁸⁷ resulta su máxima expresión al par de proporcionar el encubrimiento de los disparos y la impunidad buscadas por los autores.

j. Es que tampoco puede pasarse por alto la reedición del modo violento de actuación de la Policía Metropolitana en el desalojo de la Sala Alberdi del Teatro San Martín, en los episodios ocurridos entre la medianoche del día 12 y la madrugada del 13 de marzo de 2013. Allí fueron heridos, con munición de plomo, Esteban Leonel Ruffa, quien posee un perdigón alojado en su pierna izquierda, Germán Darío De Los Santos, que recibió dos impactos y Mario Ciro Fumaroni, al que se le extrajo un proyectil.⁸⁸

firmé una planilla de movimiento de material, en el que se dejó constancia de los datos del operador al que se le entregaba el arma, los datos de la escopeta y la cantidad de cartuchos recibidos” –fs. 4445 vta./4446-. **Reynoso:** “(...) por lo que recuerdo la entrega no se documentó. Sí cuando la devolvimos” –fs. 4456-. **López:** “(...) una vez concluido el procedimiento, el material debía ser restituído en la armería de la base, donde el armero de guardia tomaría los datos del operador y de la escopeta. Que así se llevaría el registro y el recuento y comprobación del estado del material” –fs. 4477 vta.-. **Subiza:** “Preguntado para que diga cómo se documentó el retiro de armamento de la armería de la base, así como la entrega del mismo al personal al que le fue asignado, el deponente refirió ‘en primer lugar, se dejó constancia en el libro de entregas de la armería de la unidad, donde se consignó la cantidad de escopetas que se retiran y la cantidad de municiones. En la base se entregó el armamento a la gente que estaba de guardia y, en el lugar, a los efectivos del destacamento de López. Que contra esa entrega, en una libreta personal, se anotó los datos del arma y los de cada operador al que se le asignó, junto al número de cartuchos entregados. Con posterioridad, tales datos se volcaron en una nota que se elevó a conocimiento de la Superioridad” –fs. 4490 vta./4491-.

⁸⁵ Mediante los respectivos dictámenes fiscales agregados a fs. 3550; 3791/2 y 4537/8.

⁸⁶ En palabras de Ferrajoli: “...varias pruebas y/o varios indicios concordantes se refuerzan entre ellos aumentando su probabilidad” (confr. Ferrajoli, Luigi, *Derecho y razón*, Ed. Trotta, Madrid, 2004, p. 131).

⁸⁷ Acorde a las explicaciones y conclusiones vertidas en el informe pericial nro. 59.632 incorporado a fs. 2225/2264.

⁸⁸ De las constancias arrojadas a la Investigación Fiscal I-07-25273/2013 (causa n° 16.475/2013), surge que Esteban Leonel Ruffa (docente y fotógrafo de la Agencia AnRed integrante de la Red Nacional de Medios Alternativos) conforme lo dictaminado por el Cuerpo Médico Forense “presenta **lesión cicatrizal, de miembro inferior izquierdo compatible con orificio de entrada, coincidente topográficamente con la imagen de densidad metálica con características radiológicas de fragmento de proyectil de arma de fuego** (con esquirlas circundantes), que se proyectan en región metafisio diafisaria proximal de la tibia izquierda”(…) “En lo que atañe al mecanismo determinante es compatible con penetración, trayecto e impactación ósea de proyectil de arma de fuego con orificio de entrada sin salida” –fs. 213/4-. Germán Darío De Los Santos (periodista) fue atendido primero en el Hospital Durand, luego continuó su atención en Sanatorio San José. El Cuerpo Médico Forense informó que “presenta: 1. **lesión cicatrizal de forma numular ligeramente deprimida de 8mm de diámetro en cara superior externa de muslo izquierdo**. 2. Lesión cutánea de aspecto no traumático numular de 4 mm a 5 mm por debajo de la anterior, que es compatible con nevus. 3. **Otra lesión cicatrizal lineal de 2 mm de ancho por 10 mm de largo, oblicua al eje del miembro aproximadamente 30°, en cara interna superior de**



Ministerio Público Fiscal de la Nación

De toda la secuencia, da cuenta el video denominado “Balas de plomo de Policía Metropolitana a la prensa,”⁸⁹ que se adjunta a esta presentación conjuntamente con las copias de la causa mencionada.

En este escenario la única fuerza policial interviniente fue la agencia local⁹⁰ al igual que en los conflictos suscitados en Villa 31/Autopista Illia, Parque Centenario y Hospital Borda.⁹¹

De este modo, son tres los prosenarios que se corresponden entre sí: puente ferroviario de la Av. Escalada -frente a villa 20-, Autopista Cámpora y Avda. Corrientes en su intersección con calle Paraná. En todos ellos, se da la misma dinámica: el avance policial de Policía Metropolitana, contemporáneo con disparos de escopeta y heridas de munición con perdigón de plomo de impacto individual.

VI. El trayecto recorrido al interior del Parque Indoamericano y los avances no autorizados.

Una vez que el Comisario Miragaya mediante altavoz dio a conocer la orden de desalojo judicial, el ingreso policial al Parque Indoamericano se produjo

muslo izquierdo” –fs. 232-. Mario Ciro Fumaroni (docente), fue atendido en la guardia del Hospital Argerich, donde **se le extrajo del muslo izquierdo un proyectil de plomo deformado**, conforme acta de secuestro obrante a fs. 4. El informe pericial n° 559-46-000688/13 elaborado por la División Balística de la Superintendencia de Policía Científica de P.F.A., en relación al elemento metálico extraído a Fumaroni concluye: **“el fragmento metálico de aspecto plúmbeo remitido para estudio fue disparado por un cartucho de munición múltiple constituido por postas tamaño 00 tabla argentina cuyo diámetro se encuentra dentro de los parámetros de los 8,8 mm”** –copia a fs. 40 vta., original a fs. 351/352-. Cumple destacar que en el desarrollo del estudio se consignó: **“Deformaciones: posee deformaciones cóncavas distribuidas en forma aleatoria en su superficie, generadas por el choque contra esferas de similares características contenidas dentro del mismo cartucho”**, lo cual constituye una diferencia con los extraídos a Salgueiro y Chura Puña.

Además, el Informe pericial n° 559-46-002420/13 elaborado por la División Balística de P.F.A. indica que **“El fragmento de aspecto plúmbeo objeto de estudio del informe pericial nro. 559-46-000688/13 pudo haber sido disparado por la escopeta calibre 12/70 vinculada a la presente causa, no pudiendo determinarlo en forma fehaciente, no así por la pistola Pietro Beretta calibre 9x19mm ni por la marcadora marca Pepper nro. 1935”** –fs. 469-.

⁸⁹ Se aporta un DVD de Video bajado de YouTube, difundido por RNMA Red Nacional de Medios Alternativos, videoscop.com, todavía disponible al tiempo de esta presentación en:

https://www.youtube.com/results?search_query=balas+de+plomo+policia+metropolitana&sm=1

⁹⁰ Además del propio reconocimiento efectuado por Castillo (en cuanto aseveró: *“hemos tenido bastante de este tipo de procedimientos, desalojo en el teatro San Martín, en la Villa 31 y 31 bis, del Parque Centenario –restablecimiento del orden público- en Autopista Illia”*), la Policía Metropolitana informó la nómina de personal que participó del procedimiento, emergiendo coincidencias con la presente causa en los casos de Castillo, Giuliadori, Canavide, Pereryra de la Rosa y Masulli.

⁹¹ Acorde a los datos plasmados en el detallado relevamiento realizado por el Centro de Estudios Legales y Sociales, publicado en su *“Informe sobre la Actuación de la Policía Metropolitana en situaciones de protesta y/o conflicto social. Octubre 2013”*, en:

<http://www.cels.org.ar/common/documentos/Informe%20Metropolitana%202013%20v9.pdf> y en <https://www.facebook.com/notes/cels-centro-de-estudios-legales-y-sociales/informe-sobre-la-police%C3%ADa-metropolitana-la-gesti%C3%B3n-violenta-de-los-conflictos-soc/564269986960849>



Ministerio Público Fiscal de la Nación

mediante un avance estructurado a pie del personal policial formado tras dos carros hidrantes⁹².

La reconstrucción del ámbito espacial de actuación del personal policial desarrollada en el pedido de indagatorias fiscal⁹³ se encuentra ahora corroborada por las propias manifestaciones de los imputados, quienes fueron contestes al describir los respectivos recorridos efectuados esa jornada.

Aquí se torna necesario retomar la exposición de sus descargos atendiendo particularmente al grupo en el que se desempeñó cada uno.

a. Los oficiales de la Policía Metropolitana del D.O.E.M./D.I.C. agrupados bajo el mando de Ferrón/Iglesias, Castillo, Sánchez y Guiliodori reconocieron haber ingresado al Parque desde la rotonda de Batlle y Ordoñez y avanzado hacia la derecha, en dirección al puente ferroviario de la Av. Escalada, es decir, hacia el límite del Parque impuesto por las vías del Ferrocarril Belgrano Sur⁹⁴.

⁹² Así quedó registrado en el Video n° 35 "Policía Metropolitana Parte IV" Archivo MOV255. Y también en el DVD aportado por la Policía Federal Argentina identificado bajo el N° 3 y el DVD de la Policía Metropolitana individualizado con el N° 47.

⁹³ Ver capítulo II. Hechos, título 2. El trámite del desalojo y las consecuencias derivadas para los bienes jurídicos "vida" e "integridad corporal", inciso "d".

⁹⁴ **Ferrón:** "(...) el personal a mis órdenes, después de un tiempo prudencial, ingresó hasta las vías del FFCC Belgrano Sur, para luego conformar una diagonal que intimara a la gente que hubiera en el predio para desalojarlo" –fs. 3307- "nos detuvimos en el límite exacto del Parque, delineado por las vías. Calculo que habremos llegado a las vías entre las 19:00 y las 20:00 horas. Y ahí, desde el interior de la Villa, comenzaron a arrojar distintos elementos" –fs. 3308 vta.-. **Castillo:** "A eso de las 19.00 horas, previas negociaciones que dieron resultado negativo, ingresan los hidrantes de la federal (...) Finalizado el ingreso del personal de la federal, ingresamos nosotros y tomamos la dirección paralelo a la calle Escalada hacia el límite sur del parque, esto es, el cruce de esa arteria y las vías del FFCC Belgrano" –fs. 3321-. **Sánchez:** "Una vez dispuesto el desalojo, y que la fuerza federal hizo su ingreso al parque, cumpliendo las órdenes de Ferrón, esperamos e hicimos lo propio en un espacio lateral, sobre Escalada, donde faltaba un pedazo de enrejado. Que el primero en entrar fue el equipo de Ferrón. Tras el mismo, el de seguridad. Luego el equipo de Guiliodori y, por último, el mío" –fs. 3407 vta.-. **Giuliodori:** "Ferrón nos da la orden de avanzar, encarando una reja y tomando un camino situado hacia la derecha. Creo que ingresamos por una reja o alambrado roto. Que primero ingresó Ferrón con su gente" –fs. 3544 vta.- "Así avanzamos hasta las vías del tren. En ese momento recibíamos agresiones con todo tipo de elementos, que proveían tanto desde encima de ese terraplén, como del frente nuestro. En ese momento, Ferrón ordenó empezar a dispersar y, ahí, ordené a mi gente, primero, que utilizaran las marcadoras, seguidas por las escopetas. Ahí comenzamos a alternarnos con Bailatte la voz de mando, comenzando a indicar cuando y hacia donde tirar. Que estaríamos a unos 20, o 25 metros de la gente que, frente nuestro, nos tiraba cosas (...) En ese momento entramos bien debajo del puente, ya que desde arriba del mismo nos estaban tirando de todo. Frente nuestro también recibíamos agresiones. Por esa razón, nos tuvimos que cubrir debajo del puente" –fs. 3545-. **Barrionuevo:** "Producido el ingreso de la fuerza federal, ingresamos al sector asignado por una rotura en la reja sobre Avda. Escalada, en columna de a uno, para hacer un alto en ese lugar y formar, en línea, para abarcar mayor terreno y comenzar a avanzar con frente hacia las vías, lo que se realizó en forma lenta a fin de no entrar en contacto con los ocupantes y darles la oportunidad de dirigirse hacia el sector de las vías por su propia voluntad" –fs. 3357- "A la mitad del recorrido, se intensificó la agresión hacia nuestra línea, desde la parte superior del puente de Avda. Escalada, por lo que mi equipo recibe la orden, transmitida por Castillo, de subir por la calle Escalada y de dispersar a las personas que estaban sobre el puente agrediendo al personal. Esto se realizó de manera rápida dado que sobre el puente había personal policial de distintos uniformes" –fs. 3357 vta.-. **Bailatte:** "Cuando terminaron de entrar los federales, nosotros hicimos lo propio, dirigiéndonos hacia el sector derecho del parque. Que a



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Y lo hicieron disparando sus escopetas⁹⁵, pese a que el terreno ya estaba despejado⁹⁶ pues los manifestantes habían salido corriendo ante el primer avance de los carros hidrantes de la Policía Federal Argentina.

Al llegar allí enfocaron su actuación debajo del puente de la Avda. Escalada, en dirección a la villa 20, donde mantuvieron un enfrentamiento con la gente de ese asentamiento, pese a exceder el objeto de la orden judicial, pues el barrio se emplaza visiblemente fuera de los límites del Parque. El primero en llegar al lugar fue Ferrón y su grupo.⁹⁷ Y ahí ordenó a Castillo y su equipo ascender al puente⁹⁸.

medida que avanzábamos, la gente, que estaba situada a unos 20 metros nuestro, se iba replegando. Paralelamente a ello, nos tiraban piedras. Avanzamos hasta las vías del tren, donde se ubicó personal de uniforme de calle de la Metropolitana, que ingresaron detrás nuestro, y formaban parte del operativo (...) debajo del puente. Fue lo máximo hasta donde llegamos” –fs. 3517 vta.-. **Oviedo:** “Nosotros, al avanzar, hicimos nuestro ingreso por la parte derecha del terreno, mientras que la federal lo hizo hacia el centro, haciendo que toda la gente que estaba en la entrada principal retrocediera al fondo. Mi grupo, que comandaba el Mayor Iglesias, se trasladó hacia el lado derecho, en dirección hacia las vías (...) Nosotros llegamos hasta donde dan las vías del ferrocarril, donde termina esa parte del Indoamericano, lindando ya con la Villa 20” –fs. 3478 y vta.-.

⁹⁵ En los archivos MOV257, MOV258, MOV259 y MOV25A del Video n° 50 aportado por la Auditoría Externa Metropolitana, se observa al personal de DOEM/DIC, a cargo del Comisionado Mayor Ferrón, seguido por el de Vigilancia Preventiva, dirigirse hacia el paso peatonal existente bajo el puente de la Av. Escalada y las vías del Ferrocarril Belgrano Sur, inmediatamente después del inicio del desalojo. Se los ve disparando repetidas veces, mientras el audio da cuenta de sonidos de disparos contemporáneos con el ingreso mismo al parque, que se prolongan a lo largo de todas las filmaciones (véase, asimismo, el video n° 3, entre los minutos 08:27 y 10:05).

⁹⁶ **Ferrón:** “Dejo constancia que tanto al ingreso, como al egreso y a la posterior concentración en la plaza de Batlle y Ordoñez y Escalada, no había ocupantes, sí perímetros demarcados de las futuras viviendas” –fs. 3307 vta.-. **Castillo:** “Los grupos, al avance lo hicimos en forma diagonal, para ir barriendo a la gente del predio. Recuerdo que prácticamente ya no había nadie” –fs. 3321-. **Oviedo:** “el barrido que hizo mi grupo, que serán unos 200 metros aproximadamente. En ese trayecto, no encontramos ninguna persona cerca nuestro. Siempre a mucha distancia” –fs. 3480-. **Picart:** “Aclaro que la federal había ingresado al Parque por el medio y nosotros hacia la derecha de donde estábamos formados. De ahí fuimos haciendo un barrido costearo la calle, dentro del parque; pero no muy profundo del predio, porque ya en ese lugar estaba trabajando la Policía Federal. No encontramos nada hasta que llegamos al puente que pasa sobre las vías, donde había un tren que estaba parado por gente de la Villa 20, que impedía su avance” –fs. 3448-. **Rodríguez:** “Una vez adentro, se dio comienzo al avance sobre el sector, haciéndolo en paralelo con la Avenida Escalada. Aclaro que allí no se encontró agresión, ya que el grueso de los manifestantes salió corriendo tras el ingreso de la fuerza federal. Avanzando sobre ese sector, llegamos a lo que es el límite del Parque, delineado por las vías del FFCC” –fs. 3425-.

⁹⁷ **Giuliodori** afirmó “seguimos avanzando y ya cuando estábamos llegando al puente el primero en llegar al mismo fue Ferrón y su gente” -fs. 3545-.

⁹⁸ **Castillo:** “En ese momento, Ferrón me imparte la orden de que un grupo vaya hacia arriba del puente; pero, al llegar ahí, vimos que había personal de Vigilancia Preventiva y, por eso, nos quedamos sin tomar acción ya que aquellos estaban abocados a dispersar a las personas. A eso de las 19:45 /19:30 vemos que llegan carros hidrantes y personal de la fuerza federal al lugar” –fs. 3321-. **Barriónuevo:** “A la mitad del recorrido, se intensificó la agresión hacia nuestra línea, desde la parte superior del puente de Avda. Escalada, por lo que mi equipo recibe la orden, transmitida por Castillo, de subir por la calle Escalada y de dispersar a las personas que estaban sobre el puente agrediendo al personal. Esto se realizó de manera rápida dado que sobre el puente había personal policial de distintos uniformes. Recuerdo había personal motorizado del GOM, y otros efectivos que supongo yo que era gente de antidisturbios de la PFA” –fs. 3357 vta.-. Esta última afirmación no se corresponde con la realidad de las imágenes del video 5 UM-SAT, de donde emerge que el personal de P.F.A. intervino sobre el puente de Avda. Escalada a partir de las 19:42 hs..



Ministerio Público Fiscal de la Nación

En este punto, cobra interés el testimonio de Nicolás Nuñez Cabeza de Vaca: *“Luego vi que vinieron a apostarse policías de la Metropolitana encima de la Av. Escalada y disparaban constantemente. Había mucha gente en la cancha de fútbol, que subía por la barranca y tiraba piedras a la policía, y la policía tiraba tiros. No puedo apreciar cuántos policías había pero sí que al principio eran de la Metropolitana. Había dos francotiradores apostados en la esquina del cementerio de autos, porque yo vi que estaban disparando por turnos esos dos. Estaban con la cabeza descubierta, sin casco ni gorra, y con uniforme policial azul, tipo de fajina. Ahí yo abrí mi puerta para avisarle a la gente que estaban tirando tiros desde ahí. Antes, en un momento vi un muchacho que venía sangrando la cara y el brazo, y salí y lo vi. Y le pregunté si le habían dado, y le mostré de dónde estaban tirando y él siguió avanzando. Ahí fui más adelante y les dije que estaban tirando de arriba, y ahí lo veo a Salgueiro que estaba parado ahí (...) Al llegar al lugar donde estaba Salgueiro con Diego vi que Salgueiro se dobló hacia adelante, y ahí lo agarró la señora de nombre Lourdes, y así doblado, vino hacia una lavandería que esta al costado de la cancha de Voley, cruzando la calle. De ahí lo metieron en la casa de la hermana (...)”* –fs. 430/431 vta.-. La descripción del uniforme concuerda con la vestimenta que llevaba este grupo, conforme las manifestaciones de sus integrantes.

El propio relato de los nombrados los sitúa en este primer proscenio delictivo pocos minutos después de iniciado el desalojo, en concordancia con los puntos temporales establecidos en la investigación, en cuanto determinó la totalidad de lo sucedido entre las 19:00:15 – 19:20 hs. y las 19:42 hs. en el área adyacente al puente de la Av. Escalada, las vías del Ferrocarril Belgrano Sur y la Villa 20 de esta ciudad, donde resultaron heridos Bernardo Salgueiro, Wilson Ramón Fernández Prieto, José Ronald Meruvia Guzmán y John Alejandro Duré Mora, perdiendo la vida el primero de ellos. Los puntos de referencia de este fragmento abarcan desde el inicio del desalojo hasta que la Policía Metropolitana es retirada del Puente por orden de la Policía Federal⁹⁹.

⁹⁹ Ver el peritaje n° 60.110 de Videos Judiciales del Departamento de Estudios Especiales de la Dirección de Policía Científica de Gendarmería Nacional, agregado a fs. 2280/2303, donde se informa que el DVD n° 5 comienza con las imágenes de la UM-Sat (Unidad Móvil Satelital de la PFA) (y tiene al personal de la Metropolitana sobre el puente disparando), fue filmado a las 19:35 hs. A los 7 minutos exactos desde su comienzo se advierte al personal de la PFA, que se ubicó delante del personal de la Policía Metropolitana para hacerse cargo de la situación en el puente. Así, la Policía Metropolitana cesó su intervención en el puente pasadas las 19:42 hs..

Ello se condice con el contenido de las modulaciones: *“La orden es terminante se hace cargo del predio la Policía Metropolitana sacó esa gente de ahí”*. (7:42:43, 6.2 segundos, fs. 45 del peritaje 59.441 de la División Fónica del Departamento de Estudios Especiales de la Dirección de Policía Científica de Gendarmería Nacional).



Ministerio Público Fiscal de la Nación

b. Quienes también operaron sobre la villa 20 fueron los integrantes de la División Vigilancia Preventiva de Policía Metropolitana, pero ellos lo hicieron desde arriba del puente de la Avenida Escalada, según revelan las imágenes de los videos¹⁰⁰ además del propio reconocimiento de los acusados¹⁰¹, en similar ámbito temporal que los oficiales de la DOEM/DIC.

c. En ese mismo lugar, otro momento trascendente está dado por los incidentes ocurridos entre las 19:43 hs y 20:28 hs¹⁰², con especial intensidad sobre el puente ferroviario donde se produjo el enfrentamiento entre manifestantes y policías. La actuación policial correspondió en este caso a la Policía Federal Argentina, comprometiendo a los oficiales Mario Enrique SCHEFER, Aníbal Luis María RONDAN, Marcos Antonio TORREZ SEJAS, Hernán Víctor RABLUKLAK, Luis Daniel FERNANDEZ, Daniel Eduardo FAIL, Carlos Alejandro CARUSO y Miguel Leonardo CACI, sobre lo cual se volverá más adelante.

d. Pero esa no fue la única área donde operaron los integrantes de la DOEM/DIC. También admitieron haberlo hecho en otro de los escenarios relevantes trazados por esta fiscalía, el de Autopista Presidente Cámpora y Castañares, en un

¹⁰⁰ Video 6, al tiempo 16:55; 17:08 y 30:36 en adelante; Video 50, MOV 257.

¹⁰¹ **Benítez**: “Una vez arriba del puente, me encontré con manifestantes ubicados sobre el mismo, de la mano en sentido a la columna de Jumbo. Había entre 30 a 40 personas que arrojaban elementos hacia abajo y que, al vernos, comenzaron a dirigir su agresión hacia nosotros. Frente a ello, comenzamos a trabajar nosotros encima del puente. En otras palabras, a persuadir, mediante nuestra presencia y mediante el uso de la escopeta. Aclaro que nosotros éramos cuatro, por lo que la presencia mucho no influía. Por otra parte, como los cartuchos provistos son de corto alcance, sólo ocasionaban ruido (...) Después llegó el hidrante de la Policía Federal, junto a sus unidades de contención y ellos se hicieron cargo del procedimiento. En ese momento, cesó nuestra intervención” -fs. 3716 vta.-. **Carreño**: “Tras ello, observé que se estaban suscitando incidentes sobre el puente ferroviario de la Avda. Escalada y fue en esa dirección en la que comenzaron a desplazarse los operadores de la policía que integro. Los que estábamos en la rotonda cuidando los móviles –entre los que recuerdo al Oficial Zunini- un Inspector o Comisionado que se presentó ante nosotros y al que no puedo identificar, nos ordenó que nos dirigiéramos al puente a dar apoyo. En ese momento, tomé una escopeta que estaba en el patrullero de al lado, con los cartuchos que estaban apoyados en el vehículo, y me dirigí al puente” –fs. 4396 vta.-. **D’Loreto**: “Luego de que se invitó a la gente a abandonar el predio, la federal ingresó al mismo y, en mi caso particular, con un grupito de unos 4 o 5 agentes –entre ellos, el Comisionado Córdoba, Ojeda y otros efectivos- que no recuerdo- nos dirigimos hacia un costado del parque, donde existe un enrejado, y avanzamos en forma paralela a Escalada, en dirección al puente ferroviario. Que habremos recorrido unos 50 a 60 metros, no llegué ni a la vía ni al puente, cuando recibimos la contraorden de que retrocedamos al lugar de inicio y vayamos a dar apoyo a personal que estaba en el puente, que estaba recibiendo una lluvia de piedras. Que en el lugar había un grupo de agentes de la metropolitana que estaba intentando evitar que los manifestantes avanzaran al puente” –fs. 4386-.

Ya el relato de Benítez trasluce la falta de mando y organización con la que se condujo este grupo, tema que se retomará más adelante.

¹⁰² En este punto cobra importancia nuevamente el contenido de las comunicaciones, de las que se desprende que a las 20:28:05 el Comisario Mayor Lompizano indicó “*Dejamos el puente*” (fs. 75); casi siete minutos antes, 8:21:42.9, igual persona - D.G.O. 1 (Dirección General de Operaciones 1)-, afirmó “*Bueno de a poco nos vamos retirando del puente señor. Nos vamos retirando del puente, ordenadamente retiramos del puente*”.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

horario coincidente con el estimado del disparo letal a Rossemay Chura Puña y los disparos que lesionaron a Miguel Angel Montoya y Juan Segundo Aráoz.¹⁰³

¹⁰³ **Ferrón:** “Una vez finalizada toda la tarea mencionada, y con los efectivos concentrados en la plazoleta de Escalada y Batlle y Ordoñez, observo que el camión hidrante de la fuerza local es desplazado por la Avda. Castañares, en su intersección con la Avda. Cámpora, para sofocar un incendio que habrían provocado los vecinos de las inmediaciones o del barrio Los Piletones. De inmediato, conjuntamente con un par de unidades de refuerzo, me dirigí al lugar, por cuanto el hidrante operativamente solo resulta inocuo. Necesita el apoyo de personal anti-disturbio. Tanto fue así que al llegar al lugar y mientras apagaba distintos focos ígneos, le impartí la inmediata orden de que retroceda, mientras descendíamos, en total oscuridad, nuevamente al interior del Parque Indoamericano, lugar donde había precarias casillas –no puedo precisar por la oscuridad cuantas- cubiertas con alambre de púas, maderas con clavos y todo tipo de obstáculos (...) Con ayuda del hidrante, y tras haber evitado otra bomba molotov, se fue avanzando con cubierta, esto es, tratando de protegernos, casilla por casilla. Una vez que consideré que acercarnos más al Barrio Los Piletones sería ahondar en el conflicto, la totalidad de fuerzas a mis órdenes se replegó del lugar...” –fs. 3307 vta./3308-. **Castillo:** “Más tarde, a eso de las 20:00/21:00 horas, recibo nuevamente la orden de desplazarme a Castañares y su cruce con la AU 7, lugar donde se encontraba el hidrante que estaba siendo agredido con bombas molotov y demás elementos (...) eran 17 hombres aproximadamente, que, en su totalidad, se desplazaron hacia el sitio antes mencionado, desde dentro del Parque.” –fs. 3321 y vta.-. **Iglesias:** “Preguntado por SS para que responda, por sugerencia del Sr. Fiscal, igual interrogante en relación a la zona donde se encontraba el hidrante en la autopista Cámpora, hasta el momento en el que se decidió la retirada, el deponente refirió ‘cuando ingresamos, ya comenté que había ya dos grupos nuestros adentro, refugiados o cubriéndose detrás de las casillas de chapa improvisadas en el lugar, quienes estaban operando a una distancia de 20 metros. Y al lograr la distancia de 60 metros, que era la que buscábamos nosotros para que el hidrante pudiera retroceder, fue que nos replegamos del lugar’” –fs. 3637-. **Sánchez:** “recibimos de Ferrón la directiva de embarcar al móvil y equiparnos, ya que teníamos que ir a dar apoyo al hidrante que estaba trabajando en Castañares y la Autopista. Que nos trasladamos en una IVECO y dos móviles, por Castañares hasta unos 50 a 100 metros posterior a la subida del Puente que cruza la Autopista, y nos situamos en ese sector. Una vez más, aprovechando una rotura del cerco perimetral, ingresamos al parque. Que primero ingresó el equipo de Ferrón, luego el de seguridad y tras ellos los dos equipos de dispersión. Caminamos en sentido paralelo a Castañares unos 50 metros, donde Ferrón nos ordenó que volviéramos a formar una diagonal, la que quedó conformada, viéndolo desde la autopista, el equipo de Ferrón (1), el de Giuliodori (2) el equipo 3 fue el mío y el 4 el equipo de seguridad de Castillo. Que en esa formación avanzamos unos 50 a 70 metros, tras pasar un par de casillas precarias instaladas en el lugar. Que por orden de Ferrón, nos mantuvimos en el lugar para que el hidrante pudiera trabajar sobre los focos ígneos de la autopista. Dentro del Parque, sobre la Autopista y en la que creo se denomina Villa Fátima, a unos 50 a 70 metros nuestro, había un grupo de agresores” –fs. 3408 vta.-. **Giuliodori:** “Ferrón nos indica que acudamos en apoyo del hidrante y de gente del Instituto, ya que el primero había quedado cercado en el puente de Castañares, justo donde termina el cerco del Indoamericano, en la autopista. Que nos embarcamos en el Iveco, y nos bajamos a unos 50 metros del lugar donde estaba el hidrante. Una vez más, ingresamos por un lugar donde la reja estaba rota y avanzamos. El hidrante estaba a la izquierda nuestra, si mal no recuerdo, apagando unos focos ígneos sobre la autopista. Y estaba recibiendo agresiones. Le estaban tirando con todo. Una vez que ingresamos al parque, formamos una línea similar a la que he descripto momentos antes. Ya era de noche y casi no se veía nada. Que ahí también se dispersó. Que el trabajo fue más rápido que debajo del puente, ya que una vez que el hidrante apagó el fuego, comenzó a retroceder” –fs. 3545 vta.-. **Barrionuevo:** “recibí la directiva de desplazarme hasta la intersección de Autopista Cámpora y Lacarra, dado que el hidrante de nuestra unidad estaba intentando apagar focos ígneos productos del corte de la autopista y estaba siendo agredido con bombas molotov e impactos de todo tipo en su carrocería. Frente a ello nos desplazamos hasta el lugar indicado, y por orden de Ferrón, ingresamos muy lentamente y con precaución, avanzando en la misma formación de línea, tratando de abarcar toda la extensión del terreno con frente hacia la Avenida Cruz (...) Desde el momento en el que formamos la línea se realizaron una salva de disparos de postas de goma, a fin de iniciar el avance, observando y dando tiempo a que una gran multitud de personas se dirigiera hacia la Villa Fátima. No recuerdo cuanto recorrimos de terreno. Habrá sido un cuarto de toda la extensión del parque, a unos 70 u 80 metros del puente de Lacarra, donde el Comisionado mayor ordenó la detención de la línea para consolidar el terreno y permanecer en actitud de espera a fin de permitir que todas las personas se retiraran al asentamiento antes aludido. Ello se produjo, permaneciendo jóvenes, en su mayoría, en la entrada



Ministerio Público Fiscal de la Nación

que tiene la intersección de la Villa y la Autopista. En ese punto también se escucharon detonaciones de armas cortas y largas desde los edificios que estaban del otro lado de la Autopista. En ese lugar no se produjeron detenciones ni contacto físico con personas, permanecemos en línea por un tiempo, no sé cuánto; pero no mucho” –fs. 3357 vta./3358-. La referencia a la calle Lacarra posiblemente obedezca a una confusión, pues en este punto describe el mismo recorrido que otros oficiales situaron en Castañares y Autopista Cámpora, como se ha señalado. **Villagra**: “Luego de ello fuimos convocados para rescatar el hidrante, que estaba para el lado de la autopista, del lado de la otra Villa. Que entramos, lo sacamos y lo volvimos a traer para el lado de la rotonda” –fs. 4545- “Preguntado por SS para que diga si puede precisar si todos los integrantes del área en la que revista (DIC), intervinieron en los dos escenarios de actuación a los que se ha referido, el deponente refirió en el primer escenario, el del ingreso, si. Intervenimos todos, no puedo precisar cuántos éramos. Con posterioridad, al rescate del hidrante fue el grupo nuestro, fuimos nosotros solos, bajo el mando del Oficial Mayor Iglesias” –fs. 4546-. **Viollaz**: “Al rato, fuimos trasladados al cruce de la Avda. Castañares y su cruce con la Autopista Cámpora. Ya estaba atardeciendo, y estaba medio oscuro. Que ingresamos por Castañares, por una parte a la que le faltaba una parte de reja, y a unos 50/100 metros del cruce de la autopista. Que ingresamos para hacer el desalojo, y fuimos agredidos con piedras, con molotov. Que se dispersó la gente y, regresamos a la Iveco que nos había llevado hasta el lugar, regresamos a la rotonda y permanecemos ahí hasta que se levantó el servicio para la gente del DIC (...) Preguntado por SS para que diga, si conoce cuales fueron los motivos que determinaron su traslado al cruce de Castañares y la Autopista, el deponente refirió “a nosotros nos dijeron que teníamos que ir a buscar el hidrante. En realidad, esa no fue la orden en sí; sino comentarios entre compañeros. Como yo no soy jefe, no recibo las órdenes. Sí que al llegar al lugar nos encontramos con que allí estaba presente nuestro Jefe, el Comisionado Ferrón. Preguntado por SS para que diga si en alguno de los escenarios de actuación a los que se ha referido, efectuó disparos con la escopeta que portaba, y, en su caso, quien le impartió la orden de hacerlo y, si conoce, que motivó tal directiva: si, efectué disparos en ambos escenarios. Que estimo fueron unos 15 en total, más no puedo precisar cuántos efectué en uno u otro escenario. Que en Castañares disparé menos, deben haber sido unos 5 disparos. Que ello respondió al cumplimiento de la orden impartida por el Oficial Mayor Bailatte, mi segundo Jefe” –fs. 3616-. **Salvo**: “se nos informó de que se había producido un corte en una de las autopistas que están al costado del parque, y que por eso se había movilizado al carro hidrante y, a modo de colaboración, nos dirigimos a pie a ese sector. Así pudimos observar que el carro hidrante estaba siendo agredido por piedrazos y bombas molotov. Y que el mismo estaba abocado a apagar los incendios que se producían en el corte de la autopista. Una vez liberada la autopista, se procedió a regresar al ISSP, donde permanecemos de guardia hasta el otro día” –fs. 3533 y vta.-. **Bailatte**: “Ferrón nos indicó que fuésemos en apoyo del hidrante, a fin de brindarle seguridad. El camión, por su parte, estaba afuera de una calle, pululando por ahí y la gente le tiraba piedras. Y, cuando nosotros fuimos avanzando, esa gente se dispersó y el hidrante quedó despejado (...) cuando llegamos al hidrante, mi célula no llegó a actuar ya que los pocos revoltosos allí presentes se replegaron. Reitero, mi célula no tuvo que intervenir. Que no puedo precisar que hicieron el resto de los grupos o si alguno llegó a efectuar algún disparo. Que avanzamos todo de infantería, desde el lugar donde estaban las vías, hasta el sitio donde estaba ubicado el hidrante” –fs. 3518 vta.-. **Oviedo**: “Ya en ese lugar estaba operando el camión hidrante de la Metropolitana. Para ser más preciso, en la Avda. Castañares, sobre la Au 7. Que el camión hidrante había avanzado sobre la autopista, ya que sobre su traza, manifestantes habían encendido gomas e impedían la circulación de autos. Nosotros llegamos en los móviles hasta unos 100 metros de donde estaba operando el hidrante. Y desde allí, nos trasladamos de infantería hacia ese lugar. Ahí sostuvimos también un avance para tratar que los manifestantes cedieran y no obstaculizaran más la vía de la autopista, apagando los neumáticos encendidos y algunas casillas precarias que estaban al costado de la autopista y que se habían prendido fuego. Permanecemos en el lugar, junto al hidrante, hasta que la situación logró ser controlada, recibimos la orden de replegarnos al Instituto” –fs. 3478 vta./3479-. **Picart**: “recibimos la orden de buscar al hidrante, que estaba detrás de la Escuela, en un lugar llamado los Piletones, donde se estaba desarrollando otro conflicto. Que llegamos ahí y el hidrante estaba trabajando. Que lo estaban atacando con bombas molotov, y tenía focos de fuego a consecuencia de ello. Que recuperamos el hidrante y logró salir del conflicto de la Autopista. Entramos a los Piletones y dispersamos a un grupo de personas que estaban ahí (...) Preguntado por SS para que diga, trasladándonos al otro escenario, en que momento comenzaron los disparos en esta ocasión y cuantos efectuó él mismo, el deponente refirió, una vez que ingresamos, avanzamos por el costado, entre la reja perimetral y la autopista. Que hay una parte que no tiene rejas que es la entrada de los Piletones, que estaba tomado. Cuando llegamos, nos comenzaron a agredir con gomerías, y ya desde un primer momento respondimos mediante el uso de las escopetas. Avanzamos unos 200 metros aproximadamente. Ya la formación del comienzo se



Ministerio Público Fiscal de la Nación

En efecto, dijeron que luego de finalizada la intervención en la zona de Av. Escalada y las vías del ferrocarril Belgrano Sur, se replegaron y más tarde fueron desplazados “en apoyo del BAT 1”, hacia la zona de la Autopista mencionada. Ferrón expresamente admitió *“Cuando yo vi pasar a nuestro hidrante solo, modulo a comando e indico que me desplazo en apoyo del BAT 1, hacia la zona de la Autopista 7, ya que una de las reglas básicas de la utilización de ese vehículo es que no lo haga solo por carecer de elementos de defensa”*¹⁰⁴.

Este otro contexto de relevancia, estimado entre las 20:00 horas y las 21:00 horas, en las inmediaciones de la Autopista n° 7 y la Av. Castañares¹⁰⁵ es donde fueron heridos Rossemay Chura Puña, Miguel Angel Montoya y Juan Segundo Aráoz, como se dijo, perdiendo la vida la primera de ellas.

e. Por su parte, los oficiales a cargo de Masulli si bien hicieron su ingreso al Parque a la misma hora que el resto –entre las 19:00:15 – 19:20 hs- y desde el mismo punto de partida –Batlle y Ordoñez-, se adentraron en el Parque cubriendo una porción de terreno delimitada por una diagonal imaginaria, trazada desde la calle principal (Batlle y Ordoñez, también denominada calle de las palmeras) hacia el este/sudeste.¹⁰⁶ En esta zona no se registraron víctimas.

había modificado. En este caso, avanzamos en dos grupos. El primero, comandado por Ferrón. Y el segundo por Sánchez. Que no recuerdo como estaba integrado cada uno de estos grupos, ya era muy tarde, estaba muy oscuro. Sí puedo individualizar a los que ingresaron próximos a mí. Yo entré y cerca mío estaban Sánchez, Boonstra, Ferrón, Giuliodori, que estaba en el grupo de éste último, Massman, y otro efectivo al que apodamos “El Gancho” y de quien no recuerdo el apellido en éste acto. Creo que el el Oficial Mayor Rodríguez. A los 200 metros nos encontramos con la resistencia de un grupo de 20 o 30 personas, que dispersamos en dirección a la Villa que está situada por detrás de los Piletones. Que en este escenario, efectué unos 4 o 5 disparos. Yo estaba del lado derecho de los Piletones, y ahí dispersamos a las personas” –fs. 3448/3449-. **Rodríguez:** “recuerdo que nos pusieron sobre aviso de que el hidrante nuestro estaba trabajando en el cruce de Castañares y la Autopista Cámpora y que había sido cercado y estaba recibiendo agresiones. Por ese motivo fuimos desplazados hasta el lugar. Una vez más, reingresamos al parque aprovechando una faltante del cerco perimetral. Que avanzamos a pie. Esta vez ingresó primero el equipo de Ferrón, detrás de éste el nuestro y después el de Giuliodori. Una vez que llegamos al lugar donde estaba el hidrante, logramos dispersar a las personas que lo estaban agrediendo, y así el camión pudo abocarse a apagar los focos igneos que estaban dándose en la autopista” –fs. 3425/3426-.

¹⁰⁴ “Preguntado por SS para que diga si recuerda qué integrantes del grupo a su cargo se desplazaron en apoyo del BAT 1 hacia la zona de la Autopista 7, el deponente refirió que lo hicieron el Inspector Castillo, el Subinspector Barrionuevo, el Mayor Pili y el Mayor Iglesias, por lo que recuerdo” –de la declaración indagatoria de Ferrón, ver fs. 3310 vta.-.

¹⁰⁵ En apoyo de lo expuesto aparecen las comunicaciones radiales de la Policía Federal, acorde a lo expresado por el Comisario Miragaya al Comisario Mayor Lompizano: “Bueno señor, ya ha sido desocupado el 100 por 100 del predio. Lo único que quedaría sería lo lindero a la ... Autopista 7 eh ya está ... en entrega la Policía Metropolitana para su custodia. Si no dispone lo contrario me voy retirando con el personal de infantería. No se usted disponga respecto al personal de orden urbano” (fs. 75).

¹⁰⁶ **Masulli** explicó con suma claridad el ámbito de actuación de cada grupo: “Dada la magnitud del predio y la cantidad de manifestantes, se optó por tomar como límite divisorio la calle de las Palmeras, continuación, dentro del Parque, de la arteria de Batlle y Ordoñez. En esa entrada era donde estaba situado el grueso de manifestantes, incluso, aquellos más radicalizados. Y a partir de allí, teniendo en cuenta la cantidad de recursos con los que contaba una y otra fuerza, se decidió que



Ministerio Público Fiscal de la Nación

VII. Objetivo y finalidad de los disparos.

a. La cuestión de los disparos efectuados con las escopetas portadas ese día por los oficiales entraña complejidad al tiempo de suma relevancia en tanto se erige en el medio comisivo de las lesiones a los bienes jurídicos vida e integridad física de las personas que resultaron damnificadas por las heridas así provocadas – mortales en dos casos, graves en los cinco restantes-, pues atañe a cuestiones en apariencia disímiles pero indisolublemente ligadas entre sí, como quién impartió la orden de disparar, cuándo y dónde se estableció esa decisión, disciplina de fuego observada, objetivos y finalidad de esos disparos; en suma, aspectos sobre los que fueron formuladas una serie de aseveraciones por parte de los encartados a las que en adelante esta fiscalía se ocupará de refutar, mediante el confronto de sus descargos con los datos emergentes de la prueba colectada al legajo.

b. El conjunto de oficiales dotado de escopetas que actuaron en los escenarios delimitados adujo que, para lograr el cometido de la manda judicial de desalojo, aquel día operó con la finalidad de “dispersar”, “disuadir” o “persuadir” a los manifestantes.¹⁰⁷

Al ser interrogados sobre las conductas concretas implicadas en tal “dispersar” Guiliodori refirió *“hacer uso de los elementos y equipamiento*

la PFA cubriera la porción de terreno más amplia, aquella situada desde la calle divisoria hacia la izquierda, en dirección NOROESTE. Consecuentemente, de la calle hacia la derecha, en dirección ESTE/SUDESTE, el territorio quedó reservado para la actuación de la Policía Metropolitana. Ignoro qué criterios utilizó la federal en su ámbito de actuación. Nosotros, dividimos el cuadrante a nuestro cargo, con una especie de diagonal imaginaria, que lo partía al medio en forma transversal. El terreno era bastante accidentado, con montículos de basura, piedras. Incluso, había sido dividido en parcelas, con estacas e hilos y cintas, y con cañas arrojadas en el piso. A su vez, en algunas parcelas se habían hecho algunas construcciones precarias tipo chozas y refugios, donde había gente instalada. Y como no había calles internas ni referencias, se optó por el trazado de una diagonal imaginaria. Y mientras que al área a mi cargo se le asignó la porción norte -nuestra misión, en particular, era ocupar toda esa franja y progresar hacia el fondo de lo que sería el parque- el otro sector se asignó al Área de Intervenciones Complejas (DOEM para ese entonces), que estaba a cargo, en esa época, del Comisionado Mayor Ferrón” –fs. 4502 y vta.-.

¹⁰⁷ **Castillo:** “el uso de armamento no letal es persuasivo. Es 100% persuasivo” –fs. 3321 vta.-.

Picart: “El armamento que llevamos es persuasivo, no letal. En caso de recibir piedras, se utiliza con esa finalidad, persuasiva.” –fs. 3449-. **Carreño:** “siempre se dirigen hacia el suelo los disparos. La realidad, lo que se trata es de disuadir la situación, que la gente retroceda.” –fs. 4397 vta.-.

Petratis: “efectué algunos disparos contra los agresores, haciéndolo en forma disuasiva a fin de que cesaran con la agresión” –fs. 3730-. **D’Loreto:** “(...) usé la escopeta para disuadir a la gente que estaba subiéndose arriba del puente” –fs. 4386 vta.-. **Boonstra:** “(...) dispersarla, a través de métodos disuasivos y persuasivos que nos instruye la institución, a través de la capacitación que se nos imparte y de los elementos que nos asignan” –fs. 3857 vta.-. **Pozos:** “nos estaban arrojando elementos contundentes y la intención de los disparos fue disuasiva, para que depusieran su actuación” –fs. 3743 vta.-. **Crevecoeur:** Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, con qué finalidad disparó, teniendo en cuenta que, en su relato, afirmó haber efectuado 7 disparos, a lo que el deponente respondió “en respuesta a la agresión recibida”. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, cuáles fueron los objetivos de los disparos a los que se ha referido, el deponente respondió “de la cintura hacia las piernas de los manifestantes” –fs. 4362-



Ministerio Público Fiscal de la Nación

asignado”¹⁰⁸, Subiza dijo “en el rol de la dispersión, lo que se busca es desalentar la presencia en el parque, a través de la disuasión y el empleo, de ser necesario, de las escopetas, con la munición de posta de goma y baja velocidad”¹⁰⁹ y Castillo expresó “Lo que yo debo lograr de mi arma, es causar en el usurpador, que deponga su actitud por efecto persuasivo, ya que la percepción que tengo de mi arma es el ruido que hago al cargar, y el ruido del impacto.”¹¹⁰

El análisis de su retórica constituye la clave para desentrañar los tropos o lenguaje figurado empleados –metonimias y sinécdoques- en punto a decodificar el mensaje, de donde se advierte por parte de los imputados:

(1) el empleo de las expresiones “dispersar”, “disuadir” y “persuadir” para referirse figurativamente a “disparar”¹¹¹. Tales alocuciones no son otra cosa que la alteración de la significación de las palabras mediante el empleo de la parte por el todo;

(2) el uso de tales vocablos para disimular la acción de disparar, en otra contundente demostración del enmascaramiento que signa la actuación de esa fuerza en este expediente;¹¹² y

(3) el reconocimiento del uso de armas de fuego (“disparar” denota su uso) como forma de cumplir los objetivos, en contraposición a las doctrinas y protocolos de actuación para los casos de manifestaciones y desalojos, tantas veces alegados por Ferrón y Castillo.

c. Este tramo de sus descargos parece orientar su defensa, tácitamente, a la causal de antijuridicidad basada en el ejercicio del cargo o el cumplimiento de un deber. Como se verá, tal eximente no es aplicable a los casos investigados.

¹⁰⁸ En el mismo sentido, también dijo: “Ahí, el Comisionado Mayor nos dejó en claro que en el caso de tener que **dispersar**, sería él quien se encargaría, en primer término, de hacerlo” -fs. 3544, el destacado no está en el original-. Antes había asumido haber portado en la ocasión una escopeta Mossber calibre 12/70, en consonancia con lo informado a la instrucción por Policía Metropolitana.

¹⁰⁹ Ver fs. 4492. En similar dirección, dijo **Pantoja**: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, qué tipo de acción o acciones aludió cuando señaló haber recibido la orden de ‘dispersar’, el deponente refirió ‘hacer que la gente se retire del lugar.’” Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, qué acciones se deben desplegar para lograr que la ‘gente se retire del lugar’, el deponente refirió ‘en mi situación, en lo que me tocó a mí, a la gente que me tiraba piedras, la acción fue la de efectuar disparos para ganar distancia...’” -fs. 4447-.

¹¹⁰ Véase fs. 3322.

¹¹¹ Resulta evidente que los verbos “dispersar”, “disuadir” y “persuadir” no tienen el efecto negativo de “disparar”; si uno dispara puede matar. En cambio, la dispersión, que también es un efecto, resulta mucho más atenuada, por supuesto, que la muerte.

¹¹² Con ello se está escapando del compromiso de sujetos de la acción verbal. Hablar de “disparar” es imposible que no implique a alguien que dispare; por lo tanto “disparar” lleva tres elementos o argumentos: sujeto, qué se dispara y contra quién/es se dispara; mientras que en “dispersar” (sujeto, a quién/es o qué cosa se dispersa) el argumento negativo del *arma* desaparece. Además, desde el punto de vista lingüístico el plural es una manera (sino la mejor) de eludir la responsabilidad, es buscar la indeterminación del agente de la acción para atenuar el peso de la responsabilidad.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

El *cumplimiento de un deber jurídico* es una categoría que tiene lugar cuando un mandato recorta una norma prohibitiva, prevaleciendo sobre ella. En lo normativo siempre un deber limita al otro o debe ser preferido al otro, de modo que en ese plano no hay conflictos ni colisiones: se trata de casos en los que el derecho siempre debe decidir cuál es el deber que prevalece. La antinormatividad no se comprueba con el mero choque de la acción con la norma deducida del tipo, sino que requiere la consideración *conglobada* de la norma deducida del tipo con las deducidas de los otros tipos penales.¹¹³ Las pruebas colectadas al legajo demuestran que los oficiales imputados no actuaron en cumplimiento de un deber jurídico sino en infracción a la norma prohibitiva de ejercer violencia sobre personas.

Es preciso llevar a cabo una interpretación restrictiva de esta causa de justificación, con base en el principio del respeto a la dignidad de la persona humana en tanto principio material de justicia de validez *a priori* que representa un límite inmanente al Derecho positivo.¹¹⁴

Para que la acción de los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad pueda estar amparada en esta causa de justificación es preciso que se ajuste a los principios de actuación establecidos en la ley, especialmente que sea conforme a lo dispuesto en la Constitución y en el resto del ordenamiento jurídico y que sea necesaria, congruente, oportuna y proporcionada a las exigencias del mantenimiento de la autoridad y el orden público en la situación concreta. Los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad deben atenerse escrupulosamente a estos principios, así como a los preceptos del reglamento del Cuerpo correspondiente.¹¹⁵ Sin embargo, ninguna de estas circunstancias se verificó en la conducta de los oficiales imputados en este legajo.

En el caso analizado se estaría, en todo caso, en presencia de un error fácilmente evitable en la normatividad de la acción –sea porque creyeron que contaban con permiso o que podían actuar sin éste– constitutivo de un error de prohibición vencible. A continuación, en el numeral “e”, donde se da tratamiento a la legítima defensa invocada por otros oficiales, se expone un desarrollo más amplio de las normas que rigen la actuación policial, a las cuales los imputados debían ceñir su proceder, por encima de toda otra orden que eventualmente les hubiese sido impartida.

¹¹³ Eugenio Raúl Zaffaroni – Alejandro Alagia – Alejandro Slokar -, “*Derecho Penal. Parte General*”, Ediar, Buenos Aires, p. 473 y sgts., quienes a diferencia del resto de la doctrina consideran a esta causal como un supuesto de atipicidad.

¹¹⁴ José Cerezo Mir “*Derecho Penal. Parte General*”, Euros Editores SRL, 2008, p. 613 y 616.

¹¹⁵ José Cerezo Mir, ob. cit., p. 618/619.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

d. Balor y Crevecœur coincidieron en asignar una finalidad *defensiva* a los disparos efectuados ese día. Así el primero de los nombrados dijo: *"nos tiraron piedras, nos tiraron de todo. Nosotros nos defendimos"*¹¹⁶, mientras que Crevecœur admitió haber disparado *"en respuesta a la agresión recibida"*¹¹⁷.

Es insuficiente la pretendida justificación de sus disparos si se tiene en cuenta la contradicción que ello supone con las manifestaciones de Ferrón, en cuanto negó tajantemente esta posibilidad al señalar que su actividad era la de disuadir incluso a costa de la vida propia¹¹⁸.

Pero además tal alegación resulta incoherente con relación a los peligros a los que se enfrentaron ese día. En primer lugar, varios de los indagados expresaron que al momento de ingresar al Parque los manifestantes huyeron ante el avance policial perpetrado con los hidrantes y con el personal de a pie. Así pues, en este tramo, no había agresión de la cual defenderse.

Momentos después, y ya en la zona del puente de Av. Escalada, la agresión de la que Balor y Crevecœur expresan haberse intentado defender fue autoprovocada por la propia Policía Metropolitana, al excederse de los límites territoriales del Parque, mediante el ingreso a la villa 20, con sostenidos disparos de escopeta. Luego, si la agresión es inducida por quien pretende la invocada defensa, tal respuesta no es legítima. Cae, entonces, también por esta vía, la justificante alegada.

De todos modos, se trató, por lo demás, de un evidente uso desproporcionado de las escopetas para repeler las piedras arrojadas por algunos manifestantes, según palabras de los propios imputados¹¹⁹. La agresión a repeler

¹¹⁶ Incluso al ser "Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, cuáles son las razones por las que le acaban de llegar a concluir que el número 1 tiene que haber disparado, el deponente refirió 'por la agresión que recibimos y para dispersar a los que nos tiraban piedras. Y para desalojarlos'" –fs. 3348 vta.-.

¹¹⁷ Ver fs. 4361 vta.

¹¹⁸ "(...) la escala de disuasión de ambas instituciones, en la Argentina y en el mundo entero, prácticamente, es la misma: primero se negocia, el tiempo que sea necesario. Y si hay que reestablecer el orden, primero mediante el uso de megáfono se los conmina a que se retiren del lugar, siguiendo por el uso de agua, agresivos químico si los hubiera, y, fundamentalmente, un criterio de unidad de comando que haga ver al provocador de cualquier tipo de disturbios que las policías actúan organizadas y con un único propósito, el respeto de la ley, el restablecimiento del orden público con el menor daño para las personas y las cosas, aún a riesgo de la vida propia" –fs. 3308 y vta.-. El plexo probatorio, ampliamente descripto por esta fiscalía al solicitar las indagatorias, revela que ninguna de estas etapas fueron cumplidas en el desalojo del Parque Indoamericano.

¹¹⁹ **Benítez:** "Ocurre que estaban tirando piedras y todo tipo de elementos desde las vías, desde el lado del barrio y desde arriba del puente también" –fs. 3716 vta.-. **Zunini:** "los disparos los hice cuando se produjo un avance de los manifestantes en dirección a la línea policial, y empezaron a tirarnos piedras (...) Tras la lectura del acta, la defensa solicita a SS se pregunte a su asistido para que diga si al momento de efectuar los disparos, que actividad estaban realizando los manifestantes



Ministerio Público Fiscal de la Nación

exigía la necesidad racional del medio empleado para impedirla o repelerla (art. 34, inciso “b” del Código Penal) y dado que la defensa es ante todo, al igual que la agresión, un acto, la acción de disparar para resistir la pedrada luce evidentemente desproporcionada e irracional.

La necesidad de la defensa debe concurrir de un modo objetivo y para enjuiciar si la agresión era inevitable, sin recurrir a una reacción defensiva, el juez debe realizar un juicio “ex ante”, colocándose en el lugar del agredido, en el momento en que éste creía inminente o se iniciaba la agresión.¹²⁰ El defensor no puede ir más allá de lo estrictamente necesario y, para ello, debe tomarse en consideración, entre otras circunstancias, la rapidez e intensidad del ataque, su carácter de inesperado o no, las características del agresor, los medios que tenía a su alcance el agredido, así como su estado de ánimo¹²¹.

Es por ello que la reacción defensiva será ilícita cuando aparezca absolutamente desproporcionada, no ya con el bien jurídico agredido, sino con la entidad criminal del ataque¹²².

e. Los descargos de los nombrados implícitamente remiten a la justificación de su accionar basada en la legítima defensa propia, en cuanto eximente de las conductas típicas asumidas. La doctrina sostiene que los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad no podrán invocar la eximente de legítima defensa si son víctimas de una agresión ilegítima cuando se encuentren en el desempeño de sus funciones o con motivo de ellas¹²³. Únicamente cuando los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad sean objeto de una agresión ilegítima como *particulares*, es decir, cuando no se encuentren de servicio y la agresión se realice por motivos particulares, podrán invocar la legítima defensa.¹²⁴

que estaban sobre el puente, a lo que el deponente refirió ‘estaban tirándonos piedras’ –fs. 4371-. **D’Loreto**: “Yo llegué al lugar para dar apoyo a aquellos y usé la escopeta para disuadir a la gente que estaba subiéndose arriba del puente. Éramos poquitos ahí y nos tiraban una cantidad impresionante de piedras” –fs. 4386 vta.-. **Carreño**: “Nos tiraban piedras y nosotros respondíamos tirando postas de goma” –fs. 4396 vta.-. **Giuliodori**: “Luego de tal intimación, comenzó una lluvia de piedras y, automáticamente, en respuesta a ello, empezaron a operar los hidrantes de dicha fuerza” –fs. 3544 vta.-. **Castillo**: “Se puede apreciar en los videos que tuve a mi vista, al usurpador agrediendo al personal policial con piedras, a una distancia de 30 metros, se ve el personal policial uniformado y se aprecia que en ningún momento deponen la actitud” –fs. 3322 vta.-. **Masman**: “personas que estaban en el lugar nos comenzaron a arrojar, una vez más, piedras y botellas hacia nosotros” –fs. 3828-. **Gutiérrez**: “A medida que íbamos avanzando, nos arrojaban piedras de todos lados” –fs. 3814-.

¹²⁰ José Cerezo Mir, “Curso de Derecho Penal español. Parte General. II. Teoría jurídica del delito”, Tecnos, sexta edición, 1998, Madrid, p. 234.

¹²¹ Cerezo Mir, ob. cit., p. 234.

¹²² Cerezo Mir, ob. cit., p. 237.

¹²³ José Cerezo Mir, “Derecho Penal. Parte General”, Euros Editores SRL, 2008, p. 621/623.

¹²⁴ En la nota al pie nº 47 el autor mencionado cita la posición de H. J. Hirsch, en cuanto admite únicamente la aplicación de las causas de justificación de legítima defensa y estado de necesidad



Ministerio Público Fiscal de la Nación

De manera tal que si quien impide la agresión ilegítima es el funcionario público que tiene la misión de hacer efectivo el ordenamiento jurídico y dar real protección a los bienes tutelados por él, no se está ante una hipótesis de legítima defensa, sino que cabe resolverse en el ámbito del cumplimiento de un deber jurídico.¹²⁵

Por tanto, el elemento que dirime y sella la cuestión es la prohibición de portar munición de plomo, conforme al cual, el porte ilegal de munición de plomo obsta a la justificación de la actuación defensiva realizada en una situación de supuesta legítima defensa. Pues son las propias normas que rigen la actuación policial, como se verá, las que prohíben el empleo de munición de plomo en supuestos de intervención analizado.

f. La conducta de los imputados implica, en este sentido, un claro menosprecio a las *“Recomendaciones para intervenciones estatales respetuosas de los derechos humanos en el marco de manifestaciones públicas”*, en cuyo punto II.6 indica que *“La munición antitumulto se utilizará sólo con fines defensivos y como último recurso ante situaciones que impliquen riesgos para la vida o la integridad física de las personas. En ningún caso se podrá utilizar esta munición con el único objetivo de dispersar una manifestación”*.¹²⁶

El art. 34.1 de la Constitución de la Ciudad de Buenos Aires establece: *“La seguridad pública es un deber propio e irrenunciable del Estado y es ofrecido con equidad a todos los habitantes. El servicio estará a cargo de una policía de seguridad dependiente del Poder Ejecutivo, cuya organización se ajusta a los*

cuando los miembros de las fuerzas y cuerpos de seguridad se encuentren en una situación de legítima defensa o estado de necesidad *personal*; pero incluso en esos casos debe regir, según él, el *principio de proporcionalidad*, de vigencia absoluta en el Derecho público (José Cerezo Mir, ob.cit. p. 621). Por su parte, Schroeder sostiene la exclusión de la legítima defensa “a bienes jurídicos tan generales como el orden público, el orden del tráfico viario y similares” (Claus Roxin, *“Derecho Penal. Parte General. Tomo 1. Fundamentos. La estructura de la teoría del delito”*, Thomson-Civitas, p. 626). En palabras de Roxin, la invocación de esta causal por parte de los agentes de la autoridad, sobre todo policías, es muy discutible pues la mayor parte de las leyes de policía solo autorizan el uso de armas de fuego para hacer frente a delitos graves. Pero por otra parte, advierte que las leyes de policía cuando contienen reservas de los derechos de necesidad que remiten a las causas de justificación del Derecho civil o penal, suponen una contradicción con las reglas de las leyes de policía que restringen el uso de armas de fuego. Según este autor, la cuestión queda resuelta admitiendo la actuación del policía como un acto de autoridad, limitada en ese marco mediante el *principio de proporcionalidad*, al que está sometida toda actuación de la autoridad. Ello requiere ya no una ponderación de bienes sino de intereses (Roxin, ob, cit., p. 626). De ahí se deriva que para preservar el orden público no está permitido matar o lesionar gravemente a las personas que participan de una manifestación.

¹²⁵ David Baigún – Eugenio Raúl Zaffaroni, *“Código Penal y normas complementarias. Análisis doctrinal y jurisprudencial”*, tomo 1, Hammurabi, p. 732/733. Coincidente con la solución propuesta por Roxin, comentada en la nota precedente.

¹²⁶ Masquelet, H (director): *La Intervención estatal en la protesta social. Dinámica entre Estado y organizaciones de derechos humanos en Argentina*, Ed. Plataforma Interamericana de Derechos Humanos, Democracia y Desarrollo Capítulo Argentina -SERPAJ, Buenos Aires, 2010.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

siguientes principios: 1. El comportamiento del personal policial debe responder a las reglas éticas para funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, establecidas por la Organización de las Naciones Unidas.”

Así, los dispositivos numerales 4 y 5 de los *Principios Básicos sobre el empleo de la fuerza y de armas por los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley* (Naciones Unidas, 27/8 al 7/9 de 1990) disponen: “4. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley, en el desempeño de sus funciones, utilizarán en la medida de lo posible medios no violentos antes de recurrir al empleo de la fuerza y de armas de fuego. Podrán utilizar la fuerza y armas de fuego solamente cuando otros medios resulten ineficaces o no garanticen de ninguna manera el logro del resultado previsto. 5. Cuando el empleo de las armas de fuego sea inevitable, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley: a) Ejercerán moderación y actuarán en proporción a la gravedad del delito y al objetivo legítimo que se persiga; b) Reducirán al mínimo los daños y lesiones y respetarán y protegerán la vida humana; c) Procederán de modo que se presten lo antes posible asistencia y servicios médicos a las personas heridas o afectadas”.

Pero sin duda alguna, la pauta central aparece contenida en el art. 9: “9. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley no emplearán armas de fuego contra las personas salvo en defensa propia o de otras personas, en caso de peligro inminente de muerte o lesiones graves, o con el propósito de evitar la comisión de un delito particularmente grave que entrañe una seria amenaza para la vida, o con el objeto de detener a una persona que represente ese peligro y oponga resistencia a su autoridad, o para impedir su fuga, y sólo en caso de que resulten insuficientes medidas menos extremas para lograr dichos objetivos. En cualquier caso, sólo se podrá hacer uso intencional de armas letales cuando sea estrictamente inevitable para proteger una vida.”. Ninguna de estas situaciones se verificó en la toma del Parque Indoamericano, concluida la tarde del 7 de diciembre de 2010.

También son de interés los artículos 13 y 14: “13. Al dispersar reuniones ilícitas pero no violentas, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley evitarán el empleo de la fuerza o, si no es posible, lo limitarán al mínimo necesario. 14. Al dispersar reuniones violentas, los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley podrán utilizar armas de fuego cuando no se puedan utilizar medios menos peligrosos y únicamente en la mínima medida necesaria. Los funcionarios encargados de hacer cumplir la ley se abstendrán de emplear las armas de fuego en esos casos, salvo en las circunstancias previstas en el principio



Ministerio Público Fiscal de la Nación

9". Las grabaciones el video n° 50, aportado por la Auditoría Externa Metropolitana, (archivos MOV257, MOV258, MOV259 y MOV25A) muestran que los imputados en ese momento ni cumplían con su función de control, ni intentaban paliar algún conflicto, sino más bien fueron los generadores del desborde que luego, en vano, intentaron controlar.

Más aun, la Ley de Seguridad Pública de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires N° 2894 establece, en su “*Artículo 28.- Durante el desempeño de sus funciones, el personal policial debe adecuar su conducta a los siguientes preceptos generales: (...) g. Ejercer la fuerza física o la coacción directa en función del resguardo de la seguridad pública, solamente para hacer cesar una situación en que, pese a la advertencia u otros medios de persuasión empleados por el/la funcionario/a del servicio, se persista en el incumplimiento de la ley o en la inconducta grave y utilizar la fuerza en la medida estrictamente necesaria, adecuada a la resistencia del/la infractor/a y siempre que no le infligiera un daño excesivamente superior al que se quiere hacer cesar.*

h. Recurrir al uso de armas de fuego solamente en caso de legítima defensa, propia o de terceros y/o situaciones de estado de necesidad en las que exista peligro grave, inminente y actual para la vida de las personas protegidas, o para evitar la comisión de un delito que entrañe ese mismo peligro, debiendo obrar de modo de reducir al mínimo los posibles daños y lesiones a terceros ajenos a la situación.

i. Cuando el empleo de la fuerza y de armas de fuego sea inevitable, en la medida de lo posible y razonable, identificarse como funcionarios/as del servicio y dar una clara advertencia de su intención de emplear la fuerza o armas de fuego, con tiempo suficiente como para que la misma sea tomada en cuenta, salvo que al dar esa advertencia se pusiera indebidamente en peligro a las personas protegidas o al/la funcionario/a del servicio, se creara un riesgo cierto para sus vidas y el de otras personas, o resultara evidentemente inadecuada o inútil dadas las circunstancias del caso.” Como se dijo, ninguna de estas circunstancias se produjo aquella jornada.

Debe destacarse la notoria infracción del art. 7 de la Orden del Día 184 que prohíbe el uso de armas letales en este tipo de situaciones, a partir del dato corroborado referente a la portación, en el predio, de tal armamento, junto a cierta sugestiva inclinación al uso por parte del portador. En este sentido, en la indagatoria de Magrassi, se le consultó acerca de si a ambos escenarios descriptos –puente



Ministerio Público Fiscal de la Nación

ferroviario y Autopista Cámpora- el compareciente llevó su pistola reglamentaria en condiciones de uso inmediato, el deponente refirió: “*que si. Que la llevó; pero no en condiciones de uso inmediato; sino en observancia de lo que dispone en reglamento de la fuerza, esto es, con bala en recámara, cargador colocado y sin seguro*”.

g. Si bien algunos de ellos arguyeron haber visto a los manifestantes portar o arrojar “molotov”, reconocieron que tal circunstancia no fue advertida en el escenario donde acontecieron estos episodios sino fruto de la observación del material filmico exhibido para el acto de la indagatoria –más de dos años después de estos sucesos-¹²⁷. Este no es un dato menor, al contrario, significa una percepción *ex post* a la efectiva ocurrencia de los hechos que, precisamente por ello, en modo alguno pudo influir en la motivación de sus conductas.

Tampoco debe escapar a este razonamiento que el alegado uso de “molotov” por parte de los manifestantes no se encuentra probado siquiera mediante el estudio pericial encomendado a este fin (fs. 4726/4754¹²⁸); asimismo, ninguna las víctimas identificadas en este legajo presenta heridas compatibles con la acción de ese elemento ni el personal policial recibió heridas cuyo modo de producción pueda atribuirse a ese explosivo.

Mucho más cuestionable resulta la invocada existencia de armas de fabricación casera o “tumberas” en poder de los manifestantes. En primer lugar, tampoco en este supuesto la peritación de las imágenes confirmó tal hipótesis, pues no logró establecerlo (fs. 4726/4754, ver nota 128).

Y al igual que en el caso de las “molotov”, los encartados asumieron haberlas apreciado al observar los videos que obran como prueba de cargo –*ex post*

¹²⁷ **Giuliodori**: “Que por eso recién en los videos pudimos ver que lo que nos estaban tirando y que era lo que producía los incendios, eran bombas molotov” –fs. 3545 vta.-. **González**: “Aclaro que al tener a la vista los videos exhibidos por el Tribunal, que había personas con tumberas y con molotov. Yo, ese día, desde mi posición, no pude ver lo expuesto; pero en el video se escucha que el periodista o el que está filmando, dice que tienen tumberas y molotov” –fs. 3463-. **Sánchez**: “se exhibe al compareciente el archivo MOV 259 del Video n° 50, a lo que éste refirió que en la parte en la que se ve humo, a su entender, se trata de una molotov o algún otro elemento que los manifestantes arrojan hacia los efectivos policiales” –fs. 3411-. **Chamorro**: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la defensa, si pudo observar personas con bombas caseras tipo molotov durante el desarrollo del procedimiento, en el lugar, en el boulevard donde quedamos implantados, detrás de la federal, no vimos. Al menos, yo no vi. En las filmaciones que vi el otro día se ven personas con la botellita y la mecha. Eran dos personas, es todo lo que veo” –fs. 3386-.

¹²⁸ La conclusión unánime de peritos oficiales y de parte es: “1. Que no es posible determinar si el fenómeno lumínico que se observa en los minutos 9:18 en el video n° 13, fue producto de un disparo con un arma de fuego convencional o con un arma de fuego casera tipo tumbera. 2. Que no es posible determinar si el fenómeno lumínico que se observa en los minutos 9:37 en el video n° 13, fue producto de un disparo con un arma de fuego convencional o con un arma de fuego casera tipo tumbera. 3. Que no es posible determinar de qué objeto se trataría, el que porta en su mano izquierda el sujeto con pantalón de jean, remera manga corta color verde y gorra oscura que se observa entre los minutos 7:16 y 7:20 en el video n° 13 y entre los segundos 00:07 y 00:08 en el archivo MOV 258 del video n° 35”.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

facto-¹²⁹, por lo que cabe aquí reiterar la posición antes explicada respecto a lo irrelevante de este elemento con relación a la conducta de los imputados en el despliegue del desalojo.

Además, cabe atender al hecho de que ningún impacto presentaron, por ejemplo, los escudos empleados en esa fecha, pese a su falta de aptitud para repeler munición o impactos de bala.¹³⁰

h. Ya se ha dicho en oportunidad de apelar la decisión de sobreseer a todos los imputados -frente al requerimiento de esta fiscalía de disponer sus convocatorias a indagatoria-, que el interrogatorio formulado a los testigos que declararon en la instrucción incluyó sistemáticamente preguntas orientadas a establecer la existencia de armas en poder de los manifestantes, arrojando nulo resultado en todos los casos¹³¹.

¹²⁹ **Giuliodori**: “Incluso, en uno de los videos que vimos la otra vez se llegó a ver como un fogonazo que sale de uno de los pasillos. Incluso, en uno de los videos se escucha, estimo que al camarógrafo, referir, mientras filma a los manifestantes, guarda que tienen tumberas” –fs. 3547-. **González**: “Aclaro que al tener a la vista los videos exhibidos por el Tribunal, que había personas con tumberas y con molotov. Yo, ese día, desde mi posición, no pude ver lo expuesto; pero en el video se escucha que el periodista o el que está filmando, dice que tienen tumberas y molotov” –fs. 3463-. **Pili**: “en el video se ve también, pero ya sobre la abertura antes referida, desde la Villa, a una persona que lleva también un caño que, por la forma en la que lo porta, parece una tumbera” –fs. 3396 vta.-. **Chamorro**: “Preguntado por SS para que diga, por pedido del Dr. De Jesús, si durante el procedimiento pudo observar personas portando armas del tipo “tumberas” y/o escuchar detonaciones de arma de fuego, el deponente refirió que en el desarrollo del desalojo yo no veo. Vuelvo al video, en uno de los que vi, que nos mostraba debajo del puente, vi como un estallido. Eso lo percibí recién al tener a la vista la filmación” –fs. 3386 vta.-.

¹³⁰ **Chamorro**: “Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, qué tipo de agresiones es capaz de repeler el escudo utilizado por él el día 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió ‘piedras, palos, no así un arma de fuego. No creo que la fibra de vidrio soporte un disparo’. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, respecto de las condiciones en que el escudo le fue suministrado y en qué condiciones de preservación lo devolvió, a lo que el deponente refirió que el escudo lo recibió en óptimas condiciones. Era color negro y cuando el declarante lo devolvió, estaba marcado por las piedras. No roto, marcado” –fs. 3386-. **González**: “Preguntado por SS para que diga, por sugerencia del Sr. Fiscal, si conoce o puede referir de qué material era el escudo que portó en ocasión del desalojo del Parque Indoamericano, el deponente refirió “era de material de fibra de vidrio, calculo que no llega ni a 1 cm de espesor. Era muy finito. No es como los escudos transparentes. Era de color negro mate. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si conoce qué tipo de agresiones está en condiciones de repeler esa clase de escudos, el deponente manifestó que ‘piedras. Otra cosa si llegas a tirarle una piedra grande, lo partís. Era lo que teníamos” –fs. 3465-. **Masman**: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, qué tipo de agresiones podía repeler el escudo que portaba en la ocasión, el deponente refirió ‘lo que nosotros llamamos elementos no contundentes, como ser piedras, pedazos de vidrio, hierros; pero no impactos o munición de armas de fuego’” –fs. 3830-.

¹³¹ Luego del 7 de diciembre, declaró en la fiscalía Vanina Paola Panetta -fs. 175-, quien estuvo en el Parque Indoamericano, en la zona donde Bernardo Salgueiro fue herido –e incluso se cruzó con él-. El acta, textualmente reza: “Preguntada por el Sr. Fiscal para que diga si pudo observar algún arma de fuego en poder de alguna persona de las que estaban en el Parque Indoamericano ...”. Sin pretender agotar el catálogo, otro tanto se hizo, también en las postrimerías de la investigación, con Lisbett Gutiérrez Martínez -fs. 182-: “Preguntada para que diga si pudo ver algún tipo de enfrentamiento entre personas ajenas a la policía ...”; con Sandra Gutiérrez Martínez -fs. 184vta.-: “Preguntada si, según pudo ver, las personas que arrojan piedras y petardos, también portaban armas ...”; con Wilson Ramón Fernández Prieto -fs. 258-: “Preguntado para que diga si la gente que iba corriendo a la villa tenía algún tipo de armas ...”; con Leandro Luis Ríos -fs. 264-:



Ministerio Público Fiscal de la Nación

La exploración de igual posibilidad se impuso en las instrucciones brindadas para la realización de los peritajes técnicos encomendados (con el objeto puntual de establecer el cono de trayectoria de los proyectiles para, de ese modo, determinar su área de procedencia; así como el de verificar el contenido de los cartuchos hallados y secuestrados), las inspecciones oculares en el lugar de los hechos (con la presencia de los testigos), la búsqueda de rastros de impactos de proyectiles de plomo en el predio y las zonas aledañas, entre muchas otras. Ninguna de estas medidas concluyó en la existencia de armas de fuego en poder de los manifestantes.

De insistirse en considerar la posibilidad contraria, cabe preguntarse cómo se explican los 9 impactos –conforme el total de disparos lesivos constatados en las víctimas- en todas y cada una de las ocasiones en que se produjeron las muertes y lesiones, teniendo en cuenta las particulares características emergentes de los impactos individuales de perdigones de plomo (provenientes de escopetas cuyo cartucho incluye nueve perdigones), pese a tratarse de contextos espaciales donde se encontraba mucha gente, sin desatender los puntos en común entre ambos sectores del parque tan distantes entre sí (igual grupo policial –DOEM/DIC- en tiempos distintos).

Si cada cartucho del calibre 12/70 contiene nueve postas de plomo, de esos nueve disparos efectuados deberían haber sido expulsados ochenta y un (81) proyectiles de plomo de las mismas características que los que impactaron en los cuerpos de las víctimas. Si a ese guarismo se restan las nueve postas que sí impactaron en aquéllos, setenta y dos (72) proyectiles iguales habrían continuado su trayectoria.

A este respecto, en el dictamen de esta fiscalía que solicitó las indagatorias se sostuvo que *“La prueba colectada a este sumario permite afirmar que quienes resultaron víctimas de los disparos efectuados no se encontraban solos sino, por el contrario, rodeados por una gran cantidad de personas y que cada uno de ellos fue impactado en forma independiente de los otros, en un mismo contexto espacial, pero temporalmente distinto.*

Las inspecciones oculares efectuadas en las zonas de los hechos, junto con personal técnico balístico de Gendarmería Nacional, arrojaron resultado

“Preguntado si en algún momento observó que la gente que estaba ubicada en el predio tuviera armas de fuego ...”; con Patricia Maura Saldívar -fs. 310-, “Preguntada si la gente que estaba en el parque tenía armas ...”; con Fidel Arnaldo Gómez Mora -fs. 313-: “Preguntado si la gente que estaba en el Parque tenía armas ...”; etc..



Ministerio Público Fiscal de la Nación

negativo en cuanto a presencia de vestigios de impacto en los lugares de interés pericial (ver informe n° 58.925 de fs. 2091/2146)”.

Y más aún, por qué razón un particular dispararía su arma “tumbera” contra otros particulares, y para ello decidiría hacerse de nueve cartuchos anti-tumulto y sustituir en todos ellos una posta de goma por una de plomo. Tampoco se puede explicar cuál sería el objetivo de un particular que dispara un arma “tumbera”, de sustituir una posta de goma por una de plomo, cuando el cartucho original le posibilita disparar nueve postas de plomo en un solo tiro.

El trámite de la investigación ha permitido la corroboración de la sospecha emergente constitutiva de la hipótesis de que algunos de los integrantes de Policía Metropolitana sindicados efectuaron disparos de arma larga tipo escopeta, contra las víctimas, utilizando cartuchos de escopeta del tipo antitumulto (AT) adulterados mediante la sustitución previa con una posta de plomo: éste es el único modo en que puede explicarse la cantidad de heridas con un solo perdigón, en diferentes personas (recuérdese que dos de ellos, Fernández Prieto y Montoya, recibieron dos proyectiles en momentos distintos y consecutivos, esto es, un solo impacto en cada oportunidad,) en tiempos tan disímiles y en lugares tan distantes entre sí.

Vale recordar aquí, que esta Fiscalía determinó que tal maniobra adulteradora por parte de personal calificado, que se encontraba en el lugar con un arma provista para disparar cartuchos de calibre 12/70 anti-tumulto, permitiría a su autor ocultar su posesión, encubrir su utilización y garantizar la impunidad pretendida con su uso (ver dictamen referido pág. 61).

i. Según los encartados, el objetivo de sus disparos fue el suelo, chapas u otros objetos que sirvieran para causar ruido, por el efecto psicológico que ello produce¹³².

FISCALES.gob.ar

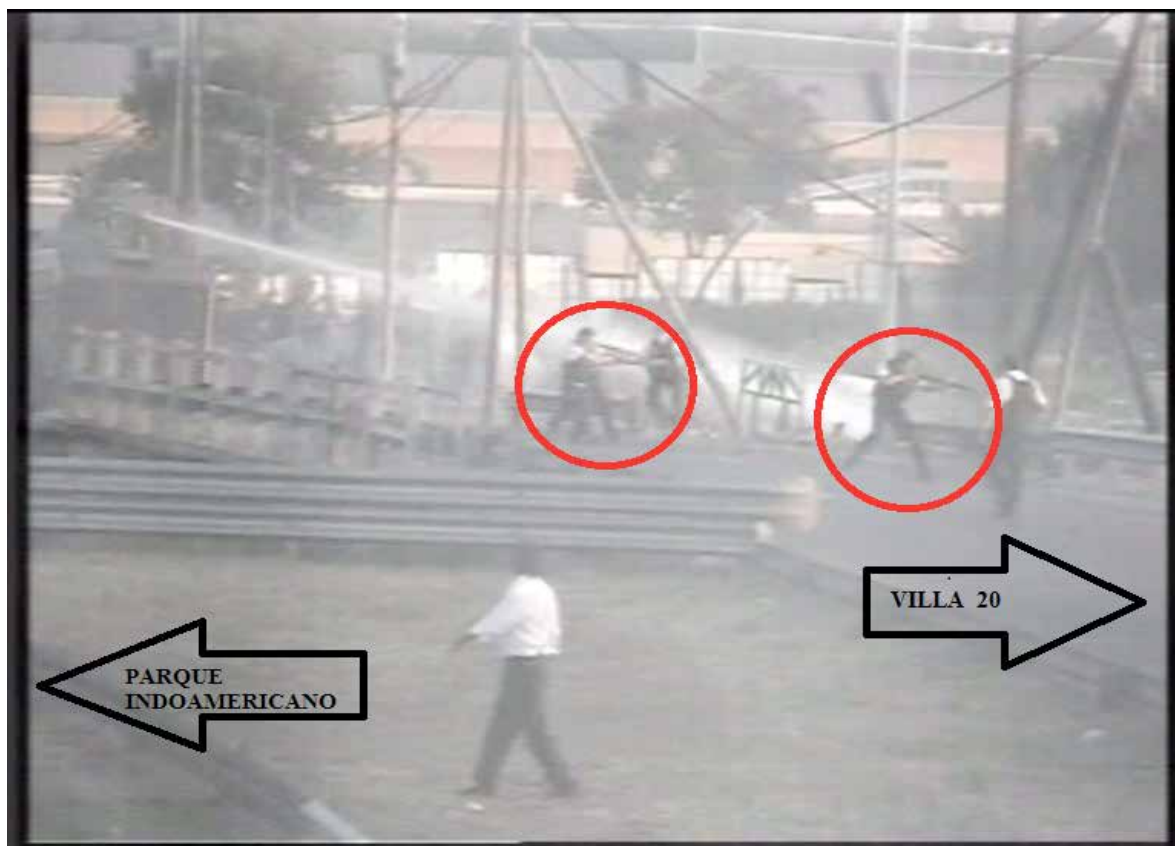
Las noticias del Ministerio Público Fiscal

¹³² **Ferrón:** “Por todo lo expuesto, los disparos disuasorios, con munición de muy corto alcance, fueron orientados hacia la tierra. No hay peligro de rebote y chapas solitarias que habían quedado no llegan a agujerarse o a abollarse ya que el proyectil carece de potencia” –fs. 3309-. **Castillo:** “Que los disparos se efectúen sobre chapas, para hacer más ruido, ya que el tipo de munición que tenemos, es de muy corto alcance y el ruido es muy bajo” –fs. 3322-. **Carreño:** “siempre se dirigen hacia el suelo los disparos. La realidad, lo que se trata es de disuadir la situación, que la gente retroceda.” –fs. 4397 vta.-. **Petráitis:** “En el interior del parque, los disparos que hice fueron al suelo” –fs. 3731 vta.-. **Iglesias:** “Que disparó en los dos escenarios, siempre haciéndolo hacia el suelo y chequando que no hubiera personas (...) En el segundo escenario, al ingresar, usé la misma técnica: hacer disparos al suelo para poder avanzar” –fs. 3636-. **Salvo:** “(...) utilicé los disparos de escopeta como método de escopeta, utilizándolos a 45° hacia abajo, en dirección al suelo, a fin de no efectuar disparos directo hacia las personas” –fs. 3535 vta.-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

No obstante, los archivos filmicos incorporados a la causa exhiben a estos mismos oficiales apuntando a la altura de sus hombros, en dirección a las personas que, según sus alegaciones, pretendían “dispersar”.



Personal de División Vigilancia Preventiva apunta sus escopetas a los habitantes de Villa 20 desde la privilegiada ubicación ofrecida por el Puente de Av. Escalada (Foto extraída del Video aportado por UM-SAT).



Personal de DOEM/DIC apunta su escopeta en dirección a la Villa 20 (Foto extraída del Video 50, archivo MOV 259).



Ministerio Público Fiscal de la Nación



Personal de DOEM/DIC ingresa al Parque, por el lateral derecho, efectuando disparos (Foto extraída del Video 47, M2U00119)



Personal de División Vigilancia Preventiva dispara a las personas, sobre el Puente de Avda. Escalada (Foto extraída de Video 35, MOV 26A)

Acaso por ello Crevecoeur reconoció finalmente que el objetivo de los disparos efectuados en respuesta a la agresión recibida fue *“de la cintura hacia las piernas de los manifestantes”*¹³³.

Luego se le preguntó si logró impactar a alguno de ellos, respondiendo el nombrado no haberlo visto, lo cual atribuyó a la distancia que lo separaba de los manifestantes. Inclusive agregó: *“al ver que no impactaban, me di cuenta que las*

¹³³ Ver fs. 4362.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

postas no llegaban hacia el lugar donde estaban los agresores”, revelando con esta explicación su intención al disparar: hacer blanco en el cuerpo de los manifestantes.

VIII. La orden de disparar: su autor

La falta de directivas precisas y órdenes concretas en relación al uso de las escopetas durante aquella jornada es el denominador común en el relato de los imputados, y aunque es posible distinguir las razones que cada uno atribuyó a tal ausencia, las versiones brindadas en sus indagatorias terminan por confirmar el desorden, la ausencia de organicidad y la improvisación imperantes advertidos en las filmaciones arrimadas a la causa.

Pili, por ejemplo, sostuvo que la ausencia de directivas obedeció a la falta de tiempo ya que fueron agredidos casi en forma inmediata al ingreso¹³⁴. A partir de las imágenes que registran el momento de entrada al Parque de este grupo y lo declarado por otros imputados se sabe que ello no se ajusta en absoluto a la realidad.

Carreño, por su parte, alegó haberse encontrado en un escenario donde ya había personal de mayor rango disparando¹³⁵, pareciera que por ello se sintió habilitado a hacerlo también él, en una clara concreción del efecto jauría y con la categórica falta de profesionalismo conllevada por la ausencia de un criterio personal de evaluación de riesgos y pertinencias.

Bailatte, a su turno, señaló un actuar autónomo de cada equipo. Puntualmente dijo: *"la orden de avanzar la dio Ferrón. Después, cada equipo trabajó en forma independiente, y sin necesidad de las directivas de aquél. (...) En la célula en la que yo avanzaba nos íbamos alternando con Viollaz [para disparar].*

*Nos manejamos con criterios horarios. Por ahí yo le decía a Viollaz 'a las diez dispará' y él hacia lo propio conmigo"*¹³⁶.

FISCALES.gob.ar

¹³⁴ “Preguntado por SS para que diga, con la mayor precisión posible, cuáles fueron las directivas, o el plan de acción que le impartieron el día en cuestión, así como aquellas relacionadas con el uso de armamento, y el trato con las personas presentes en el predio, el deponente refirió cuando se forma un grupo, se presume que se va a actuar en un disturbio. En esos casos, cuando se arriba al lugar; quien está a cargo dispone como se va a trabajar. Que en el operativo en análisis, no hubo mucho tiempo para impartir directivas, ya que fuimos agredidos casi en forma inmediata al ingreso. Se dispuso una formación en línea, y avanzar hacia los agresores” –fs. 3396-.

¹³⁵ Carreño: “Preguntado por SS para que diga de quien recibió la orden de, según sus dichos ‘responder a las piedras con posta de goma’, el deponente refirió ‘cuando yo subí a la parte donde comienza el puente, los manifestantes estaban arrojando piedras y el personal de la metropolitana que estaba delante de mí ya estaba disparando las escopetas que portaban. Entre ellos había gente de mayor jerarquía, por lo que yo también disparé. No hubo una orden explícita de hacerlo, sino que ya estaba la situación dada’” –fs. 4397-.

¹³⁶ Ver fs. 3518 y vta.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Quien mejor describió la situación de caos policial reinante en el lugar fue Benítez: *“Ni bien entramos, el personal del DIC, en vez de seguir derecho, tomó camino hacia la derecha, en dirección a las vías del ferrocarril. Y yo los seguí. Todos entramos por el portón principal, el que da a la rotonda. Y yo, junto al personal del DIC, ni bien entramos, nos dirigimos hacia el lado de las vías”*(...) *“Estaban a cargo del Jefe en ese momento del DIC, que creo sigue siéndolo en la actualidad, el Comisionado Mayor Ferrón. Y tenían armas largas como nosotros y marcadoras”* (...) *“Que los seguí hasta abajo del puente. Que me quedé junto al DIC, en ese lugar, por unos instantes, hasta que nos dieron la orden de retirarnos y de dejar que el DIC operara solo en el lugar. Esa orden la impartió el propio Ferrón”* (...) *“Una vez que recibimos la orden de Ferrón, nos retiramos del lugar. Sin embargo, en vez de dirigirnos hacia la rotonda nuevamente, subimos la explanada y nos ubicamos por encima del puente ferroviario. Preguntado por SS para que diga a qué obedeció tal desplazamiento, o quien impartió tal orden, el deponente refirió ‘nadie. Ocurre que estaban tirando piedras y todo tipo de elementos desde las vías, desde el lado del barrio y desde arriba del puente también. Por esa razón fue que subimos’”*¹³⁷. De su relato se extrae una absoluta falta de conducción en el quehacer del grupo de la División Vigilancia Preventiva, desde su desplazamiento voluntarista -al punto tal de admitir que fueron echados por Ferrón de la zona de vías ferroviarias, bajo el puente de Avenida Escalada, para luego dirigirse arriba de ese puente- hasta el propio hecho de disparar, sin orden superior alguna en tal sentido.

La admisión de tan temerario comportamiento encuentra correlato, además, en ciertas modulaciones de Policía Federal¹³⁸.

IX. Las distancias

En torno al primer escenario de actuación Bailatte reconoció que *“se trabajó a una distancia de 15 metros”*¹³⁹ en consonancia con la hipótesis de trabajo

¹³⁷ Ver fs. 3716 y vta..

¹³⁸ *“C8 orden expresa señor, el hidrante de la Policía Metropolitana y el personal de la policía metropolitana no operan con escopeta ni trabajan con agua, no tienen orden de esta policía en hacerlo”* (7:35:01.0) (p. 36-7 del sumario administrativo). *“D.G.O. 1: le reitero señor, está trabajando la Policía Metropolitana con posta de goma sobre la Villa 20 que no tenía nada que ver con este conflicto, está generando otro conflicto más la Policía Metropolitana, por favor, hablemos con el señor Montenegro para que cese el trabajo de la Policía Metropolitana”* (segundo cuerpo del sumario administrativo).

¹³⁹ **Bailatte:** *“Preguntado por SS para que diga, por sugerencia del Sr. Fiscal, qué diferencia ofrece la marcadora, respecto de la munición AT, el declarante respondió, “la diferencia depende, más que nada, de la distancia. Como se trabajó a una distancia de unos 15 metros, y los cartuchos de AT que se utilizaron eran de baja velocidad, esto es, con poca carga propulsora, casi no hubo diferencia. Es*



Ministerio Público Fiscal de la Nación

desarrollada por la fiscalía a partir del conjunto de pruebas colectadas a la investigación¹⁴⁰. Ello resulta armónico con las características de los sucesos desarrollados a que se hizo alusión, esto es, la utilización de armas y municiones de efectos letales, a escasos metros de distancia y apuntando a la zona en que estaban los perjudicados, y disparando con un ángulo que necesariamente impactaría en sus cuerpos.

En lo que al segundo ámbito de actuación atañe, Picart admitió que avanzaron unos doscientos metros por la Autopista 7,¹⁴¹ conteste con la versión sobre lo vivenciado en ese sector del Parque Indoamericano por Miguel Angel

el mismo efecto psicológico. Prácticamente, no tiene efecto físico” –fs. 3519-. En forma coincidente: **Giuliodori**: “Que estaríamos a unos 20 o 25 metros de la gente que, frente nuestro, nos tiraba cosas. Yo le indicaba a Vázquez, por ejemplo, el objetivo a marcar y éste disparaba siempre que se diera la distancia necesaria o, con desvío, esto es, hacia el piso. Esa era la disciplina de fuego a observar. Aclaro que la marcadora siempre es más puntual, se trabaja sobre el agresor; pero siempre que exista con el objetivo una distancia de 20 o 25 metros” –fs. 3545-. **Castillo**: “Se puede apreciar en los videos que tuve a mi vista, al usurpador agrediendo al personal policial con piedras, a una distancia de 30 metros, se ve el personal policial uniformado y se aprecia que en ningún momento deponen la actitud” –fs. 3322 vta.-. **Zunini**: “Preguntado por SS para que diga, dónde estaban ubicados los agresores, y a qué distancia de la línea, al momento de su arribo al lugar, el deponente refirió “que nosotros estábamos en la ‘explanada’ que da como quien va hacia el lado de Castañares. Y los agresores, en una significativa cantidad, estaban ubicados pasando el puente para el lado de la Escuela de la P.F.A. Y la línea se formó a unos 50 a 60 metros del lugar donde estaban éstos” –fs. 4370 vta.-.

¹⁴⁰ Los ensayos sobre plomeo (dispersión de postas) a 50 metros de distancia con cartuchos anti-tumulto modificados, con una escopeta marca “Mossberg” modelo “500 A1” de la Policía Metropolitana, demostraron efectividad en el disparo e impacto, para cartuchos marca “Fiocchi” calibre 12/70 con posta de plomo colocada al principio y al final del cartucho; cartucho marca “FLB” calibre 12/70; y cartucho marca “CBC” calibre 12/70 en una oportunidad con una posta de plomo y luego con dos postas de plomo en el mismo cartucho.

¹⁴¹ “Preguntado por SS para que diga, trasladándonos al otro escenario, en qué momento comenzaron los disparos en esta ocasión y cuantos efectuó él mismo, el deponente refirió, una vez que ingresamos, avanzamos por el costado, entre la reja perimetral y la autopista. Que hay una parte que no tiene rejas que es la entrada de los Piletones, que estaba tomado. Cuando llegamos, nos comenzaron a agredir con gomeras, y ya desde un primer momento respondimos mediante el uso de las escopetas. Avanzamos unos 200 metros aproximadamente (...) A los 200 metros nos encontramos con la resistencia de un grupo de 20 o 30 personas, que dispersamos en dirección a la Villa que está situada por detrás de Los Piletones. Que en este escenario efectué unos 4 o 5 disparos” –fs. 3449-. En consonancia con ello, **Iglesias** reconoció haber operado muy cerca de los manifestantes: “Preguntado por SS para que responda, por sugerencia del Sr. Fiscal, igual interrogante en relación a la zona donde se encontraba el hidrante en la autopista Cámpora, hasta el momento en el que se decidió la retirada, el deponente refirió ‘cuando ingresamos, ya comenté que había ya dos grupos nuestros adentro, refugiados o cubriéndose detrás de las casillas de chapa improvisadas en el lugar, quienes estaban operando a una distancia de 20 metros. Y al lograr la distancia de 60 metros, que era la que buscábamos nosotros para que el hidrante pudiera retroceder, fue que nos replegamos del lugar” –fs. 3637-. También **Fantín**, quien se hallaba dentro del hidrante, dijo: “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, a qué distancia se mantuvieron de los focos ígneos existentes en la autopista Cámpora, el deponente refirió que a unos 4 o 5 metros aproximadamente. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, si en ese escenario había manifestantes y, en su caso, a que distancia estaban ubicados, el deponente refirió que quedaron situados a unos 15 metros de distancia del hidrante, donde no fueron alcanzados por el agua del hidrante” –fs. 3857 vta.-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Montoya¹⁴² y Juan Segundo Aráoz¹⁴³ y las imágenes captadas por el domo que la firma AUSA S.A. tiene en la Autopista Dellepiane, sobre la intersección de la Autopista n° 7 y la Av. Castañares¹⁴⁴, además de la respuesta al pedido de informe de horarios y sectores del Parque y adyacencias cursado a ambas fuerzas de seguridad respecto de la actuación de sus efectivos en la tarde del 7 de diciembre, conforme a la cual la Policía Metropolitana puso tal dato en conocimiento de esta fiscalía (fs. 1504/1505)¹⁴⁵.

X. Granadas de gas y chalecos tácticos: al menos dos elementos no provistos por la fuerza

La detenida observación de los archivos filmicos obrantes en la causa permitió discernir la presencia de algunos elementos, en poder de los efectivos

¹⁴² “El camión estaba en Autopista 7 y Castañares, pero había policías más adelante del camión que venía caminando por arriba y por el costado de la Autopista 7, reprimiendo a la gente [...] Fuimos corriendo, siempre por la autopista, hacia el lado de Castañares. La policía seguía avanzando hacia donde estábamos nosotros [...] En ese momento, la policía estaba a unos diez o quince metros de donde estábamos nosotros; eran tres o cuatro que estaban del lado de adentro del Parque; había más policías sobre la autopista pero más lejos. Ahí veo a uno de los policías que estaban más cerca de nosotros, que prendió lo que creo que era una bomba de gas, y la tiró hacia donde estábamos nosotros. Cuando veo que la prende, hace mucha luz y veo a un policía que estaba con una escopeta. Después escucho un disparo y siento algo en la pierna, como que me pegó algo, pero no me dolía, y al darme vuelta, inmediatamente siento algo en la espalda [...] si bien no pude ver, seguramente me dispararon los policías que estaban adentro del Parque, porque vi que tenían escopeta y escuché un disparo. Creo que me dispararon con un cartucho de escopeta con bala de plomo, porque escuché un solo disparo, y fueron tres balas, dos que me pegaron en el cuerpo y otra que pasó por la camiseta y la agujereó” –fs. 1296/1297 vta.-.

¹⁴³ “Había personal policial que venía desde la Av. Castañares bordeando la autopista 7 y también algunos venían desde adentro del parque por el bajo de los piletones. Él se fue caminando, bordeando la autopista 7, para el lado de la Av. Castañares, por un playón de asfalto que hay en el lugar. Cuando estaba a la mitad del playón, entre las casillas que se habían montado en el lugar, un policía, de los que venía bordeando la autopista en el sentido contrario que el declarante, se asomó de entre una casilla y le disparó con lo que podría ser una escopeta. Como estaba oscuro no pudo ver bien con que arma le disparó. El sintió un dolor en la rodilla izquierda, del lado de afuera. La gente que estaba en el lugar lo ayudó y lo llevaron para el lado de la Autopista 7” –fs. 1966/vta.-.

¹⁴⁴ Video n° 6, en el cual se advierte la manifestación de personas sobre la Autopista n° 7 (01:07:14); la aparición del carro hidrante de la Policía Metropolitana en el lugar (01:21:36) y el personal policial uniformado de fajina color negro que por el lado interno del Parque Indoamericano bordeó la Av. Castañares y luego la Autopista n° 7, derribando las precarias construcciones levantadas por los ocupantes del lugar (01:26:42).

¹⁴⁵ Surge del informe (extraído de las constancias del Informe Cronológico elaborado por el Centro Único de Comando y Control) del Superintendente de Seguridad y Policía Comunitaria (remitido por Eugenio Burzaco con firma electrónica al Auditor Externo): “hs. 20:48 Personal de Escalada y Castañares se desplaza a Asturias y Castañares... hs. 22:13 Móvil 545 y 7 Infantes a Asturias y Castañares”.

También hay referencias al respecto en el Sumario Interno de la Auditoría Externa Policial de la Metropolitana (reservado en el Sobre "G"). El parte cronológico del 7/12/10 dice (fs. 57/58): “20:48 Hs. Se recibe la directiva de la superioridad de que se desplace al personal que se encuentra en Castañares y Escalada a la intersección de las calles Asturias y Castañares. Se le indica la directiva al Comisionado Menardi. 20:49 Hs. dando cumplimiento a la directiva precedente, los móviles de la Dcción. de Vig. Preventivas se presentan en Asturias y Castañares... 21:29 Hs. Se toma conocimiento de que desde la Autopista 7 se estarían apedreando a los automovilistas. Se da conocimiento a CR PFA vía radial, recibiendo el Sgto. 1° Correa.”



Ministerio Público Fiscal de la Nación

policiales de Policía Metropolitana, que no habían sido provistos por la agencia policial de pertenencia, primordialmente por la falta de la respectiva adquisición para aquella época, conforme sus propias manifestaciones.¹⁴⁶

En esta situación se encuentran, por ejemplo, los cilindros metálicos arrojados por los imputados hacia el interior de la villa 20, según resulta de las imágenes contenidas en el MOV259 del archivo 50, donde al tiempo 00:17/19 es dable apreciar al Oficial Bailatte¹⁴⁷ en el instante en que arroja dicho elemento en dirección al asentamiento. Si se sigue la secuencia es posible advertir el humo que empieza a emanar del sector adonde fue tirado el objeto, motivando el inicio del repliegue de este grupo.

En el mismo material filmográfico, al tiempo 00:39/46 se distingue una secuencia en la que otro oficial aparece portando un cilindro plateado en su mano derecha, lo agita y lo lanza hacia la villa. Luego, el grupo de oficiales emprende la retirada del lugar.



FISCALES.gob.ar

Las noticias del Ministerio Público Fiscal

¹⁴⁶ **Ferrón:** “Para ese entonces, aclara, el personal de Policía Metropolitana no tenía en su poder ningún tipo de agresivo químico” –fs. 3308-; **Castillo:** “Tras ello, viene el empleo de carros hidrantes que, en este caso, lo hizo la federal. Tras ello, empleo de marcadoras, agresivos químicos que todavía no tenemos” –fs. 3322-.

¹⁴⁷ **Masman:** “Preguntado por S.S. para que diga si reconoce a la persona que se ve, en primer plano, al segundo 00:38, el deponente refirió que sí. Que se trata del Oficial Mayor Bailate, que, según cree ver en las imágenes, llevaba una marcadora” –fs. 3830vta.-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación





Ministerio Público Fiscal de la Nación

Exhibidas las filmaciones a los imputados, algunos de ellos no dieron explicación alguna. Sin embargo, otros reconocieron que se trataba de un agresivo químico, más precisamente, una granada de gas lacrimógeno o de humo¹⁴⁸.

Ciertamente, no se trata de armamento necesariamente letal¹⁴⁹, no obstante lo cual, su portación y uso por parte de los oficiales aquel día muestra la falta de la más elemental disciplina interna por parte de los integrantes de una institución cuya actuación debió caracterizarse por el fuerte apego a las reglas de actuación, pautas de conducta y orden; asimismo, revela un alto grado de desatención a los mandos y desorganización, impropio de una organización que se inscribe por naturaleza en una estructura de mandos piramidal, ordenada por

¹⁴⁸ Así **Solís**: “Para que diga si puede precisar de qué se trata el objeto de color plateado que se ve en el segundo 00:39, el deponente refirió que no puede precisar de qué se trata. Puede ser una granada de gas lacrimógeno. Pero no nos proveyeron de ese tipo de agresivo químico. No tiene mi destino agresivos químicos” –fs. 3562-; **Vázquez**: “Preguntada por S. S. para que diga si puede precisar de qué se trata el objeto que se ve, en el segundo 00:30, la deponente manifestó ‘parece una granada de gas’. Por lo que se ve. Preguntada por S.S. para que diga si conoce si a alguno de los grupos en los que se organizó su área, ese día, le asignaron granadas de gas o algún tipo de persuasivo químico, la deponente manifestó que no. A mi grupo no nos los asignaron. Lo que no puedo precisar es si se los entregaron a alguno de los otros grupos” –fs. 3606 vta.-; **Giuliodori**: “Si puede precisar de qué se trata el objeto que se ve a un agente arrojar en el segundo 00:48/00:49, el deponente refirió que no, aclarando que no tenían asignados elementos para arrojar” –fs. 3546 vta.-; **Masman**: “Preguntado por S.S. para que diga si puede señalar de que se trata el objeto que se observa arrojar a un agente, al segundo 00:17/19, y si puede identificar al aludido, el deponente refirió ‘no logro identificarlo. Lo que sí puedo señalar es que lo que arroja es humo o gas lacrimógeno’. Preguntado por S.S. para que diga si reconoce a la persona que se ve, en primer plano, al segundo 00:38, el deponente refirió que sí. Que se trata del Oficial Mayor Bailate, que, según cree ver en las imágenes, llevaba una marcadora. Preguntado por S.S. para que diga si puede señalar de que se trata el objeto que se ve, en primer plano, al segundo 00:38/00:39, el deponente refirió que se trata de gas lacrimógeno. Que lo que no puede señalar es de que químico se trata. Al respecto, aclara que los contenedores tienen un color pintado en la base, que determina el químico que contiene, si es lacrimógeno, humo o lacrimógeno irritante. Preguntado por S.S. para que diga si ese día, al preparar el material en la sede del DIC, observó la existencia de granadas de gas lacrimógeno entre los elementos que se iban a destruir entre el personal, el deponente refirió que no. Y aclara que no participó en la carga del material que se llevó del DIC al Instituto. Preguntado por S.S. para que diga si recuerda haber visto que en la armería que refirió funcionaba en la base del DIC, hubiese stock de granadas de gas lacrimógeno, el deponente refirió que no. Que no las vio (...) Preguntado por S.S. para que diga si resulta usual que los agentes lleven a un procedimiento material o equipamiento distinto al asignado por la fuerza, el deponente refirió ‘no es normal que se lleve material no asignado por la fuerza. Y no puede señalar a que puede obedecer que ello haya ocurrido en este caso’. Preguntado por S.S. para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, si conoce que se haya aplicado sanciones al personal por haber llevado elementos no provistos por la fuerza, el deponente refirió que no. Eso lo sabe el jefe.” –fs. 3830vta./3831-.

¹⁴⁹ Agresivos químicos. Uso civil: Los contenidos en rociadores, espolvoreadores, gasificadores o análogos, que solo producen efectos pasajeros en el organismo humano, sin llegar a provocar la pérdida del conocimiento y en recipientes de hasta 500 cc (Art. 5°, inc. 3°, Decreto 395/75, reglamentario de la Ley 20.429). Guerra – Uso Prohibido: Agresivos químicos de efectos letales (Art. 5°, inc. 3°, ap. h, Decreto 395/75), publicado en la página web del ReNAr:

http://www.renar.gov.ar/index_seccion.php?seccion=clasi_armas_fuego&m=2



Ministerio Público Fiscal de la Nación

jerarquías, que para lograr sus legítimos propósitos exige obediencia inmediata del subordinado en la ejecución de las órdenes.¹⁵⁰

La reflexión del oficial Masman expone con claridad el desajuste institucional postulado en este apartado, en cuanto conjeturó que las granadas de gas lacrimógeno observadas en el video exhibido *“pueden ser propias de cada persona. Puede ser que el agente las haya comprado en alguna armería, o las haya traído de alguna otra fuerza que haya integrado. Como no es de uso prohibido, es de venta al público. Sé que si vas a una armería, lo podes conseguir”*.

En esta misma situación se inscriben los *chalecos de transporte* mencionados por Barrionuevo y Picart¹⁵¹ y ciertos elementos de protección que emplearon ese día, pese a no tratarse de provisión oficial¹⁵².

La Policía Metropolitana se nutrió, en sus comienzos, con oficiales procedentes de la Policía Federal en un alto porcentaje y, en menor escala, de la Policía Bonaerense, otras policías provinciales y demás fuerzas de seguridad - conforme los legajos de los imputados reservados en la secretaría del tribunal- quienes llevaron consigo rutinas institucionales y basamentos simbólicos incorporados en sus agencias de origen, acaso se traten de aquellos *“modelos reactivos”* con cuya sanción la ley de seguridad pública nro. 2984 se propuso conjurar.

¹⁵⁰ La Exposición de Motivos que acompañó el Proyecto de ley de creación de la Policía Metropolitana, la propone como una “nueva herramienta de la justicia y el orden constitucional” que “debe responder a una concepción moderna, cuyas características diferenciadoras presenten a una policía proactiva, abandonando los modelos reactivos hasta ahora existentes” (Gabriel I. Anitua, *La Policía Metropolitana de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires*, 1ª ed., Bs. As., Ad-Hoc, 2010, p. 104).

Con acierto señala Marcelo Fabián Saín que “...las reformas normativas constituyen una condición necesaria de las reformas organizacionales, procedimentales y, principalmente, funcionales, pero no son una condición suficiente de las mismas, ya que los cambios en los dispositivos normativos de las instituciones policiales no habilitan ni garantizan, por sí mismo, las mudanzas en las estructuras organizacionales, procedimentales y, menos aún, en las rutinas institucionales y en los basamentos simbólicos de las mismas (...) Se trata, en consecuencia, de transformar el sistema normativo, organizacional y procedimental de la policía así como también las prácticas institucionales llevadas a cabo por sus diferentes instancias, poniendo especial atención en el *desempeño funcional* de las mismas, es decir, en el grado de eficiencia o deficiencia con que llevan a cabo sus labores y actividades, así como su *sujeción a la legalidad*, vale decir, en el grado de adecuación de su funcionamiento a la legalidad vigente”. *La reforma policial en América Latina: una mirada crítica desde el progresismo* (1ª ed., Bs. As., Prometeo Libros, 2010, pág. 82).

¹⁵¹ **Barrionuevo:** “(...)ese era todo el material que teníamos, además del uniforme, negro, chaleco de protección balística, y un chaleco que teníamos algunos, no todos, donde se podían llevar elementos y que se llama ‘chaleco de transporte’” –fs. 3356vta./7-. También **Picart:** “Preguntado por SS para que diga, cómo estaba equipado en la ocasión, el deponente refirió que tenía puesto el uniforme azul que le provee la policía Metropolitana, correa completa, el chaleco antibalas, el chaleco de transporte, una escopeta Mossberg 500 provista con munición AT” –fs. 3348 vta.-.

¹⁵² En el archivo 259 del DVD 50, al tiempo 00:17/19 y 00:38 es dable observar a un oficial –muy probablemente Bailatte, acorde al señalamiento de sus colegas- con protectores en sus codos. Tales protectores no habían sido suministrados por Policía Metropolitana al momento de estos hechos.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Lo importante del punto reside en la evidencia notoria sobre la total carencia de controles: si resultó una práctica por todos consentida el uso de agresivos químicos y vestimenta propia, fácil es colegir que cada quien pudo ser libre de llevar su propia cartuchería. Incluso aquí cobra especial relevancia, dado las rutinas institucionales y basamentos simbólicos aludidos, la orden de cuerpo 33/2010, observada en la inspección a la armería del Cuerpo Guardia de Infantería de la Policía Federal Argentina el 19/01/2011, que recordaba al personal la prohibición de poseer durante el servicio armamento y munición propia (véase fotografías DSC04666 y DSC04656).

XI. Vestimenta civil

Tampoco deja de sorprender la respuesta brindada por la misma institución policial a la solicitud de informes sobre si hubo personal vestido de civil entre aquél que intervino en el Parque Indoamericano el día 7 de diciembre de 2010, en cuanto aseveró que *“no hubo personal de esta Superintendencia [de Investigaciones] vistiendo ropas de civil en la fecha y lugar indicados”*,¹⁵³ pues dista mucho de coincidir con la realidad que exhiben las imágenes tomadas por las distintas cámaras presentes en el lugar¹⁵⁴, oportunamente incorporadas en autos.

El hecho de que en un contexto como el descripto hubiese intervenido personal policial sin uniforme, vestido con ropas de civil, mezclado con el personal uniformado y portando armas, merece su inclusión en la larga lista que caracteriza la insubordinación a pautas elementales de actuación por parte de los funcionarios policiales encargados de hacer cumplir la ley.

FISCALES.gob.ar

Las noticias del Ministerio Público Fiscal

¹⁵³ Ver fs. 1504.

¹⁵⁴ Ver Video 105 aportado por Telefó (archivo T2435_dia_7_12_10_P_421, desde el minuto 2:31 hasta el final), Video 35 aportado por Policía Metropolitana (archivo MOV 267, tiempo 00:04 a 00:07), Video 50 exteriores metro (archivo MOV 257, segundo 00:14), Video 05, archivo MV085.



Ministerio Público Fiscal de la Nación



Ambas fotos fueron extraídas del Video 50, MOV 257

Las Noticias del Ministerio Público Fiscal



Ministerio Público Fiscal de la Nación



Foto extraída del Video 50, MOV 267.

XII. El Protocolo de actuación

Otra desconcertante revelación está dada por la recurrente alusión en los descargos de los imputados a un “*protocolo de actuación*” de la Policía Metropolitana, pretensamente rector de la intervención policial en conflictos sociales como el que nos ocupa,¹⁵⁵ sin embargo, tal protocolo resulta inexistente.

¹⁵⁵ **Barrionuevo:** “Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si puede individualizar, específicamente, con número o nombre puntual, el Protocolo al que acaba de referirse, el deponente manifestó que desconoce si tiene un número asignado. Es un Protocolo presentado por la Superioridad, y, según el cual, se adecua nuestro entrenamiento y operación en caso real. El protocolo existe, está escrito, fue elevado por la Superioridad oportunamente, aun cuando no recuerdo su número. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si el Protocolo aludido se halla documentado, el deponente refirió que sí, que se remite a lo dicho momentos antes. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si dicho protocolo estaba documentado al momento del desalojo del Parque Indoamericano, si se podía leer en un libro, consultar en un fascículo, el deponente refirió que no constaba ni en un libro ni en un fascículo. Nosotros, esto es, la unidad que integro, a pedido del Comisionado Mayor Ferrón, desde la creación de la Policía Metropolitana, se nos encomendó el diseño y la elevación a la superioridad de los Protocolos de Trabajo para las diferentes hipótesis de intervención de la unidad, entre ellas, el control de las alteraciones del orden público, basado en la experiencia de las distintas fuerzas y los materiales con que se cuenta. Esta tarea fue cumplimentada desde un primer momento y elevada a la Superioridad y fue ese protocolo el que se implementó. Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si puede especificar quiénes participaron en el diseño de dicho protocolo, el deponente refirió que ‘el personal de mayor jerarquía y experiencia de la unidad, entre los que me incluyo, junto a el Inspector Castillo, el Subinspector Sánchez, el Oficial Mayor Giulidori y el oficial Mayor Rodríguez’” –fs. 3358 vta./3359-. **Castillo:** “Preguntado por SS, para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, qué órdenes recibió y de quién, durante toda la tarde del 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió: que las ordenes las recibió de su Jefe de área, el Crio. Mayor Ferrón. Que se trató de la orden de ingresar dentro del predio, efectuar un avance de manera de desalojar a los usurpadores, utilizando siempre la fuerza mínima e indispensable, siguiendo los protocolos nuestros de acción, a saber: El protocolo de acción que tiene el área de Intervenciones Complejas, que, de no obrar en la causa, se compromete a aportar a la instrucción” –fs. 3321vta./3322-. **Boonstra:** “Hay directivas precisas y concretas que son las que surgen de los Protocolos de acción dentro de la Unidad. Y que se actúa conforme a esas reglas. Preguntado por SS para que diga, si recuerda o puede precisar cómo están denominados esos Protocolos a los que ha hecho referencia,



Ministerio Público Fiscal de la Nación

En efecto, ante la consulta específica por la normativa que rige su actuación, los protocolos vinculados al uso de armas de fuego, el uso de fuerza pública en delitos de usurpación y en situación de manifestaciones, el entonces jefe policial Eugenio Burzaco afirmó la inexistencia de protocolos relativos a tales temáticas.¹⁵⁶

Por lo dicho, se dificulta la aprehensión de las directivas seguidas aquel día por los oficiales, máxime cuando al ser preguntados por las órdenes impartidas aludieron a aquéllas contenidas en los protocolos de actuación.

De nuevo se advierte un uso del lenguaje dominado por proposiciones falsarias, dirigidas a disimular los acontecimientos del modo en que realmente ocurrieron, mediante el empleo de formulaciones tendientes a impedir que se perciba la ausencia de directivas claras y precisas en torno al uso de la fuerza pública en esa intervención en particular.¹⁵⁷

el deponente refirió ‘se denomina Protocolo de Acción. Aclaro que cada uno de los operadores estamos obligados a conocerlos. Incluso, durante las etapas de capacitación, se nos facilita un ejemplar impreso del mismo, que queda en nuestro poder’. Preguntado por SS para que diga si conoce, si al momento de los hechos investigados en el expediente, existía en Policía Metropolitana, alguna regulación, normativa específica referida al uso, durante la actuación funcional, de elementos no provistos por dicha fuerza de seguridad, o si en los Protocolos a los que se ha referido, existe alguna referencia al respecto, el declarante respondió que no se acuerda” –fs. 3857 vta.-. **Pili:** “En el momento en el que se me entregó la escopeta, el que lo hizo, conforme lo dicta el protocolo de seguridad, me la dio abierta” –fs. 3395-. **Oviedo:** “...se agota la munición y esa persona deja de operar, queda a resguardo. Queda conformando el grupo; pero a retaguardia. Esto responde a lo que indica el protocolo. Preguntado por SS para que diga si puede precisar el número o nombre del referido protocolo, el deponente refirió ‘no lo recuerdo; pero es lo que se aconseja por parte de la superioridad’” –fs. 3481 y vta.-. **Garralda:** “En ese momento, efectué un par de disparos en dirección al puente que está situado en la mano derecha, en dirección a la Villa, siempre siguiendo el protocolo, hacia el piso y hacia el pasto” –fs. 3700 y vta.-

¹⁵⁶ “...se informa que a la fecha del evento investigado no se encontraba vigente protocolo alguno vinculado al uso de armas de fuego, a criterios de uso de la fuerza pública frente a delitos de usurpación, ni sobre la actuación en situaciones de manifestaciones en espacios públicos. Sin embargo, desde esta Policía Metropolitana se ha requerido oportunamente al Instituto Superior de Seguridad Pública la redacción de Protocolos de actuación, los cuales se encuentran en proceso de elaboración”. Y agregó: “Sin embargo, esta Institución ha actuado y deberá intervenir en toda situación, conforme a las prescripciones contenidas en la Ley 2894 -de Seguridad Pública-, en cuyo Título II, Capítulo II, se consignan los denominados Principios Básicos de Actuación, vinculados a los principios de legalidad, oportunidad, razonabilidad, gradualidad y responsabilidad, que obran desarrollados en su artículo 27, así como en la adecuación de la conducta a los preceptos generales contenidos en el artículo 28 de la norma precitada, los cuales también se reconocen contemplados en la norma cimera de la Ciudad de Buenos Aires y Tratados Internacionales que versan sobre la materia”, ver fs. 2036/7.

¹⁵⁷ Ello no impide la percepción que se tiene respecto de la falta de convicción evidenciada por los imputados acerca de la exigencia legal para los cuerpos policiales de actuar de un modo no violento en situaciones de manifestaciones públicas u otros conflictos sociales. Incluso después de los sucesos del Parque Indoamericano, la Ciudad Autónoma de Buenos Aires no adhirió al Protocolo elaborado por el Consejo de Seguridad Interior, denominado “Criterios Mínimos sobre la Actuación de los Cuerpos Policiales y Fuerzas de Seguridad en Manifestaciones Públicas”, aprobados mediante Resolución N° 210/2011 del Ministerio de Seguridad de la Nación, de fecha 4/05/11, el cual entre otras cosas, prevé prácticas que garanticen “una resolución de conflictos que no implique daños para la integridad física de las personas involucradas y no involucradas en la manifestación”. Para ello se establece, entre otros numerosos preceptos, la prohibición de portar



Ministerio Público Fiscal de la Nación

En efecto, la alusión sostenida por varios de los indagados a la conformidad de su conducta al protocolo de actuación conforma una valoración del propio comportamiento constitutiva de un discurso vacío si, según se ha verificado, el protocolo no existe, el parámetro de cotejo desaparece. ¿A qué se ajusta entonces la conducta?. Y la evidencia prístina de que tampoco hay un error en la evaluación individual está suministrada por el dato de que ninguno dio, pese a las preguntas en tal sentido, referencias concretas sobre el contenido material del “protocolo”. De este modo, la invocación recurrente al “protocolo de actuación” es solo un ejercicio del pensamiento mágico, pero que resulta inadmisibile para un funcionario público al que el Estado le proporciona un arma para el ejercicio de la función pública.

XIII. Conclusión

En razón de cuanto se ha explicado, se encuentra acreditado en el primer escenario de actuación el ejercicio de violencia sobre las personas indicadas, mediante los disparos de las escopetas asignadas, entre los integrantes de la DOEM/DIC, por parte de los oficiales Ricardo Raúl FERRON, Sergio Horacio IGLESIAS, Daniel Héctor OVIEDO, Cergio Meliton VILLAGRA, Juan Carlos PILI, Diego CASTILLO, Mario Alejandro BARRIONUEVO, Rubén Jorge Antonio BOONSTRA, Ricardo Andrés PICART, Mirta Carina SALVO, Hugo Zelmar SANCHEZ, Cristian Alfredo RODRIGUEZ, Daniel Orlando GUTIERREZ, Hernán Carlos GIULIODORI, Osvaldo Mauricio VIOLLAZ; y los oficiales Claudio Roberto MAESO, Eduardo Darío GARRALDA, Roberto Eduardo ZUNINI, Gustavo Antonio CARREÑO, Leonardo Sebastián D’LORETO, Alejandro Fabián BENITEZ, Víctor Germán PETRAITIS, Leonardo Salvador POZOS y Pablo Eugenio CREVECOEUR, entre los miembros de la División Vigilancia Preventivas, todos de Policía Metropolitana.

En el tercer contexto de relevancia, es decir, en la Autopista Cúmpora y Castañares aparece nuevamente la intervención de los oficiales de la DOEM/DIC arriba sindicados (Sergio Horacio IGLESIAS, Daniel Héctor OVIEDO, Cergio Meliton VILLAGRA, Juan Carlos PILI, Diego CASTILLO, Mario Alejandro BARRIONUEVO, Rubén Jorge Antonio BOONSTRA, Ricardo

armas de fuego para el personal que pudiera entrar en contacto directo con los manifestantes, así como la restricción respecto a la utilización de postas de goma exclusivamente con fines defensivos en caso de peligro para la integridad física de algún miembro de las instituciones de seguridad o de manifestantes o terceras personas. Expresamente se consigna “la obligatoriedad, para todo el personal policial y de las fuerzas de seguridad interviniente en operativos, de portar una identificación clara que pueda advertirse a simple vista en los uniformes correspondientes”.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Andrés PICART, Mirta Carina SALVO, Hugo Zelmar SANCHEZ, Cristian Alfredo RODRIGUEZ, Daniel Orlando GUTIERREZ, Hernán Carlos GIULIODORI, Osvaldo Mauricio VIOLLAZ), al mando del Comisionado Mayor Ricardo Raúl FERRON.

XIV. Los jefes policiales y sus descargos

Lompizano formuló su descargo en una presentación escrita que firmó junto a sus letrados defensores y se agregó a fs. 4275/4286, por medio de la cual, en primer lugar, dirigió su queja a la construcción arbitraria de la imputación por parte de esta fiscalía, a la que dio en llamar “parcialización manifiesta del relato”. Una ilustración de ello, dijo, es la ausencia de referencia al testimonio de Gabriel Alberto Kier, agente de la Policía Federal Argentina, a fs. 1857/1858, quien recibió –siempre según sus dichos- un impacto de bala sobre su escudo protector, estando frente a la villa, perforándolo e hiriéndole su mano izquierda.

Consta a fs. 26/33 del sumario administrativo 465-18-000.286/10 que al nombrado Agente LP 27434 Gabriel Alberto Kier, se le diagnosticó “*traumatismo y herida cortante por disparo de arma de fuego y/o esquirla en dedo anular de la mano izquierda*”, razón por la cual fue atendido en el Hospital Piñero.

Por tal motivo, en los inicios de la investigación, esta Fiscalía citó al nombrado a prestar declaración testimonial, la cual quedó plasmada en el acta que luce a fs. 1857/1858. En esa oportunidad, Kier relató “*en un momento dado, cuando me encontraba arriba del puente con mi Unidad de Contención, que era la n° 6 (UC 6), ya oscureciendo, por lo que supongo que sería aproximadamente las 19:30 horas, siento como un impacto en el escudo, golpeando el frente del escudo y desplazándomelo hacia atrás. Yo en ese momento estaba frente a la villa, sobre el guarda rail y abajo había muchas personas que tiraban piedras hacia nosotros. Yo no pude ver bien el lugar porque estaba oscureciendo, y menos el lugar desde donde salió el disparo. Tampoco pude ver si había gente armada. Sólo veía que había mucha gente. Al sentir el impacto, al principio pensé que era una piedra, y el encargado de la Unidad, al ver que tenía sangre en el dedo, me sacó de la línea y el SAME me hace las primeras curaciones (...) El proyectil no lo vi en ningún momento, porque no quedó alojado en el chaleco, de modo que no sé qué calibre era ni de dónde salió*”.

Las circunstancias vivenciadas por el nombrado no fueron captadas por ninguna de las cámaras presentes en el lugar ni se obtuvieron otros testimonios



Ministerio Público Fiscal de la Nación

de eventuales testigos, e incluso el propio oficial no puedo brindar más precisiones que las narradas con relación a las circunstancias de tiempo (“yo creo que fui herido aproximadamente a las 19:30 horas porque a estaba oscureciendo, pero no puedo precisar exactamente la hora”) y de lugar (“no estoy seguro, pero creo que estaba justo frente a los primeros edificios de la Villa que está en ese lugar”).

En el caso de Kier, Lompizano hace propias las argumentaciones desarrolladas en su día por el juez Otero. Y al respecto, esta fiscalía ya explicó –en oportunidad de impugnar dicha decisión, a la postre nulificada por la Sala I de la Cámara de Apelaciones en lo Criminal y Correccional de la Capital Federal-, que se trató de otro testigo en el que el juzgado instructor cree encontrar fundamentos para la teoría de un arma “tumbera”, pero que en realidad nada vio al respecto; y la herida que registra no sólo no se trata categóricamente de un proyectil de arma de fuego, cuyo origen, por lo demás, resultaría sumamente incierto, sino que además, el momento de su producción dista en demasía temporal de la muerte de Salgueiro (y los restantes heridos de la villa 20) y espacial de la muerte de Chura Puña (y los restantes heridos de la Autopista Cámpora).

Lompizano se quejó, también, de la falta de investigación tendiente a determinar los sucesos que llevaron a cabo quienes ocuparon el predio de referencia y sus responsables (v. fs. 4277 y vta.). En este punto, olvida la defensa técnica de Lompizano que la pesquisa de los hechos vinculados a la toma del Parque Indoamericano, en orden al delito de usurpación, tramita ante la Justicia en lo Penal, Contravencional y de Faltas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por razones de competencia material, con intervención del Juzgado n° 14, a cargo de la jueza María Gabriela López Iñíguez y, por el Ministerio Público Fiscal, el fiscal Luis Cevasco (causa n° 536 (D)/11, expte. 59884/10).¹⁵⁸ Por tanto, en aquella sede es donde deberá conducir las presentaciones que entienda pertinentes.

FISCALES.gob.ar

¹⁵⁸ Conforme el estado público que ha tomado lo recientemente resuelto allí, el 6/12/13, frente al requerimiento de juicio por parte del Ministerio Público, se dispuso hacer lugar a la excepción de manifiesta atipicidad por la falta de participación criminal de los imputados y en consecuencia sobreseer a Luciano Nardulli y Diosnel Pérez Ojeda.

La decisión puede consultarse en http://www.infojus.gov.ar/jurisprudencia/NV6754-perez_infr-ciudad_de_buenos_aires-2013.htm?2

Preliminarmente, la decisión especificó que “del total de personas que integraron oportunamente la colectividad de sujetos pasivamente legitimados por el Ministerio Público Fiscal la mayoría ha acordado, en atención a las especiales características que daban coto al hecho investigado, principalmente el visible reclamo colectivo y social de soluciones políticas, institucionales y en última instancia, materiales, al problema del déficit de vivienda social o al menos al reclamo de paliativos instrumentales para lograr el acceso a aquélla por parte de sectores postergados y vulnerables de habitantes del suelo metropolitano, y sólo restan encausadas por decisión del Ministerio Público Fiscal dos: Diosnel Pérez Ojeda y Luciano Nardulli”.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Diferentes reflexiones provocan a esta fiscalía otros pasajes de las consideraciones expuestas, de modo escrito, por Hugo Ernesto Lompizano junto a sus letrados defensores, en oportunidad de llevarse a cabo su declaración indagatoria.

Inicialmente, cumple remarcar el entendimiento desacertado de la imputación formulada. En este sentido, bajo el acápite “2). *La imputación que se me cursa*”, se señala que “*Ella está dada en función de las delimitadas al personal de la Policía Metropolitana*”.

De este modo, Lompizano y sus abogados pretenden una relación de accesoriedad inexistente entre la imputación a los miembros de Policía Metropolitana y la que le ha sido dirigida a él por la fiscalía. Así, equivoca el enfoque conceptual, al ensayar un descargo cuyo punto de partida es inexacto: no se trata aquí de una participación imprudente en un hecho doloso de un tercero, sino de la atribución de responsabilidad por varias infracciones al deber de cuidado en la organización del operativo policial que derivaron en los resultados muerte y lesiones provocados dolosamente por terceros. La relación establecida entre la conducta de Lompizano y los bienes jurídicos afectados es autónoma y, por tanto, independiente; de tal modo, no queda ligada accesoriamente a la suerte de un hecho principal –tal como ocurre con cualquiera de las categorías de la participación criminal–.

Sin embargo, esta pureza conceptual no es ni siquiera lo principal en la errónea comprensión de la imputación. Seguidamente se afirma (párrafo y nota al pie nro. 5), para ensayar una velada defensa de los agentes de Policía Metropolitana, que “*no se individualiza a ningún personal de esa fuerza concreto. Aparentemente se entiende que todos los imputados habrían participado de la adulteración de los cartuchos anti – tumulto en la manera señalada*”.

Pues bien, dos cuestiones fundamentales deben señalarse al respecto:

a. Lompizano y su defensa lucen más preocupados por la refutación de la imputación formulada a la Policía Metropolitana que por la concretada a su respecto, consistente en la infracción de distintos deberes de cuidado a su cargo que han determinado normativamente los resultados lesivos, sobre cuya precisión y especificidad omite el libelo toda consideración; y b. Lompizano y su defensa confunden la imputación formulada (el ejercicio de una agresión violenta sobre las personas damnificadas, a resultas del cual se produjeron las muertes y lesiones) con la explicación de un tramo del desarrollo del suceso investigado (la adulteración de los cartuchos anti – tumulto mediante sustitución por una posta de plomo).



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Párrafo aparte merece la invocación, mediante la nota al pie de página nro. 6, de una de las consideraciones del fallo ya declarado nulo por el Superior. Se intenta, vanamente, retrotraer la discusión a un momento superado hace tiempo en este expediente.

El ensayo defensivo de Lompizano recurre en variadas ocasiones al intento de agravio¹⁵⁹, en clara muestra de su propia debilidad argumentativa.

Pero la parte más atrayente desde lo estratégico es aquella en la que se procura el convencimiento judicial a través de la cita de la tesis doctoral del titular de la fiscalía instructora, en búsqueda de la cobertura del principio de confianza para la propia actuación.

Sobre este punto, debe inicialmente señalarse la inconveniencia de la pretensión de validez general mediante el abordaje parcial del pensamiento de un autor, reducido, en el caso, a páginas sueltas de un libro. De haberse persistido en la lectura, un capítulo más adelante se habría encontrado que *“el principio de la confianza verá limitada su aplicación en aquellos casos en los que el deber de cuidado está destinado precisamente a la vigilancia y control del comportamiento de otros.*

Se trata un doble aseguramiento dispuesto ante un peligro de afectación de bienes jurídicos mediante deberes de cuidado de los diversos partícipes.

Esto se explica justamente desde la confianza que ha de generar el sujeto a cuyo cargo se encuentra la situación. Si tiene un deber especial de controlar, es porque otros confían en él, y todo el resguardo de bienes jurídicos se sostiene primordialmente en la idea de alguien que controla”¹⁶⁰; para luego concluir que “Cabe coincidir con la opinión vertida en el sentido de que por razones normativas relacionadas con la existencia de especiales deberes de cuidado, el sujeto aquí se ha de responsabilizar siempre por un hecho propio, que en el caso abarca el comportamiento de terceras personas”¹⁶¹.

Es claro, entonces, que el principio de confianza no cubría la actuación de ninguno de los jefes policiales del operativo, porque precisamente su función

¹⁵⁹ “Entiendo que, para encausar imputación en mi contra, se han traspasado todos los límites jurídicos e, incluso, de la lógica, la experiencia y la razonabilidad”; “Absolutamente nadie puede endilgarme a mí, con mínimo fundamento de seriedad, ...”

¹⁶⁰ Sandro Abaldes, “Delito imprudente y principio de confianza”, Rubinzal - Culzoni, Santa Fe, 2010, p. 361.

¹⁶¹ Abaldes, ob. cit., p. 366 y sgts., donde precisamente se explica: “Y así, por ejemplo, no se puede encomendar a un trabajador la realización de un trabajo peligroso si no ha recibido la formación mínima o el equipo mínimo para controlar los riesgos de dicha actividad o carece de capacidad para llevarla a cabo”.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

esencial consistió en el cumplimiento de un amplio y vasto deber de vigilancia de las pautas materiales de actuación del personal a su cargo; conclusión que se refuerza aún más si se toma en consideración la vigencia de la orden del día nro. 184, que claramente sienta el principio de la desconfianza sobre la actuación policial en situación de concentración de personas en el espacio público, a partir del reconocimiento del desborde y exceso policial frecuentes.¹⁶²

Finalmente, y tras intentar ampararse en la dirección material del operativo por parte del fallecido Palavecino, Lompizano alude a una supuesta carencia: *“una mínima explicación en torno a cual hubiese sido el proceder correcto que se habría dejado de lado”*; evidentemente, incluso a la fecha de presentación de su descargo, continuaba sin tomar contacto visual con la orden del día nro. 184.

Ya se dijo en el acápite III de este libelo que Quinteros y Miragaya desconocieron la celebración de una reunión en la Comisaría 52^a de la P.F.A. con los jefes de la agencia metropolitana. Cumple remitir, pues, a cuanto se expuso en este dictamen con relación a los elementos probatorios que respaldan la tesis contraria.

Por lo demás, ambos alegaron haber cumplido en todo momento las órdenes impartidas ese día desde la Sala de Situación de la Dirección General de Operaciones, por su superior jerárquico, Palavecino, a través de las modulaciones vía los equipos *trunking* respectivos¹⁶³.

¹⁶² Entre los párrafos salientes, se encuentran aquéllos en los que se afirma: *“Que la intervención policial en manifestaciones de cualquier tipo debe regirse bajo el principio de la contención a fin de evitar ilícitos, desbordes y contravenciones, empleando para ellos los medios y recursos razonables y sin cometer excesos o abusos. Que estos preceptos exigen el máximo compromiso por parte de los Oficiales Superiores y Jefes abocados a la conducción del personal afectado al mantenimiento del orden público en ocasión de concentraciones de personas”*.

¹⁶³ **Quinteros:** “el Sr. Palavecino moduló que se iniciara el operativo. En todo tipo de servicio, el Comisario está a cargo de lo que es personal de la Dirección General de Comisarias y de fiscalizar al personal de la Dirección Gral. de Orden Urbano, al de Bomberos, al de Sanidad, al de Drogas Peligrosas, en su caso. Eso ocurre porque ni yo, con mi jerarquía, puedo mover un carro de asalto, o un hidrante. Esto por una cuestión de verticalidad y de respeto a la cadena de mando. Por eso, Operaciones ordena el movimiento a la frecuencia de Orden Urbano. Todos tenemos equipos de comunicación con diferentes canales para modular. En la ocasión, lo estábamos haciendo por Metro 1 (...) la mayoría de las modulaciones provenientes de la Sala de Operaciones, fueron efectuadas por el Crio. General Palavecino, quien, para ese entonces, hacía días que había dejado la dirección de la División Operaciones y contaba con esa experiencia en su haber. Que desde Operaciones, entonces, se ordenó la formación del personal en la rotonda del ingreso. Que ahí también llegó la Policía Metropolitana, con efectivos, tanto de camisita blanca, como con uniforme de ninjas negros (...) En cierto momento, Palavecino le ordenó al Comisario que intimara a la gente a las sobre la calle Escalada, a lo que Miragaya tomó el megáfono e intimó a la gente a retirarse, que se iba a dar cumplimiento a la orden judicial. Que lo habrá dicho dos o tres veces. Y, el Sr. Palavecino moduló que se iniciara el operativo (...) A todo esto, por equipo de Comunicaciones, ya se había ordenado la no utilización de armas letales. Eso lo dijo tanto Palavecino, como el propio Lompizano. En esa línea, quiero señalar que si bien es raro que un superintendente module, Palavecino lo hizo por su vasta experiencia y por lo poco que hacía que había dejado el cargo de DGO. Ya dentro del Parque, escuché la modulación de Palavecino que pedía algo así como ‘que la Metropolitana deje de tirar’.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Quinteros, además, descargó en Palavecino todo el peso de la responsabilidad en la conducción del desalojo;¹⁶⁴ cumple aquí recordar que Palavecino se encuentra fallecido (v. fs. 3900).

A lo largo del dictamen por el que se solicitaron las indagatorias de los imputados, aunado a la presente exposición, se ha dado suficiente cuenta de los elementos arrimados a la investigación que permiten afirmar la defectuosa estructuración y ejecución del desalojo en el plano policial.

Tal actuar imperito es atribuible a quienes tuvieron a su cargo la dirección del operativo: Comisario General Roberto Agustín PALAVECINO (extinto Jefe de la Superintendencia de Seguridad Metropolitana), Comisario Mayor Hugo Ernesto LOMPIZANO (Jefe de la Dirección General de Operaciones), Comisario Inspector Juan Antonio QUINTEROS (Jefe de la Circunscripción VIII) y Comisario Emilio Ramón MIRAGAYA (Jefe de la Seccional 36°). Dadas sus

Y me ordena que me dirija al puente ferroviario y que dejen de disparar” –fs. 4307/4312-. **Miragaya:** “En un momento determinado, el Superintendente de Seguridad Metropolitana Palavecino, me informó que en sede de la Comisaría 52a de la PFA, se encontraba una fuerza – como se denomina al conjunto integrado por grupos de combate, hidrantes- de la PFA, y, asimismo, de la Policía Metropolitana, estos últimos para hacerse cargo del predio una vez recuperado (...) se procedió a formar una línea en la vereda del Parque Indoamericano, del lado de la Avda. Escalada. Detrás de esa línea, integrada por personal uniformado –de chaleco naranja-, se ubicó a los grupos de combate de infantería, con los carros de traslado y su chofer detrás de cada grupo. Y delante de todo el personal, un carro hidrante a fin de que, de darse la orden de avanzar, lo hiciera el camión primero y así desplazar la barricada armada en la puerta por los usurpadores. La formación descripta la fue disponiendo Palavecino (...) A unos 250 metros de la entrada, escuché la modulación de Palavecino, indicando que la Policía Metropolitana deje de tirar. Frente a ello, consulté a Serrano si tenía forma de comunicarse con el resto del personal de esa fuerza presente en el lugar, a lo que me respondió que sólo tenían teléfonos celulares, más no equipos de comunicación. El aludido entabló comunicación con otra persona, a la que le transmitió lo escuchado en el Trucking. A los minutos, y ya a unos 500 metros de la entrada, Palavecino vuelve a modular y le ordena al Comisionado Inspector Quinteros que se desplace al puente de la Avda. Escalada (...) En lo que se relaciona a las áreas fuera del parque, entiéndase Avda. Escalada, Puente Escalada, el personal que se encontraba allí no estaba bajo mis órdenes y sólo respondía a las directivas dadas por la Dirección General de Operaciones, en la persona de Palavecino y de Lompizano. Vuelvo a aclarar que sólo concurrí al parque indoamericano a dar cumplimiento a una orden de allanamiento y desalojo del predio y, una vez cumplimentada, entregarlo a los responsables ordenados por SS, lo que así hice sin causar heridos en el interior del predio”. –fs. 4333/4337-.

¹⁶⁴ “Preguntado por SS para que diga, por pedido del Sr. Fiscal, si teniendo en cuenta que ha relatado haber impartido, en varias ocasiones, la orden de no disparar y de no usar armas de fuego, y que obra acreditado en el proceso la materialización de 581 disparos, si ordenó labrar sumarios administrativos o disciplinarios vinculados a tal situación, el deponente refirió ‘yo puedo disponer el labrado de sumarios administrativos, referente a personal de alguna de las Comisaría de la circunscripción. En este caso, como trabajó personal de mi circunscripción, de otras circunscripciones, y de la DGOUF, Palavecino me informó que de eso se iba a encargar Asuntos Internos. La orden fue la de no disparar, por lo que si alguno lo hizo, debería atenerse a las consecuencias’. Preguntado por SS para que diga, si el informe al que acaba de referirse lo hizo por escrito, el deponente refirió ‘escrito no fue. Lo que creo recordar es haberlo llamado y preguntado si hacía un informe referido al procedimiento en si, a lo que él me respondió que me quedara tranquilo que él tenía las filmaciones y que lo iba a trabajar Internos. Sumado a la que fuerza de Urbano dependía de Operaciones. Incluso, creo que el parte informativo de lo sucedido esa jornada emanó de la Comisaría 36a de la fuerza”.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

funciones específicas y ubicación en la línea de comando, se concluyó que fueron quienes tomaron, a nivel táctico, las decisiones relevantes aquella jornada y tuvieron a su cargo el control de la implementación de dichas medidas.

Quintero y Miragaya ejecutaron, en el teatro de operaciones, las directivas de Palavecino y Lompizano.

El hecho que motivó la manda judicial de desalojo, constatado días previos al igual que esa misma jornada, se componía de una serie de indicadores de conflictividad, merecedores, sin lugar a dudas, de las mayores precauciones a fin de evitar la producción de los sucesos ocurridos, preservando la seguridad pública y, fundamentalmente, la vida e integridad física de las personas (artículos 34.7 y 8 de la Ley Orgánica de la Policía Federal, Decreto Ley n° 333/58), mediante la adopción de medidas conducentes a la contención de los manifestantes y la prevención de una reacción policial violenta.

Conforme se mencionó, las reglas de actuación para el personal policial encargado del mantenimiento del orden público con motivo o en ocasión de concentraciones de personas se encuentran expresamente reguladas en la Orden del Día Interna n° 184 de la Policía Federal Argentina (del 2 de octubre de 2006).

En este sentido, caben resaltar los 581 disparos constatados con motivo del desalojo del Parque Indoamericano, por cuanto las tres o cuatro órdenes posteriores a ellos registradas en las modulaciones –relativas al no uso de agresivos químicos ni de postas de goma- resultan un recaudo abiertamente insuficiente para el control de la situación y conforman un mero cuadro de apariencias que lejos se sitúa de la estricta observancia de los deberes de cuidado impuestos por la orden del día 184.

Es que la norma citada indica, entre los principios básicos, la exclusión del uso de armas letales para el control del orden público (artículo 4, inc. a); un simple cotejo con la cantidad de armas secuestradas a partir lo dispuesto por esta fiscalía indica la clara desatención a esta regla (cfr. fs. 55/63, 194/8, 460/2, 513/4, 516/7, 519/20, 522/3; cfr. el inventario confeccionado en fs. 598, que exhibe la incautación de 141 pistolas, 55 escopetas y 4 pistolas lanzagases).

De igual modo acontece con la prohibición de la intervención de personal vistiendo ropas de civil (art. 14). No solo los videos obtenidos indican la infracción a este punto, sino el resultado de la específica tarea de detección encomendada a Asuntos Internos de la PFA (sobres “A” –sumario 433/2010- y “B” –sumario 001/2011- de la documentación anexa).



Ministerio Público Fiscal de la Nación

También se aludió en este dictamen que el desalojo fue llevado a cabo conjuntamente por la Policía Federal Argentina y la Policía Metropolitana. La actuación e intervención del personal de la Policía Metropolitana, bajo el mando de los Oficiales Jefes de la Policía Federal Argentina fue claramente explicada y documentada en el apartado III del presente.

Al respecto, Ciancio reconoció expresamente haber mantenido contacto constante con la Sala de Situación de la Dirección General de Operaciones de Policía Federal Argentina¹⁶⁵.

La desaprensión que signó su proceder resalta, incluso, en sus propias palabras, en cuanto asumió no haber requerido información al Comisionado Mayor Ferrón ni al Comisionado Ojeda acerca de los tópicos tratados en la reunión de la Comisaría 52^a de la PFA.¹⁶⁶

Con similar indolencia se condujeron los Comisionados Serrano, Córdoba, Ojeda y Menardi, cuyo personal a cargo, el de División Vigilancia Preventivas, efectuó disparos en dirección a la Villa 20, desde arriba del Puente de Avda. Escalada, bajo la impasible observación de los nombrados que nada hicieron para impedirlo. Ello surge patente del video 35, archivo MOV 267 y de las manifestaciones de los imputados Crevecœur, D’Loreto, Benítez, Petraitis, conforme las citas efectuadas en el apartado V, dedicado a los grupos de actuación.

Y si dicho personal efectuó disparos, por evidente que parezca, es debido a que portaba escopeta. Sin embargo, ninguno de sus jefes se hizo cargo de la

¹⁶⁵ “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, dentro de la estructura de la Policía Metropolitana, qué funcionarios, ese día, ejercieron el control situacional del operativo llevado a cabo el día 7 de diciembre de 2010, a lo que el deponente refirió ‘como se trató de una intervención en colaboración con otra fuerza, el control situacional lo tenía aquella, y nosotros estábamos a la espera de las directivas que pudieran impartir para dirigir nuestra cooperación o intervención’. Preguntado por SS para que diga, si recuerda si con anterioridad, hubo algún otro operativo en el que la fuerza Metropolitana interviniera en “Colaboración” con la Policía Federal, el deponente refirió ‘no, en un procedimiento de las características del que nos convoca. Que, por lo que recuerdo, actuamos en colaboración con la fuerza federal durante los primeros operativos que se efectuaron en la calle Florida, respecto de la venta ambulante’. Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, qué funcionarios, además del declarante, permanecieron en el Centro de Monitoreo y Control, la jornada del día 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió, como ya lo mencioné, el Lic. Burzaco, el Comisionado Ríos y Pettinato, que estaban a cargo de ese puesto de seguimiento y control”.

¹⁶⁶ “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, por qué motivos no requirió información, al Comisionado Mayor Ferrón o al Comisionado Ojeda, acerca de lo tratado en la reunión celebrada en la Comisaría 52a de la PFA, el deponente refirió ‘por la dinámica y complejidad de la operatividad en ese momento, no se requirió, en razón de que ya habían recibido las instrucciones correspondientes en la reunión previa y a que la fuerza intervenía en carácter de colaboración. Lo que se hizo fue poner a ese personal a disposición de la fuerza federal, y si hubiera habido alguna comunicación de novedad o contingencia”’.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

asignación de tal armamento, mucho menos de los criterios que rigieron la selección de los oficiales así equipados¹⁶⁷.

Los jefes policiales imputados, en su totalidad, han de responder por lo actuado por la fuerza de seguridad que estrictamente integraban, pero en el caso de los Jefes de la agencia federal, también deberán hacerlo por la actuación de la Policía Metropolitana en razón de que la Policía Federal Argentina fue quien tuvo a su cargo la implementación del operativo.

Se advierte de este modo una clara infracción a deberes elementales de cuidado por parte de las jefaturas policiales, que normativamente se han traducido en las muertes y lesiones verificadas.

Por ello, en consonancia con el desarrollo efectuado al solicitar sus indagatorias, se concluye que sus conductas encuentran subsunción típica en el concurso ideal de homicidios y lesiones imprudentes (art. 84, 94 y 54 del Código Penal).

XV. Los descargos de los oficiales de Policía Federal Argentina

En lo atinente al segundo escenario proyectado en la investigación, se atribuye a cierto personal de la Policial Federal Argentina¹⁶⁸ el hecho de que, entre las 19:43 hs. y las 20:28 hs., logrado ya el desalojo del Parque Indoamericano, efectuó disparos de escopetas contra las personas que se habían dirigido al interior de la Villa 20, con absoluto desprecio por las órdenes impartidas por los jefes del procedimiento y abuso del poder ofensivo exhibido, poniendo en peligro la integridad física de aquéllos.

En todos los casos los nombrados efectuaron presentaciones escritas mediante las que estructuraron sus descargos en derredor de argumentos similares. Ello permite atender sus explicaciones bajo un único tratamiento.

FISCALES.gob.ar

¹⁶⁷ **Córdoba:** “Preguntado por SS para que diga, por pedido de la Sra. Fiscal, quien decidió a qué efectivo del Area de Vigilancia Preventiva, asignar armamento el día 7 de diciembre de 2010, el deponente refirió ‘lo hizo la sala de armas del área en la que yo prestaba funciones. Ellos distribuyeron el material. Yo no decido a quien entregarle el arma. La sala de armas tiene una persona responsable de las armas. Yo no decidí la entrega de las armas. Yo estaba en el lugar cumpliendo funciones de prevención’”. Los restantes, Ojeda, Serrano y Menardi siquiera se pronunciaron sobre tal sensible cuestión.

¹⁶⁸ La División de Operaciones Judiciales de la Superintendencia de Asuntos Internos de la Policía Federal Argentina determinó, a fs. 2196/2197, que se trata del Subinspector Hernán RUBLUPLAK, Sargento Mario Enrique SCHEFER, Agente Miguel CACI, Cabo Luis FERNANDEZ, Sargento 1° Marcos TORRES CEJAS, Cabo 1° Daniel Eduardo FAIL y Cabo 1° Aníbal RONDAN, respectivamente. Además, en el sumario n° 109/2011 de la División de Operaciones Judiciales de la Superintendencia de Asuntos Internos de la Policía Federal Argentina se identificó al Sargento Carlos Alejandro CARUSO, quien es visto disparando un arma larga tipo escopeta en el DVD n° 13 (desde 9’ 48’’ a 10’ 00’’), junto al Sargento Mario Enrique Schefer y al Agente Miguel Caci.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Uno de los denominadores comunes de sus relatos está dado por la reiterada mención a que su desempeño, en aquella ocasión, estuvo marcado por el cumplimiento de órdenes impartidas por la superioridad¹⁶⁹, las cuales a su entender en ningún caso resultaron contrarias al ordenamiento legal vigente¹⁷⁰. Dicho de otro modo, alegan que su actuación resultó conforme a derecho y en el cumplimiento legítimo de un deber jurídico. Plantean que sus conductas no han sido típicas, no obstante, aunque fuesen consideradas de esa manera, habrían estado justificadas.

Pretenden de este modo, los imputados Rabluklak, Fernández, Fail, Schefer, Caci, Rondan y Torrez Sejas hallarse amparados por las eximentes invocadas: el cumplimiento legítimo de un deber jurídico y la obediencia debida.

En este sentido, Rabluklak, Fernández, Schefer y Fail invocaron haber trabajado conforme lo normado en la Orden del Día Interna n° 184 de la Policía Federal Argentina; no obstante, las pruebas arrimadas al legajo indican lo contrario, pues la norma mencionada establece el uso progresivo de la fuerza que, en la ocasión, fue abiertamente desconocido por los imputados.

Además, cumple resaltar que no se advierte una fractura en esa cadena de mando, en tanto las órdenes documentadas fueron las de no disparar, implícita en el no uso de escopeta, conforme las modulaciones registradas a las que ya se aludió en este dictamen.

Rabluklak alegó también que los manifestantes tenían en su poder “bombas molotov” y armas denominadas “tumberas” (fs. 3998), dos elementos cuya portación y uso por parte de los manifestantes, en el escenario delimitado a su respecto, carece del mínimo sustento probatorio en esta causa. Tal falsaria alegación

¹⁶⁹ Incluso **Rabluklak**, quien tenía a su cargo un grupo de oficiales del Departamento Guardia de Infantería, Sección G1, se presenta a sí mismo “simplemente” como un “oficial subalterno” -fs. 4001- y pretendió descargar la responsabilidad en su jefe, en cuanto alegó: “si bien me encontraba a cargo de mi grupo integrado solo por cinco hombres, era un simple receptor de órdenes provenientes de la Superioridad, siendo mi superior jerárquico el citado NOTAFRANCESCO” -fs. 3995, el destacado no está en el original-. **Fernández**: “...en aquel momento simplemente, si bien me encontraba cerca del Subcomisario NOTAFRANCESCO, era un simple receptor de órdenes provenientes de la Superioridad, siendo mi superior jerárquico el citado Subcomisario” -fs. 4125-.

¹⁷⁰ **Rabluklak**: “Debo aclarar también en cuanto a este último aspecto las órdenes que cumplimenté el día del evento, desde el lugar que ocupé, no advertí que ninguna de ellas fuere contraria al ordenamiento legal vigente. Nunca se me impartió una orden que ni siquiera me hiciese inferir que hubiesen sido dadas en forma mal intencionadas y/o constitutivas de delito” -fs. 3995-. Ídem **Fernández** -fs. 4125-. **Fail**: “(...) obré en todo momento conforme lo establece la normativa vigente aplicable en la materia, el estado policial que ostentamos nos hace legal depositarios de la fuerza pública, autorizándonos a hacer uso racional y adecuado de armas en circunstancias excepcionales de legítima defensa o ante el peligro inminente para la vida, la salud, la propia seguridad de los agentes como de terceros” -fs. 4242vta./4243- **Caruso**: “(...) jamás me aparté del correcto actuar en mi profesión y menos aún de modo intencional (...) pido a V.S. que tome en cuenta que cumplí órdenes y las ejecuté con total cautela, con el armamento provisto y sin exponer a ningún ser humano en este cuadro de situación, cuidando mi vida y la de los demás, tanto manifestantes, compañeros policías y civiles que se hallaban detrás nuestro” -fs. 4262 y 4264-.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

fue reforzada con las fotos que aportó, rotuladas con los nros. 3, 4, 5, 6, 7, 12 y 13, las cuales en modo alguno corresponden a los acontecimientos del Parque Indoamericano investigados en este legajo, ni siquiera guardan relación con personal policial de esa fuerza ni de ninguna otra agencia policial local. Sus expresiones, es evidente, buscan instalar una visión distorsionada acerca del modo en que realmente ocurrieron los hechos. Por ello, no puede dejar de alertarse acerca de la conducta procesal de los imputados Fernández, Fail, Schefer, en cuanto aportaron fotografías similares a las comentadas, igual de impertinentes, por su nula relación con el objeto procesal de este legajo, y con la misma animadversión evidenciada por su consorte de causa Rabluklak.

Es que además, en la franja horaria en que ocurrieron los hechos imputados a los oficiales mencionados, la visibilidad era escasa o nula por la falta de luz solar, pues ya era entrada la noche.

Los imputados reconocieron haberse dirigido al puente de Escalada por orden de la Dirección General de Operaciones, la que transmitía las directivas a Quinteros y Notafrancesco, ambos presentes en el lugar¹⁷¹. No obstante, es dable destacar que el Subcomisario Angel Notafrancesco, aquél día, era jefe directo del Subinspector Rabluklak y del Cabo Fernández, en tanto integrantes del Departamento Cuerpo Guardia de Infantería, de la Dirección General de Orden Urbano y Federal,¹⁷² no así del resto de los imputados, quienes se desempeñaban en dependencias ajenas a la comandada por Notafrancesco.

Así, el Sargento Caruso pertenecía a la Brigada de la Comisaría 48ª de la P.F.A., al mando del Crio. Eduardo Rubén Pereyra, presente en el lugar (cfr. fs. 228 vta.), el Cabo 1º Rondán se desempeñaba en la Cria. 36ª de igual fuerza, bajo las órdenes del Crio. Miragaya (cfr. fs. 228), el Sargento Torrez Cejas revestía en el PM- 11 Grupo de Combate (cfr. fs. 230 vta.), el Cabo Caci pertenecía a la brigada de

¹⁷¹ Véase **Rabluklak** a fs. 3999/4000 (“Véase en el mentado video de América Noticias que al minuto 06:50 el mismo Subcomisario Notafrancesco, quien era el personal más antiguo, experto y especializado de todos los que nos encontrábamos en el lugar, se encontraba junto a mi persona y aprobaba la acción desplegada por mí, aprobando la misma”). También aludió **Fernández**: “(...) junto a nosotros se encontraban el Comisario Inspector QUINTEROS y el Subcomisario NOTAFRANCESCO en todo momento, quienes estuvieron a cargo del operativo e impartían las órdenes, siendo ellos los únicos que modulaban con la central de operaciones para la recepción de directivas” –fs. 4130-. En similar sentido se pronunció **Fail**, en cuanto adujo haber actuado “siempre en cumplimiento legítimo del deber impuesto y acorde a las directivas y aprobación de mi jefe directo NOTAFRANCESCO” –fs. 4243-. De igual modo, **Schefer** hizo hincapié en que él no era quien emitía las órdenes, sino sus superiores, en interacción con la Dirección de Operaciones. Apuntó Schefer que su accionar había sido en cumplimiento del deber impuesto y acorde a las directivas y la aprobación de su jefe directo, Notafrancesco –ver fs. 4031vta./4032-.

¹⁷² Conforme lo informado por Policía Federal Argentina a fs. 229.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

la Cria. 34ª de PFA. Por ende, es decididamente inexistente la relación jerárquica con Notafrancesco invocada por los nombrados.

Todos los imputados admitieron haber disparado la escopeta portada en la ocasión.¹⁷³ Un dato aportado por Fail contradice abiertamente su pretexto: reconoce haber sido *“anoticiado por intermedio del Sargento SCHEFER, que resulta ser mi Superior inmediato, que debíamos desplazarnos, tanto mi móvil como el restante antes mencionado [Agente Hernández] al puente Escalada y que al arribar al mismo debíamos colaborar con el Subcomisario SILVA HORACIO, segundo Jefe de la División Belgrano Norte ‘que estaba herido en el lugar por piedrazos de manifestantes.’”*¹⁷⁴ Las propias invocaciones de Fail explican su convocatoria a los fines de colaborar con el Subcomisario Silva que se hallaba herido; de ello se sigue que siendo ésta la directiva concreta impartida al nombrado, no lo exime la alegada justificación de los disparos por él efectuados, en dirección a la Villa 20, en tanto exceden con creces el cumplimiento y ejecución de la directiva encomendada concreta ese día al nombrado.

Similar salto conceptual existe entre la orden impartida y las conductas ejecutadas en el relato de Rondán, cuando manifestó: *“la orden fue trasladarnos hasta el Parque Indoamericano y colocarnos en la rotonda cercana a la escuela de cadetes”*, según le fue *“notificado por el Subinspector Bastiani.”*¹⁷⁵ Pero al llegar al lugar y notar que habían herido a Acevedo con un piedrazo en la cabeza, Bastiani se

¹⁷³ **Rabluklak:** “Si hice uso de la escopeta reglamentariamente asignada por la Institución en sólo algunas situaciones puntuales, lo hice en razón estrictamente de la necesidad, de la disposición de mis superiores, de la preservación de los bienes de terceras personas, la de mis compañeros y la propia” - fs. 4001 vta.-. **Schefer:** “El disparo que efectué fue limitado a la agresión recibida, y solo fue al efecto de crear una acción psicológica que haga deponer en su actitud ilegítima a quien disparaba (...) luego de efectuado el disparo se me acerca el Agente Hernández, quien me informa que dieron la orden, creo que desde Operaciones y a través del equipo Comando Radio Digital, que la primera de las mencionadas había transmitido que no se hiciese más uso de la munición Antitumulto” -fs. 4029-. Sin embargo, más adelante en su relato, **Schefer** hizo alusión a “escasos” disparos. **Fail:** “En el caso puntual mío, disparé prácticamente al unísono de las agresiones ilegítimas recibidas constantemente y limitado mi accionar a repeler las mismas (...)” -fs. 4240-. **Caruso:** “(...) efectué tres disparos con postas de goma con el único fin de disuadir psicológicamente a quienes se encontraban debajo, más nunca apunté a ninguno de ellos, ni era posible que las postas los alcanzaran en razón de la distancia y la enorme diferencia de altura” -fs. 3992 vta.-. **Caci:** “nos quedamos en un perímetro que tiene la playa de estacionamiento de la Escuela de Cadetes, que está cercado por una reja. Y en ese lugar fue donde hice uso de la escopeta, efectué unos 3 o 4 tiros como máximo, los que fueron disuasivos, porque no se tiró a las personas” -fs. 4055-. Incluso se reconoció a sí mismo en las imágenes captadas: “se exhibe al compareciente los videos n° 13 y 30. Así, se le pregunta si se reconoce como aquella persona que se visualiza al minuto 9:48 del video aludido en primer término, a lo que el dicente refirió que sí. Que es la persona vestida con chaleco y remera blanca (...) En relación al video n° 30, se reconoce como aquella persona de chaleco y remera blanca enfocada entre los segundos 00:06 y 00:09” -fs. 4057-.

¹⁷⁴ fs. 4238 vta./4239.

¹⁷⁵ Fs. 4262 y vta..



Ministerio Público Fiscal de la Nación

retiró en la ambulancia junto al herido y le entregó a Rondán su escopeta¹⁷⁶. Sin más, Rondán constató que la escopeta estaba cargada con cuatro cartuchos antitumulto y se dirigió al puente de la Av. Escalada, donde efectuó disparo contra los manifestantes que arrojaban piedras.¹⁷⁷ Al igual que en el caso de Fail, ninguna directiva recibió Rondán que lo habilitara a disparar del modo en que lo hizo.

En igual situación se encuentra Caci, en cuanto narró: *“ese mediodía, el jefe de servicio, se limitó a referirnos a Gallero y a mí que debíamos participar en un desalojo y que teníamos que presentarnos en la sede de la Comisaría 36a. Que allí dimos el presente. Y nos indicaron que nos trasladáramos a la rotonda de ingreso.”* Luego, al ser *“Preguntado por SS para que diga, de quién recibió las órdenes una vez situado en el predio y durante el desarrollo del procedimiento, el deponente refirió ‘cuando llegamos, nosotros nos formamos con otros agentes integrantes de las Brigadas de otras Comisarias. Una vez que ingresó al lugar el personal uniformado, nosotros, que estábamos de civil, hicimos lo propio a fin de hacer un reconocimiento. Que no puedo precisar quien impartió la orden de avanzar. Estábamos todos juntos. Nosotros hacíamos una especie de soporte, íbamos por detrás’”* –fs. 4055-. En su narración se advierte con claridad que Caci tampoco recibió órdenes de usar su escopeta, pese a lo cual, efectuó varios disparos.

Por su parte, en apoyo de sus dichos, Rabluklak adujo: *“(…) como dato trascendental de la defensa que debí oponer tanto yo como mis compañeros, la herida de bala sufrida por el compañero Agente Kier perteneciente a la División DOUCAD, quien debió ser hospitalizado de manera urgente y trasladado al Hospital Churruca Visca por ‘traumatismo y herida cortante por disparo de arma de fuego y/o esquirra en dedo anular mano izquierda.’”*¹⁷⁸ En este punto, es necesario subrayar que la posición ocupada por el oficial Kier en el teatro de operaciones distaba mucho de aquella ocupada por Rabluklak, pues el primero de los nombrados integraba la unidad de contención n° 6 de la DOUCAD¹⁷⁹, mientras el imputado revistaba en el Cuerpo Guardia de Infantería (Dirección General de Orden Urbano y Federal). Sus respectivos grupos efectuaron desplazamientos diferentes, se ubicaron en posiciones distantes entre sí e intervinieron en franjas temporales distintas. El propio Kier dijo haber sido herido cerca de las 19:30 horas, mientras la actuación reprochada a Rabluklak tuvo lugar entre las 20:00 y 20:30

¹⁷⁶ **Rondán:** “Al llevárselo la ambulancia me entregó la escopeta de la brigada, una Batán 71, que carga cartuchos antitumulto” –fs. 4263-.

¹⁷⁷ Fs. 4263.

¹⁷⁸ Véase fs. 4001 vta..

¹⁷⁹ Acorde a lo informado por Policía Federal Argentina a fs. 229 vta..



Ministerio Público Fiscal de la Nación

horas. Por lo tanto, la herida sufrida por Kier en modo alguno pudo influir en la conducta de Rabluklak ni se compadece con el contexto temporal de aquél.

En suma, en torno a las eximentes alegadas por los nombrados (cumplimento de un deber jurídico y legítima defensa), cabe remitirse a la exposición desarrollada en el acápite VII, numeral “e” y las citas 124 y 125, pues la conducta de Rabluklak, Fernández, Fail, Schefer, Caruso, Rondán, Caci y Torrez Sejas merece idénticas consideraciones a las allí expresadas, por lo que se concluye que su actuar recae, en el mejor de los casos para su interés procesal, en un error de prohibición vencible.

En definitiva, los disparos efectuados por los imputados en dirección a las personas que se encontraban en la Villa 20 y sus proximidades, encuentran subsunción legal en el tipo penal descrito en el primer párrafo del artículo 104 del Código Penal, que sanciona a quien dispara un arma de fuego contra una persona sin hierirla, puesto que han generado un riesgo de la magnitud característica de esta figura jurídica.

XVI. Pedido de Procesamiento

Conforme las consideraciones desarrolladas en el presente y acorde con cuanto se viene postulando, esta Fiscalía estima alcanzado el grado de probabilidad exigido por el ordenamiento procesal¹⁸⁰ para el dictado del procesamiento de los integrantes de la División Operaciones Especiales Metropolitanas (D.O.E.M./D.I.C.) de Policía Metropolitana por los hechos imputados, los que resultan constitutivos de los delitos de homicidio en agresión (por la muerte de Salgueiro) en concurso ideal con lesiones en agresión (por las correspondientes a Fernández Prieto, Meruvia Guzmán y Duré Mora) que concurren idealmente entre sí, en concurso real con homicidio en agresión (por la muerte de

¹⁸⁰ “Lo que se persigue en el procedimiento es, en definitiva, la *mejor aproximación posible*, basada en los elementos de comprobación que estén disponibles en el caso concreto, a la verdad histórica o empírica de los hechos o acontecimientos relevante en el contexto de determinado procedimiento penal (...) en la búsqueda de la certeza a la que se aspira en el proceso penal, todos los elementos de comprobación que se emplean para la reconstrucción conceptual y la acreditación de un supuesto de hecho concreto sólo sirven para acreditar o, si se quiere, sólo certifican *meras probabilidades*, y la mayor o menor fuerza probatoria de tales indicios estará supeditada a un conjunto de condiciones de imposible verificación empírica, pero que, en caso de ser constatadas en el mayor número posible, determinarán una *probabilidad más cercana al extremo fáctico que se pretende acreditar*. Pero no deja de tratarse, al fin y al cabo, de puras probabilidades (...) “La *probabilidad* se produce cuando existen, a la vez, elementos positivos y elementos negativos, pero los primeros son superiores en idoneidad probatoria a los segundos y, por ende, más idóneos para proporcionar conocimiento, en virtud de su preponderancia cualitativa.” Arocena, Gustavo A. - Balcarce, Fabián I. - José D. Cesano dirección, “*Tendencias modernas del derecho penal y procesal penal. Libro homenaje a Enrique Bacigalupo*”. 1ª edición, Bs. As., Hammurabi, 2013, p. 453 y sgts..



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Chura Puña) en concurso ideal con lesiones en agresión (por las provocadas a Montoya y Aráoz) que concurren idealmente entre sí, en ambos supuestos agravadas por el empleo de arma de fuego (arts. 95, 96 en función del art. 41bis, todos del Código Penal). (Véase el punto III, b. del dictamen de fs. 2327/75vta.).

Con relación al personal de la División Vigilancia Preventiva referido, el grado de probabilidad para el reconocimiento jurisdiccional de la imputación formulada se encuentra reunido con relación al homicidio en agresión de Salgueiro en concurso ideal con las lesiones en agresión de Fernández Prieto, Meruvia Guzmán y Duré Mora.

El comportamiento de los directores policiales del desalojo, en tanto, conforma un concurso ideal de homicidios y lesiones imprudentes (art. 54, 84 y 94 del Código Penal) al igual que el caso del Superintendente Ciancio, el Comisionado Mayor Serrano, y los Comisionados Córdoba, Ojeda y Menardi.

Por último, al personal de la Policía Federal Argentina sindicado, la figura de abuso de armas contenida en el artículo 105, en función del artículo 80 inciso 9°, del Código Penal. (Véase punto III, e. del dictamen de fs. 2327/75 vta.).

Para finalizar este acápite, ha de recordarse que todas las personas aquí imputadas son funcionarios públicos encargados de hacer cumplir la ley, es decir, se trata de aquellas personas a las que la Constitución Nacional confía precisamente el cuidado de la vida, la integridad física, la libertad y el honor de las personas.¹⁸¹ Son, también, los encargados de aportar racionalidad a la actuación del Estado. Entonces, si hay un fundamento para la imputación aquí formulada es justamente la fuerte contraposición entre el deber ser -emergente de cuanto acaba de sostenerse- y la actuación funcional constatada a lo largo de la investigación.

XVII. Pedido de sobreseimientos

Inicialmente cabe distinguir a aquellos oficiales que aún habiendo participado del desalojo no portaron escopeta, pues a partir de ello, se verifica de su parte la ausencia de ejercicio de violencia sobre las personas damnificadas.

En esta situación se encuentran los oficiales de la Policía Metropolitana Luis Daniel BALOR, Alejandro Ramón GONZALEZ, Rodolfo Gustavo MAGRASSI, Matías Ezequiel BAILATTE, Jérica Elizabeth VAZQUEZ,

¹⁸¹ Edgardo A. Donna, “*Derecho Penal. Parte Especial*”, t. II-A, p. 185; en igual sentido, Andrés D’Alessio, “*Código Penal comentado y anotado, Parte Especial (Artículos 79 a 306)*”, 1ª Ed, La Ley, Buenos Aires, 2004, p. 308.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

Javier Andrés MASMANN, Omar Alfredo CHAMORRO, Raúl Alberto SOLIS, Rubén Alberto RENDE, Hernán Guillermo FANTIN y Jorge Alberto SMITH.

Así, fueron equipados con escudo y bastón: Balor y González; sólo con escudo: Massman y Chamorro; únicamente con bastón: Solís; con marcadora: Magrassi, Bailatte y Vázquez, mientras que los operadores del hidrante “BAT 1” Rende, Fantin y Smith no portaron ninguno de los elementos mencionados.

Por otra parte, un grupo de personal de Policía Metropolitana actuó en una zona del Parque distante de los escenarios demarcados por la fiscalía en la imputación inicial. Se trata de los oficiales de la D.O.A.R. Miguel Fernando PANTOJA, Luis Dante MATEO, José Francisco REYNOSO, Gabriel Heriberto PEREIRA DE LA ROSA, Alberto Javier LOPEZ, Walter Ariel MENDOZA, Gustavo Héctor MARTINEZ, Diego Jesús ALVAREZ, Sebastián FARAH, quienes si bien portaron escopetas, el itinerario recorrido los ubica lejos de las zonas relevantes en esta pesquisa. Iguales consideraciones toca expresar respecto de la actuación de Osvaldo Oscar MASULLI y Pablo Andrés SUBIZA, primer y segundo jefe de este equipo, en tanto también efectuaron el mismo recorrido, sin portar escopeta.

Por su parte, las alegaciones de Diego Hernán TADDEO, en cuanto adujo haber dejado, por orden de su superior, la escopeta y las municiones en el móvil, a cuyo regreso de un desplazamiento no fueron halladas en virtud de haber sido retiradas, en dicho intervalo por Carreño, se han visto corroboradas por los dichos del propio Carreño, al asumir haber tomado la escopeta de un patrullero con los cartuchos que estaban apoyados en su interior.

Distintas son las razones por las que corresponde desvincular de este proceso a los oficiales José Germán PONCE, Gabriel Gustavo CANAVIDE y Diego José GUEVARA.

En efecto, al prestar declaración indagatoria Ponce rechazó su participación en el desalojo del Parque Indoamericano en razón de encontrarse de franco¹⁸² y en apoyo de sus dichos aportó constancias de examen correspondientes a

¹⁸² “Deseo poner en conocimiento del Tribunal que el día de los hechos que aquí se investigan no concurrí a trabajar, por estar de franco. Y que mi inclusión en la lista de operadores intervinientes en el procedimiento llevado a cabo, esa jornada, en el parque Indoamericano, obedeció a un error administrativo de las autoridades de la fuerza en la que revisto”... “ese día 7 de diciembre de 2010, a eso de las 18.00 horas aproximadamente, me presenté y rendí examen final de la materia ‘Criminalística II’ en la Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad de Morón – con sede en la calle Cabildo 134 de la aludida localidad bonaerense- en la que curso, aún en la actualidad, la Carrera de Licenciatura en Seguridad. En constancia de ello, aportó a la instrucción original y copia de mi libreta universitaria. Que por orden de SS, el original se restituye al causante, mientras que copias de sus fojas 1/2 y 12/13 se agregan a la causa” –fs. 3588vta./3589-



Ministerio Público Fiscal de la Nación

esa fecha. Luego, a requerimiento del Juzgado, la Universidad de Morón suministró información¹⁸³ a partir de la cual se corrobora la alegada asistencia de Ponce a esa casa de estudios el día 7 de diciembre de 2010, y las razones por las cuales permaneció allí en un horario coincidente con el insumido por el desalojo del Parque.

A su turno, Canavide negó haber asistido al servicio del Parque Indoamericano en virtud de encontrarse gozando de su licencia anual.¹⁸⁴ Requerida la documentación original a Policía Metropolitana en la que conste el período del año 2010 durante el cual el agente usufructuó la licencia anual, la institución respondió no contar con archivos documentales respaldatorios,¹⁸⁵ no obstante remitió copias del libro de guardia correspondientes a esa fecha, de las que no surge el nombrado.

Más allá de las constantes inexactitudes de Policía Metropolitana - ahora reconocidas por la propia institución en la respuesta citada- son los propios colegas de Canavide, co-imputados en estas actuaciones, quienes en modo alguno mencionaron al nombrado en la integración de su respectivo equipo o grupo al ser preguntados sobre este tópico, lo cual otorga razonable credibilidad a la defensa

¹⁸³ A fs. 3709 informó que **José Germán Ponce** era alumno regular de la carrera Licenciatura en Seguridad y que el día 7 de diciembre de 2010 rindió examen final de la materia “Criminalística II”, obteniendo nota “6”, volcada en el libro 63, folio 12505. La Unidad Académica hizo saber que la hora de inicio del examen fue a las 16 y su finalización a las 21 horas aproximadamente y que la mesa examinadora estuvo integrado por el Lic. José Luis Manchini y Carlos Alberto Acha.

¹⁸⁴ “Yo a ese servicio no fui ya que, el día de su ocurrencia, me encontraba haciendo uso de mi licencia anual, que según recuerdo, se prolongó durante el lapso de 10 días. Que lo que no me queda muy claro es cuando inicié mis vacaciones, no lo puedo recordar. Lo que sí puedo señalar es que yo a los hechos lo vi por televisión, reconociendo a varios de mis compañeros entre los efectivos que mostraban las cámaras. Lo que tampoco puedo recordar es si los incidentes los ví por televisión desde mi casa, o desde la localidad bonaerense de Valeria del Mar, donde pasé unos días durante esa licencia. Preguntado por SS para que diga, de qué forma se instrumentan, en la actualidad y para la época de los hechos en caso de haber diferencias, las licencias anuales que le otorga la fuerza, el deponente refirió: para la época de los hechos investigados, se firmaba una hoja en la que se consignaban mis datos y se solicitaba a mi superior, en este caso, al Comisionado Mayor Ferrón, que me otorgara una cantidad de días de mi licencia anual. Se firmaba en la parte del anverso y en la del reverso. Esa nota se elevaba del DIC al Departamento de Operaciones Especiales que conduce Ferrón, quien otorgaba la licencia. Que lo que recuerdo es que había que solicitar los días con cierta antelación, creo que unos cinco días. Que por lo que conozco, los que se encargan de archivar los pedidos y los otorgamientos de licencia de los distintos operadores de la fuerza, son la gente de Personal o de Administración. En la actualidad, los pedidos de licencia se hacen por sistema. Se piden a través del sistema informático que tenemos en la fuerza. Asimismo, se llena un papel de similares características al que llené en aquella época, que queda archivado en nuestra oficina” –fs. 3673vta./3674-.

¹⁸⁵ A fs. 3818 y vta. el Comisionado Mayor Julián Rodríguez hizo saber que la Superintendencia de Coordinación y Planificación informó que en no consta ninguna licencia otorgada al Oficial Mayor Canavide durante 2010 “dato que se condice con lo manifestado por el Area División Intervenciones Complejas dado que en ese momento no contaban con asiento físico permanente y las tramitaciones se remitían a otra dependencia, hecho éste que pudiera haber ocasionado su extravío, adjuntando copias del libro de guardia (en concepto de 20 fojas debidamente foliadas) donde no figura trabajando CANAVIDE, indicando que fue incluido en los listados del personal interviniente oportunamente elevado, por un error administrativo involuntario”.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

ensayada por el nombrado. Si bien los oficiales convocados a prestar declaración indagatoria guardan relación con aquéllos informados en la nómina oportunamente acompañada por la agencia policial local, los relatos rendidos por los integrantes de DOEM/DIC y DOEM/DOAR en sus indagatorias –y el reconocimiento expreso de varios de ellos en cuanto se observaron a sí mismos en ciertas imágenes del material filmico- permitieron corroborar la participación de cada uno de los imputados del modo expuesto en el apartado V del presente dictamen.

En oportunidad de celebrarse su declaración indagatoria, Guevara resistió la imputación al invocar su ausencia en el Parque Indoamericano con motivo de haber asistido a un curso impartido en el Instituto Superior de Seguridad Pública, entre los días 6 a 11 y 13 a 17 de diciembre de 2010.¹⁸⁶

Requeridas las constancias pertinentes al mencionado Instituto, fueron remitidas y agregadas a fs. 4530/4536, avalando la presencia del nombrado en ese curso el día del desalojo del Parque.¹⁸⁷

Por lo expresado, esta Fiscalía entiende que también los casos de Ponce, Canavide y Guevara se encuentran abarcados por las previsiones del inciso 4º del artículo 336 del Código Procesal Penal de la Nación, en cuanto prevé el sobreseimiento cuando el delito no fue cometido por el imputado.

Para finalizar este acápite, el fallecimiento de Roberto Agustín PALAVECINO, acreditado con el acta de defunción pertinente¹⁸⁸, se inserta en la causal de extinción de la acción penal concretada en el inciso 1º del art. 59 del Código Penal, e impone la solicitud de su sobreseimiento en los términos del art. 336, inciso 1º del código de forma.

¹⁸⁶ “...quiero poner en conocimiento de SS que ese día yo no estuve presente en el procedimiento de desalojo en cuyo marco se produjeron los hechos que aquí se investigan. Para ese entonces, yo revistaba en el DOEM, cuya sede obraba radicada en el domicilio que informé momentos antes. Que durante los días 6 a 11 de diciembre y 13 a 17 de ese mismo mes del año 2010, participé en un curso de ‘conductores de protección de funcionarios’ que se dictó en el Área Escuela de Conductores del ISSP de la fuerza a la que pertenezco. Que a fin de acreditar tal extremo, aportó a la instrucción copia del diploma que se me extendió en constancia de ello. Asimismo, original de un certificado de asistencia que me extendieron las autoridades del ISSP a pedido mío. Aclaro que dicha constancia se me extendió en base a los asientos que lucen en un libro de asistencia y detalle que, para esa época, se llevaba en aquella dependencia”... “Preguntado por SS para que diga, quién impartió el curso aludido, el deponente manifestó que lo hicieron el Subinspector Venturini y el Subinspector Caballero. Preguntado por SS para que diga, el lapso durante el que se extendió el curso, el deponente refirió que ‘entre las 6:30 a las 16:30 horas’. Preguntado por SS para que diga quién era el Comisionado Mayor que, para ese entonces, estaba a cargo del área en la que revistaba, el deponente refirió ‘en primer lugar, el Jefe directo mío, era el Comisionado Masulli. Y, por encima de éste en jerarquía, el Comisionado Mayor Ferrón” –fs. 4419-.

La constancia aportada por Guevara está extendida por el Sub. Edgardo Gustavo Caballero, Jefe Área Escuela de Conductores (ver fs. 4408).

¹⁸⁷ En la planilla de asistencia Guevara figura presente todos los días de clase, incluido el 7 de diciembre de 2010 (véase fs. 4531, donde el nombrado aparece con el número 10).

¹⁸⁸ Agregada a fs. 3900.



Ministerio Público Fiscal de la Nación

XVIII. De la extracción de testimonios

Las respectivas declaraciones brindadas bajo juramento por Gabriel Horacio Schonta Petrocchi (Subcomisario de P.F.A. en disponibilidad), Alejandro José Mesiano (Subcomisario de P.F.A.) y Rubén Valentín Miño (Comisario de P.F.A.) han sido rendidas con mendacidad, reticencia u ocultamiento, circunstancia que reclama la extracción de testimonios para que se investigue el delito de falso testimonio en que presumiblemente habrían incurrido.

IXX. Petitorio:

Por los motivos referidos a lo largo del presente dictamen, se solicita a S.S.:

1. Proceda al dictado de auto de procesamiento de los imputados conforme lo expresado en el apartado XVI del presente.
2. Disponga el dictado de auto de sobreseimiento de los imputados sindicados en el apartado XVII, respecto de los hechos por los cuales fueron indagados.
3. Ordene la extracción de testimonios solicitada en el acápite XVIII.

Fiscalía Nacional en lo Criminal de Instrucción n° 24, 27 de diciembre de 2013.

NURIA DE ANSO
Fiscal ad hoc

SANDRO ABRALDES
Fiscal

FISCALES.gob.ar

Las noticias del Ministerio Público Fiscal